

(El lápiz de Zavat-
taro reproduce en es-
ta página un inciden-
te del tráfico en Bue-
nos Aires. La humo-
rada recuerda aquel
conocido apunte del
dibujante inglés que
representa a un po-
liceman deteniendo el
tráfico para dar paso
a un cochecito-cuna).

Alto lá! In nome del Re de i Vini!



HUMORÍSTICO, NOTICIOSO, INSTRUCTIVO.

DIRECCIÓN Y REDACCIÓN: Chile 263
ADMINISTRACIÓN: Avenida Julio A. Roca 531

TELÉFONOS
DIRECCIÓN:
U. Telefónica, 3842 (Avenida).
Cooperativa, 1398 (Central)
ADMINISTRACIÓN:
U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 1398 (Central)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	$	5.00
Año	$	9.00
Número suelto	$	0.20
Número atrasado	$	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	$	6.00
Año	$	11.00
Número suelto	$	0.25
Número atrasado	$	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	”	4.00
Año	”	8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive.	$	1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd.	$	0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, del número 458 en adelante	$	2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd.	$	1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

MODAS FEMENINAS



Han bastado tan sólo unos cuantos días de sol para que Buenos Aires despertara del letargo en que el frío la tenía sumida, que las tiendas liquidaran sus mercancías del invierno, para preparar sus vidrieras con las primicias de la primavera, y que las grandes casas de confecciones luzcan en exhibiciones lujosas sus tentadoras galas femeninas. Muchas de vosotras, mis queridas lectoras, y estoy casi segura de ello, habéis adelantado la moda; así hemos visto alguno que otro lindo modelo de *toilette* casi clara y tocadas con grandes sombreros, en las carreras y reuniones sociales. ¿Se preguntarán si las tocas y sombreros chicos han muerto? Pues no por cierto, pero también es cosa segura que las lindas y caprichosas mujercitas las han abandonado momentáneamente, para lucir las grandes capelinas. He visto un modelo lindísimo en los tonos gris, muy flexible, y adornado tan sólo por una cinta liberty, anudada atrás. Algunas formas de sombrero alto, en paja, de bordes caídos, recuerdan ciertas formas inglesas del siglo XVIII, y gozan de un gran favor. Con *toilettes* claras, estas formas, por lo general, se llevan de color negro, forradas por abajo con el mismo tono del traje.

Las tocas y formas chicas se hacen en unos tonos claros, como, por ejemplo, en rosa o celeste muy pálido, en crépe fruncido o plegado, sencillamente adornado con una corbata de cinta en terciopelo negro y moñito en medio del delantero.

Una toca me llamó la atención por lo rara, pues casi tenía la forma de un casco todo cubierto de lentejuelas plateadas en un tono mate. Esta hechura de toca, muy alta y derecha, sombreando los ojos, es muy nueva, y da un encanto particular a la fisonomía de la que la lleva. A mí me hacía recordar un poco el casco de Minerva. Tratándose de los velos para la cara, podemos decir que casi están dejados a un lado: quiero decir, para los grandes velos que envolvían los sombreros en general y venían drapeados bajo la barbilla. Parece que hoy quieren que aparezca tal cual es la mujer, simplemente empolvada, sin ayuda del velo, que, sin embargo, la favorecía tanto, prestándole un encanto más.

Lo que ha substituído al velo es una pequeña tira de tul liso, arreglado a la orilla del ala del sombrero o toca, de modo que no viene más que a velar los ojos, cayendo derecho. Bien entendido que sólo será para los sombreros que tengan unos bordes chicos.

Con las capelinas y las altas formas inglesas del siglo XVIII, la misma ondulación del borde basta para sombrear los ojos a estilo de careta, y debemos ser francas y reconocer que hemos ganado pudiendo ver libres y encantadores de juventud y de frescura, tantos rostros que demasiado a menudo pasaban desapercibidos por los tupidos velos.

Antes de pasar a examinar las futuras modas de nuestras *toilettes*, veamos los modelos que aquí tenemos. En la primera página

HIMNO DEL CENTENARIO
(GLOSA) 1916.

¡Oid, mortales, el canto anhelado
de trabajo, de amor y equidad!
¡Oid tan sólo las voces serenas
que nacieron de la libertad!
Hoy es fuerte cual otra en la tierra
esta nueva y gloriosa nación,
circundada de amigos tan fieles
cual quisiera su noble ambición.

CORO

Sean eternas las ideas
que pudimos concebir,
inspirados del bien obtengamos
con amor y justicia vivir.

De completos acuerdos los pactos
la concordia parece afirmar:
ya por siempre quedaron deshechos
los rencores que hacían luchar.
Se conmueven regiones profundas
y en sus huecos descubre el ardor,
que esta tierra está dando a sus hijos
con la industria, la paz y el honor.
Ya la paz y el trabajo consienten
este suelo explotar con amor:
todo el país, desde el centro a sus hitos,
sea emporio de noble labor.
No temamos de nadie la insidia
con progreso al más alto nivel,
que las ciencias, las artes levantan
la potencia encerrada en aquél.
¿No escucháis de los pueblos el grito
de dolor por la guerra tenaz?
¿Y cual llora bañada en su sangre
toda Europa olvidando la paz?
¿No miráis con horror los dolores
que esa lidia nos hizo sufrir?
¡No olvidéis que el afán de la guerra
es tan sólo matar y destruir!
Hoy vosotros tenéis, argentinos,
de este mundo la tierra mejor:
vuestros campos se van trabajando
con afán, con provecho y honor.
Hoy que unidos formamos un pueblo
que grandioso en el orbe ha de ser,
a los hombres activos del mundo
nuestra tierra se puede ofrecer.
Ciudadano argentino, no hay armas
cual la noble y serena razón:
el clarín de la guerra no es bueno
si se busca en los pueblos la unión.
Buenos Aires es fiel exponente
del progreso que el pueblo adquirió:
aspiremos llegar a una altura
que otro pueblo hasta hoy no alcanzó.
Santa Fe, Catamarca, Entre Ríos,
y Santiago, La Rioja y San Juan,
y Jujuy y Corrientes y Salta,
y Mendoza y San Luis, Tucumán,
son hermanas, con Córdoba, y dicen:
aquí el Pueblo Argentino se unió;
aquí el alma plasmó de la patria
y la Patria Argentina surgió.
La victoria que el Pueblo Argentino
para siempre ha de hacer perdurar,
ante el mundo que atento lo mira,
es la paz que ha sabido alcanzar;
sus banderas, sus armas respetan
los principios de toda equidad;
mas no hay ser que en su suelo no se arme
si lo atacan en su libertad.
Desde un polo hasta el otro se lleva
su estandarte de paz a lucir,
y la América va progresando
ya segura de su porvenir:
que su ruta estos pueblos abrieron,
estos pueblos unidos del Sud,
y naciones hermanas desean
Al Gran Pueblo Argentino: Salud.

Rómulo Bayá.

Chivilcoy.

 ENTRETENIMIENTOS 

Refrán

ADEILOPST
5 1 1 1 5 1 1 1 3

Emplear las letras tantas veces como indican los números puestos debajo de ellas, y formar un conocido refrán.

Metagrama

+ * * * — Arma.
+ * * * — Tiempo verbal.
+ * * * — Herida.
+ * * * — Hechicera.
+ * * * — Soldada.
+ * * * — En la mitología escandinava.
+ * * * — Tiempo verbal.

Los asteriscos son letras que no varían; las cruces son letras distintas que, unidas a las otras, darán lo que a la derecha se expresa.

Charada dialogada

— ¿Cuánto ganaste en aquel negocio?
— **Tercera cuatro.**
— ¿De veras?
— De veras, **prima cuatro.**
— ¡Qué mala suerte! ¿Y en el otro?
— ¡**Segunda tercera cuatro!** ¡Como que tuve que vender un **todo** para poder comer!

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 613.

A la Curiosidad: NEUQUEN.
Al Intríngulis: Las palabras sinónimas son: RETA — BATA — NATA — DATA, con cuyas primeras sílabas se forma: REBANADA.
A Versos conocidos:
...Y en tanto el mundo sin cesar navega por el piélago inmenso del vacío.

Solucionistas

Ramón Balvira, Mercedes P. de Ricart, Luis Enoch, Martín Bravo, José M. Lutz, Pedro Barreneche, Antonio Millán,

El premio del número 611 ha correspondido a la señorita **Amanda Lucía Sastre**, domiciliada en la calle Martínez Rosas, 145, quien se servirá pasar por esta administración a recogerlo, previos los justificativos del caso.

TEATROS DE LA COMEDIA, MAYO Y BUENOS AIRES.

Por acuerdo de la empresa de estos teatros, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

La razón da mucha fuerza,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

PREMIO EN DINERO

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados, semanalmente, con la cantidad de **CINCO PESOS**, que se adjudicará por sorteo.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 8 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos"

Los vales de palco sirven para una función durante la temporada.

tenemos un modelo de traje para niña chica en tul crema: la faldita la componen tres volados fruncidos y bordados con perlas blancas y verdes; mismo adorno en el cuerpo de la blusa. El cinturón es de cinta color verde. En el cuerpo, blusa y falda, lleva unas pequeñas rosas rosadas por adorno. La *toilette* de la mamá es tan encantadora como sencilla, confeccionada en un bello taffetas gris hierro. El cuerpo y parte de la falda, por arriba, es en muselina de seda color gris, sobre un transparente de taffetas verde esmeralda, encuadrado por medio de un bordado de seda color verde. Cuello muy alzado por detrás, en blanco, retenido al cuello por una cinta de seda verde. Mangas, también en blanco, de muselina de seda, o seda retenida al puño por una cinta igual a la del cuello. Como complemento, este lindo modelo tiene una pelerine moldeando los hombros y con vuelo alrededor de la cintura, es decir, en la parte inferior, con adorno de botones verdes y un *bies* chico verde también. El sombrero, chico, es de una hechura cómoda, y se lleva muy metido dentro de la cabeza; es en taffetas gris, en el tono del traje, y lleva por adorno una pluma que rodea la copa para alzarse delante, y eso es todo.



Es verdaderamente deliciosa la linda *toilette* primaveral de esta página; está hecha en shantung de seda, de grano completamente liso. La falda es muy amplia y forma muchos godets todo alrededor. La túnica y el cuerpo van casi completamente bordados con soutache en el mismo tono que el género; cinturón de faya azul nattier, así como los lacitos de cinta más angosta que salen de debajo de la túnica, a cada costado del delantero.

El sombrero que acompaña esta *toilette* primaveral es por el estilo de las capelinas, pero de un regular tamaño y todo en raso blanco, como su original adorno.

En la crónica anterior les he hablado de abrigos, y voy hoy a describirles algunos de ellos.

Verdaderamente son encantadores estos pequeños abrigos de la época de 1840. En general no se les exige que sean abrigados, pues son una coquetería dentro de la necesidad de no poder salir en cuerpo con trajes demasiado ligeros para la estación. Se cortan de preferencia en forma de capa ligeramente fruncida al cuello y talle con una pelerina con cuello vuelto bastante alto; el género será en taffetas. Cuando se emplee el terciopelo, se cortará en forma de capa, con doble pelerina, gran cuello vuelto, formando revés en seda color fuerte, pero en la misma gama.

En su confección entra por mucho la fantasía, y veremos así muchos de ellos en seda *gorge-de-pigeon*, raso flexible, terciopelo, muselina o simples taffetas.

A veces también una sencilla pelerine va adornada con tres collets con cuello en terciopelo, especie de capa de las llamadas románticas, que hacen y obtienen gran efecto sobre una exquisita *toilette* de lencería.

He visto también otro modelo que hacía punta atrás y adelante, medio aglobada sobre los brazos, en taffetas glacé y tornasolado, en los tonos rosa, gris perla y verde esmeralda, adornado todo alrededor por medio de un ruché alto de quince centímetros, cortado a máquina en dientes redondos. Una cinta ancha de terciopelo negro cerraba adelante esta linda prenda, que llamamos capa o collets, según el nuevo código de la moda.

CHELA.



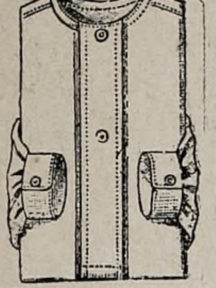
A la Maison de Lingerie

84, Suipacha — Frente a la iglesia de San Miguel — Buenos Aires

OFERTAS excepcionales en

Ropa blanca para señoras, niñas y bebés y Ropa de cama y de mesa

QUIROGA, VILLAR y Cia.



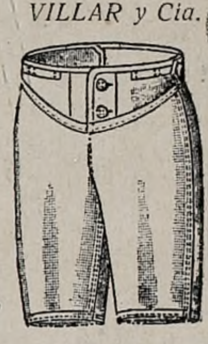
2606. **Camisas** para niñas, en madapolán, 2 a 10 años, $ 1.30



2482. **Combinación** de bombasí asargado, muy práctico, de 2 a 5 años...... $ 1.90
6 a 10 años.. $ 2.80



25560. **Caminadores** muy prácticos, en color......... $ 0.75
En dril blanco $ 0.95



2578. **Calzoncillo** de madapolán, confección muy esmerada, de 2 a 6 años... $ 0.90



37922. **Camisas** de madapolán, adornadas con festones finos y puntos de lencería, para 2 y 4 años................ $ 1.—
6 y 8 años........... $ 1.40
10 y 12 años......... $ 1.60
14 y 16 años......... $ 1.80

El calzón, haciendo juego, para 2 y 4 años......... $ 1.—
6 y 8 años........... $ 1.20
10 y 12 años......... $ 1.40
14 y 16 años......... $ 1.60



37498. **Cuello y puños** de clarín, adornados con vainillas y volados plegados. El juego.............. $ 0.95



37901. **Bombachas** de madapolán, muy rica clase. Tamaños 1, 2 y 3, cada una, $ 0.55



37968. **Enaguas** de madapolán, adornadas con festones finos, para 2 años, $ 1
Aumento $ 0.10 por edad.

2575. **Delantal** colegial, en rico dril blanco, muy fuerte, para niños y niñas, para 2 años...... $ 1.80
Aumento $ 0.20 por edad.

SEÑORA: Visite usted nuestra casa, vea nuestros inmensos surtidos, que le llamarán la atención por los PRECIOS TAN CONVENIENTES.



37998. **Reformadores** de orejas, muy necesarios para bebés, c|u.. $ 0.95

PARAGUAY. — LA TRANSMISION DEL MANDO PRESIDENCIAL.

Realizóse en la ciudad de la Asunción la transmisión del mando presidencial paraguayo, que pasa de manos del señor Eduardo Schaerrer a las del doctor Manuel Franco. Completa la nueva fórmula, como vicepresidente, el doctor José P. Montero.

El nuevo presidente del Paraguay se ha demostrado, en la actuación pública que tuvo anteriormente, como un ciudadano de carácter, capaz de realizar la obra reparadora que exigen las instituciones del país hermano. En su cargo al frente de la administración del Banco Agrícola y en la dirección del Colegio Nacional, puso de manifiesto una rectitud de espíritu y de procedimientos, que le valieron la estimación de sus conciudadanos.

El doctor Franco ha sido, además, secretario de estado y senador, poniendo siempre en todos sus cargos la nota de su hombría de bien.

Cabe esperar que su actuación será eficaz para los progresos del país, y que sabrá imponer definitivamente una norma de paz y de orden a la vida de la república.

El doctor José P. Montero, que desempeñará la vicepresidencia, es graduado en medicina, y su carrera política comenzó en 1904 con la revolución que estalló aquel año. Sin embargo, su participación política se activó y comenzó a destacarse después del triunfo que obtuvieron los radicales en 1908. Ha sido primero director de la Asistencia Pública, a cuyos servicios dió una eficaz organización. Ocupó luego la cartera del Interior.

El doctor Montero fué diputado en el período de desorganización que precedió al afianzamiento de la actual era de paz por que cruza felizmente el Paraguay. En tal carácter participó como figura descollante en el movimiento de 1912.

Realizada la paz, el presidente electo, don Eduardo Schaerrer, lo llamó para ocupar la cartera del Interior, formando parte del gabinete hasta el año corriente, en que sus correligionarios propiciaron su candidatura a la vicepresidencia.

Es un ciudadano lleno de condiciones para el cargo que se le confía, y su actuación eficaz completará la obra institucional que sus conciudadanos esperan del doctor Franco.



El presidente doctor Franco con el embajador argentino y el decano del cuerpo diplomático, doctor Mujía, presenciando el desfile militar desde la Casa de Gobierno.



El Congreso reunido para tomar el juramento al nuevo presidente.



Señoras de Gómez y de Sumiti y señoritas de Gómez Samudio y Elena Zubizarreta, con el embajador argentino, el ministro español y el subsecretario de Relaciones Exteriores, señor Sosa, en el baile ofrecido por el presidente saliente, señor Schaerrer.



LA ARGENTINA
A. DE MICHELI y Cía.
A. DE MAYO 1001
ESQ. B. DE IRIGOYEN
B. AIRES
LA ARGENTINA A. DE MICHELI y Cía.
CAMISAS para hombres y niños
VÉASE NUESTRO SURTIDO
Corte amplio - Confección esmerada
Telas de primera calidad
Camisas de color, gustos finos y variados.
Desde $ 5.75 a 2.25
Camisas de seda y de hilo y seda, tipos especiales de la casa.
Desde $ 9.50 a 7.50
Camisas blancas con pechera de hilo, tableadas o lisas.
Desde $ 5.50 a 2.75
Camisas blancas para frac o smoking.
Desde $ 5.50 a 4.25
Camisas de lana, livianas, confeccionadas con tela especial, marca Selayne..
A $ 8.50
Camisas blancas y de color, para niños, surtido de gustos y calidades.
Desde $ 3.95 a 1.75
Soliciten nuestro catálogo
CRÉDITOS
Acordamos créditos en mercaderías, pagables en diez meses. No cobramos intereses ni aumentamos los precios. Soliciten condiciones.

AL PÚBLICO DE TODA LA REPÚBLICA

La administración de P B T ruega no sean atendidas ni tomadas en cuenta las personas que se presenten en nombre de esta revista para cualquier gestión, ya sea de corresponsales viajeros, fotógrafos, agentes administrativos o de cualquier otro orden, si no justifican su personalidad con un carnet de esta revista al que acompañe la fotografía del interesado, legalizándolo el sello de la Administración o Dirección y las firmas del director o administrador, debiendo estar fechado en el año en curso de 1916.

Gran venta de Beneficencia

La antigua y prestigiosa tienda A La Ciudad de Londres, uno de los grandes centros comerciales que más se han distinguido en diversas oportunidades por sus repetidas obras de filantropía, ha organizado una venta especial en todas sus secciones que se efectuará durante los días 28, 29, 30 y 31 de agosto y 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 de septiembre próximo.

Tan loable iniciativa ha encontrado la mejor acogida entre las delegaciones de las Cruces Rojas Aliadas y sociedades de beneficencia Damas de Caridad y Conferencia de Damas de San Vicente de Paúl, entre quienes se repartirá un porcentaje del producto de esta venta durante los días indicados, la que será patrocinada por las mismas delegaciones consignadas.

Con el fin de que el porcentaje a aportar sea mayor. A La Ciudad de Londres ha iniciado su gran Exposición de Blanco y Lencería con precios considerablemente rebajados.

No dudamos que, dado lo humanitario del propósito y conocidos como son los nobles sentimientos de nuestro pueblo, la antigua y prestigiosa tienda se verá muy concurrida durante los días de esta venta especial, y, por consiguiente, el éxito será completo.



ROPA BLANCA PARA SEÑORAS

CAMISAS en bramante lavado, adornadas de tira festoneada; excepcional precio .... $ **0.65**
Calzones haciendo juego, al mismo precio.

CAMISAS en buen bramante, festoneadas en la misma tela .... $ **0.95**
Calzones haciendo juego, al mismo precio.

CAMISAS de batista, bien adornadas con entredós riviere y puntilla, lindo moño de cinta .... $ **1.50**
Calzones haciendo juego, al mismo precio.

CORPIÑOS en bramante lavado, con tira festoneada; excepcional precio .... $ **0.65**

CORPIÑOS de bramante lavado, festoneados en la misma tela, a .... $ **0.95**

CORPIÑOS en batista, adornados con entredós riviere y puntilla, grupo de alforcitas .... $ **1.10**

ENAGUAS en bramante lavado, con alforzas y tira festoneada; excepcional precio .... $ **0.95**

CAMISONES en bramante lavado, adornados de alforcitas y tiras festoneadas; excepcional precio .... $ **1.25**

JUEGOS de 4 piezas, en buen bramante,, adornados de vainillas y bordados a mano, todos festoneados en la misma tela, muy bien terminados, a .... $ **6.50**

JUEGOS de 4 piezas, en rico bramante y lindos bordados bien combinados, todos festoneados, a .... $ **8.90**

CORSES "La Diva", en rico coutil liso, en blanco solamente, 4 ligas, resortes de aluminio, a .... $ **3.90**

CORSES "La Diva", en coutil hilo blanco, nueva forma, resortes aluminio, a .... $ **5.90**

CAMISERIA PARA HOMBRES Y NIÑOS

CAMISAS blancas, a tablas, pechera de hilo, cuerpo bramante, de muy rica calidad, sin cuello, con puños, o sin cuello y sin puños, para hombres, del 35 al 46 .... $ **2.60**
Para niños, del 25 al 35 .... $ **2.20**

CAMISAS blancas, pechera y puños de piqué fino, cuerpo de bramante fino, puños mosqueteros, para hombres, del 35 al 46 .... $ **3.25**
Para niños, del 28 al 35 .... $ **2.50**

CALZONCILLOS asargado blanco de calidad especial, muy reforzados, para hombres, del 36 al 58 .... $ **2.25**
Para niños de 2 a 16 años .... $ **1.30**

CUELLOS para hombres y niños, en todas las formas, cada uno .... $ **0.60**

PUÑOS para hombres y niños, en todas las formas, el par .... $ **0.75**

PYJAMAS para hombres, en zephir fantasía, con alamares, a .... $ **6.90**

CAMISONES en bramante fuerte, vista zephir,, de color unido, cuello volcado, para hombres, del 36 al 48 .... $ **2.95**
Para niños, del 28 al 36. $ **1.95**

ROPA BLANCA PARA NIÑAS Y BEBÉS

CAMISAS en buen bramante, con tiras de festón, para niñas de años 14, $ 0.65; 12, $ 0.60; 10, $ 0.50; 8, $ 0.40; 6, $ 0.35; 4, $ 0.30; y 2, a .... $ **0.25**
Calzones haciendo juego, al mismo precio.

CAMISAS en buen bramante, con festón o puntillas y vainillas, para niñas de años 14, $ 0.95; 12, $ 0.85; 10, $ 0.75; 8, $ 0.65; 6, $ 0.55; 4, $ 0.45; y 2, ... $ **0.35**
Calzones haciendo juego, al mismo precio.

ENAGUAS con corpiño, de bramante buena clase, festoneadas y vainilladas, para niñas de años 12, $ 1.35; 10, $ 1.25; 8, $ 1.15; 6, $ 0.95; 4, $ 0.85; y 2, ... $ **0.75**

CAMISONES de bramante, con tiras festoneadas, para niñas de años 14, $ 1.30; 12, $ 1.20; 10, $ 1.10; 8, $ 0.95; 6, $ 0.85; 4, $ 0.75; y 2, ... $ **0.65**

BATITAS de bramante, adornadas con puntillas, para bebés, talles 1, 2 y 3 .... $ **0.35**

BOMBACHAS de bramante buena clase, festoneado y vainillado, para bebés, talles 1, 2 y 3 .... $ **0.50**

GENEROS BLANCOS Y ROPA DE MESA Y DE CAMA

BRAMANTE especial, sin marca, clase muy buena, piezas de 10 yardas. La pieza .... $ **3.45**

ALEMANESCO para manteles, tejido italiano, algodón muy fuerte, de mucha duración, ancho 142 centímetros, el metro .... $ **0.95**

SABANAS vainilladas, para una plaza, género muy buena clase, a .... $ **1.60**

SABANAS de uso doméstico, con vainilla y festón bordado, para una plaza .... $ **2.25**

FUNDAS de bramante buena clase, con vainilla:
Para una plaza .... $ **0.30**
Para cama camera .... $ **0.70**
Cuadrado 60x60 .... $ **0.85**

FUNDAS de bramante lavado, buena clase, con vainilla y festón:
Para una plaza .... $ **0.50**
Camera, de ambos lados .... $ **0.90**
Cuadrado 60x60 .... $ **1.20**

JUEGO DE MESA algodón muy buena clase, para 6 cubiertos, tamaño 120x150 .... $ **2.50**
Para 12 cubiertos, tamaño 145x275, a .... $ **4.95**

TOALLAS esponja, blancas, con guarda punzó, inicial bordada, a .... $ **0.60**

TOALLAS de algodón clase muy buena, verdadero regalo, excepcional, la docena .... $ **2.95**

REPASADORES para cocina, de algodón muy bueno, tamaño 62x62, la docena .... $ **2.95**





Ocasiones excepcionales
a $ 9.75
SOMBREROS ORION de la renombrada marca "BORSALINO" (antigua casa), varios modelos de gran moda; ala abolcrada, en color negro; ala pespunteada, en colores negro, verde y azul; ala "roulé" sin ribete, en color negro únicamente, a .... $ 9.75
CORBATAS de seda fantasía, a rayas, en colores de gran moda .... $ 1.—
Las mismas, en modelo angosto, a ...... $ 0.90
BASTONES con puño de plata, en maderas seleccionadas, a .... $ 5.50
LIGAS, surtido completo en varios colores, el par, a .... $ 0.85
ALFILERES de corbata, tipo de moda, a $ 0.50
MOÑOS de seda, colores de gran moda, gustos fantasía, a .... $ 0.25
CALZADO para hombre de la gran marca HANAN unánimemente reconocido por el mejor que en el mundo se fabrica, al excepcional precio de, el par .... $ 18.70
THE SOUTH AMERICAN STORES
BUENOS AIRES, LONDRES, PARIS.
GATH & CHAVES LD.
CASA CENTRAL: Cangallo y Florida

Semanario Ilustrado

PBT

Director. E. M. Ruas
Administrador J. Perez Carmena

Año XIII — Buenos Aires, 2 de septiembre de 1916 — N.º 614

Intercambio comercial panamericano



Parece que vamos a negociar fuerte con Norte América...

SUMARIO

UN INCIDENTE EN CORDOBA

Un grupo de colegas de Buenos Aires ha dirigido un telegrama de adhesión al doctor Arturo Capdevila, distinguido escritor y magistrado cordobés, bien conocido de los lectores de P B T, como uno de los colaboradores que hacen más honor a esta revista. El doctor Capdevila había dado en la Biblioteca de su ciudad una conferencia sobre los Incas. Es posible que la conferencia no fuera excesivamente ortodoxa, porque se produjo una fuerte reacción de los elementos que representan la tradición local. De ahí el telegrama de que hacíamos mención al principio, y el deseo de cuyos subscriptores era reparar toda injusticia cometida con el distinguido escritor, por sus adversarios de ese momento.

Confesamos que estábamos en la Luna al ocurrir en Córdoba el incidente, y que no tuvimos noticia de él hasta que hubimos bajado de allá arriba. Pero según lo que podemos colegir de las publicaciones que hemos leído, los elementos indicados se proponían obtener del gobierno la clausura de un ciclo de conferencias, del que formaba parte la del doctor Capdevila, y que había organizado el director de la Biblioteca, doctor J. Z. Agüero Vera. Con igual derecho, y por consecuencia lógica, se hubiera podido exigir la clausura de la Biblioteca, o por lo menos, que se hiciese con determinados libros lo que el cura y el barbero hicieron con los del ingenioso hidalgo. Por eso mismo no podía ser.

No quisiéramos, en nuestro comentario, alardear de literatos ni convertirnos en específico regenerador del pensamiento cordobés. Sobre todo, lamentaríamos ser inmoderados con aquella parte de la sociedad cordobesa que quería a todo trance clausurar prematuramente un ciclo de conferencias. Tampoco nos gusta convertir la lapicera en palmeta, a pesar de que ésta sea la costumbre ahora. Pero estaba sobrentendido que en las discrepancias de ideas nada tienen que venir a ver los poderes del estado. Y en cuanto al caso particular del doctor Capdevila, la ofensiva que se le ha llevado sería por sus caracteres un síntoma de cuenta, si se hubiese dado la desgracia de que encontrase ambiente. El escritor que nombramos no puede sino honrar perfectamente una tribuna como la que ha ocupado. Esto lo saben de sobra en Córdoba. Fué una desconsideración desagradable pedir que en su caso o con motivo de él se cerrase esa tribuna. Estas no son las consideraciones que en las sociedades cultas se guardan a los hombres de mérito, y que nosotros reclamamos para los nuestros.

LA QUERENCIA

Un punto en la inmensidad, claro y alto, como un sol, miramos, desde la cuna a la tumba, todos los hombres, hasta los ciegos. — ¡La querencia, la querencia! — A veces ella es forjada no más, hecha de fe y de ilusiones, como un verso sin palabras a una novia que se sueña. Y así es más real todavía: surge de nosotros mismos, como un suspiro entre el hielo, y queda, como una columna de humo, balanceándose en la altura.

La imaginación del pobre teje con hilos muy ricos sus leyendas. Sobresaltada de ideal, los más suaves coloridos, los más ligeros murmullos, suenan y pintan en ella como en cristales. Por lo mismo que está limpia y virgen de realidad, debe ser.

Así es de verse en las cárceles a los más tristes y huérfanos; a esos que no tienen ni madre ni amigos fuera. Oyéndolos conversar, piensa uno que la ley debió arrancarlos a tirones despiadados de entre los suyos. Sus manos, que huelen miseria y hierro, parece que palpan cunas en el espacio, que acarician cabelleras de matronas, blancas. Los pobres diablos...

Y en el destierro, donde sólo van los fuertes, salidos del cuerpo de lo legal, como aceros de sus fundas, yo los he visto, también, sollozar en sueños: ¡madre!... E iluminarse otras veces, como indios, soñando el pago... Paréntesis de corazón y suspiro en sus vidas de deber y de batalla. Leones como de Leonardo: los pechos llenos de lirios. ¡Por eso mismo tan hombres!...

¡La querencia, la querencia!... ¡Con cuántas tintas y notas te he pintado desde lejos, como en cristales! Y te miro, ahora, y te huelo, y constato ¡ay! que en tus tres leguas de pampa no produces ni la mitad de las flores que mi corazón de huérfano. Corazón de cuento de hadas, pobre y fantástico. Voy a tener que sembrarlo aquí también.

R. GONZALEZ PACHECO.

"LA VERDAD SOBRE EL HAREM"

El emir Emin Arslan ha intentado con este libro aclarar ciertos conceptos que el occidente tiene sobre las costumbres domésticas y sociales musulmanas. El objeto de la obra se cumple acabadamente, pero los que la tomen con ánimo de recrear el espíritu y la imaginación con las leyendas y la fastuosidad del

harem, lo mismo que los que intenten soñar con evocaciones de califas y sultanas en cortes de perfume, de sedas y de ensueño, todo en un dulce y adormilado ritmo de fantasía, sufrirán una decepción. Este simpático escritor, que tuvo en Buenos Aires la suerte de salvar el prestigio de Turquía, nada más que el prestigio, pues al imperio ni Mahoma se atrevería a salvarlo, aunque no fuese más que por contradecir al Kaiser, ha hecho en su reciente libro, más que una evocación de color, un análisis que adolece, a ratos, de sentido didáctico. Esto no es en manera alguna un defecto, puesto que el director de *La Nota* expresa en el prólogo los fines del libro: ''Yo no intento en este libro justificar ni condenar las costumbres; simplemente pretendo presentar las razones y explicarlas desde un punto de vista fisiológico y social.''

Para justificar, sin duda, ciertos capítulos de tema pecaminoso, añade: ''He aquí por qué deseo que este libro, tal como un tratado de cirugía ilustrado, no se encuentre sobre las mesas al alcance de todas las manos, y *honi soit qui mal y pense.*'' Los fines de la obra se realizan con abundancia de detalles, con erudición copiosa y, en el fondo, la máxima con que da término a su prólogo, no pasa de ser un escrúpulo y una delicadeza, por cuanto nada hay en el libro que pueda entrar en el dominio de lo inmoral. En forma circunstanciada y con el estilo ameno y brillante que caracteriza al emir Arslan, pasan por los capítulos todos los misterios, los ritos y los usos de la vida femenina en el imperio otomano, impuestos tradicionalmente por el Corán, cuyos dictados son para aquellas sociedades la ley capital.

No es el caso de entrar a discutir la razón o la sinrazón del harem, pues con ello habría que entrar a discutir también toda la doctrina mahometana; mas, a pesar de los argumentos que expone el libro que me ocupa, translúcese que en Oriente el espíritu masculino se halla colocado en un grado de indiscutible predominio sobre el femenino, al que maneja y moldea según sus instintos egoístas y sensuales. Cuesta trabajo creer que el harem sea una institución de fundamento religioso y social edificante. También habría que tener muy buena voluntad, no siendo islamita, para ver en el harem un sitio digno para la mujer. Por el contrario, ateniéndonos a las mismas palabras de Mahoma, cuando afirmaba: ''Dios no ha dado dos corazones al hombre; no ha hecho que vuestras esposas, a quienes podéis repudiar, sean para vosotros como vuestras madres...'' (el Corán, capítulo XXXIII, v. 4.), podemos decir que ese lugar no pasa de ser un gineceo frenético para el placer.

Toda la obra se deja leer con agrado. El emir Emin Arslan está dotado de una cultura distinguida y da a la exposición un tono de agradable amenidad, intercalando de página en página un anecdotario entretenido.

La Verdad sobre el Harem consta de once capítulos, y el último de ellos refiérese a *Las Desencantadas*, el admirable libro de Pierre Loti. A pesar de las revelaciones que nos hace el autor acerca de las heroínas de aquella novela, siento disentir con su opinión, pues es difícil substituir la emoción que dejan en el espíritu las vidas de Djenane, Zejnabe y Melek, vidas que son una desolación amarga y que, en definitiva, revelan la imperfección y las contradicciones que residen en las costumbres emanadas del Corán, costumbres ante las cuales la mujer otomana ahoga su gracia y sus encantos, como se ahoga el canto del ruiseñor ante el ataque del aguilucho.

ALBERTO TENA.

LA UNIVERSIDAD SOCIAL

El doctor Ingenieros ha publicado un juicio crítico sobre el libro *La Universidad Social*, del doctor Rodolfo Rivarola. Algunos párrafos del primero pueden darnos una idea de las opiniones de uno y otro sobre el tema del libro. El primer problema analizado por el autor — el doctor Rivarola — es el de la función misma de la universidad — dice el doctor Ingenieros. — ¿Debe formar profesionales competentes o trabajar por el adelanto de las ciencias? Sin negar la utilidad social de esta alta finalidad, el autor insiste en la necesidad de no descuidar la primera, entendiendo que ella responde a la mejor economía social. Su teoría de la extensión universitaria difiere esencialmente de lo que suele designarse con ese nombre: entiende que en la sociedad democrática contemporánea la universidad debe preparar para el mayor número posible de profesiones, dando en cada una un máximo de competencia técnica e infundiendo en todas el concepto de la solidaridad de las funciones sociales.

Universidad profesional, pues; pero *la universidad profesional supone la universidad científica.* En épocas pasadas, lo predominante en el pensamiento fué la religión; fué, después, la razón: hoy es la sociedad. Sin excluir que, en el futuro, pueda ser la humanidad. La universidad, como órgano del pensamiento social, ha reflejado antes la mentalidad teológica religiosa y después la mentalidad racionalista especulativa; ahora debe reflejar la mentalidad social, fundándose en la experiencia antes que en el dogma o en la razón. Quién dice experiencia dice ciencia: ''La universidad es en la sociedad actual, y debe ser en la futura inmediata, órgano de ciencia; y cuando la llamo así, recuerdo los dos conceptos implicados en la ciencia: experiencia y previsión. Organizar la experiencia para prever según la ya adquirida, es constituir la ciencia''.

Concibe el autor que esa elaboración debe hacerse ''en vista de su aplicación al bienestar común''; ese concepto le lleva a examinar la universidad como una función del estado y a buscar la manera de hacer práctica la coordinación teórica entre la universidad y la sociedad. Para ello insiste en que es necesario ampliar el hueco teorema ''la ciencia por la ciencia'', con los postulados inherentes al teorema contrario de ''la ciencia para la vida'', y especialmente, para la vida de la sociedad.

El anhelo de elevar el bienestar posible del mayor número de gentes, forma ya parte del credo de todos los partidos; separados éstos por otros intereses materiales o direcciones éticas, concuerdan, sin embargo, en la necesidad de ahondar y ensanchar los límites del bienestar accesible a todos los hombres. Esta idea común es, naturalmente, la idea central de las sociedades que constituyen la civilización blanca; el estado, concebido como su instrumento coordenador, debe, pues, reflejarla en su órgano intelectual, que es la universidad.

Más adelante dice el doctor Ingenieros: ''Como pensamiento político, el doctor Rivarola democratiza el clásico tema de la aristocracia intelectual; ensanchando progresivamente la órbita de su influencia, la *universidad social* haría participar de las funciones directivas a una parte cada vez mayor de los ciudadanos.

''En un ideal teórico, todos los componentes de la nación podrían concebirse elevados a la capacidad de intervenir en la dirección de sus destinos; es el camino lógico para ''los que ya estamos conformes en mantener la democracia como ideal en política y en moral, y como ideal a realizarse por la educación''.

Grandes efectos de pequeñas causas



Son increíbles las consecuencias que suelen tener los sucesos que a primera vista parecen nimios e indignos de distraer nuestra atención. Reflexiono en esto al bajar la escalera de la casa donde vivo, esta hermosa mañana de invierno. Heme aquí *convertido* a la región del matrimonio por obra y gracia de un mísero botón, yo, el Don Juan, el Lovelace moderno, el terror de las mamás de Balvanera, aunque me esté mal el decirlo.

La cosa en sí no tiene importancia, pero la referiré en gracia a sus inesperados resultados, que tendrán gran transcendencia en mi destino futuro. Sucedió así:

Al levantarme esta mañana me lavé canturreando, como siempre, sintiéndome feliz de vivir, y sobre todo de vivir soltero. Pero al ponerme el pantalón noté con desagrado que le faltaba un botón en el lugar donde este adminículo es más útil (no se sonrían los suspicaces), es decir, en la cintura. Era un botón del tirador, y supuse con justa razón que si hacía caso omiso de esta circunstancia, corría peligro de que, desequilibrado el pantalón, formaba lamentables bolsas en la rodilla y pie derecho, mientras la otra pierna conservaría su irreprochable corrección. En consecuencia, decidí reparar la falta, y, como no en vano me precio de previsor, extraje del cajón de la mesa de luz una aguja y un carretel de hilo.



Intenté coser el botón con los pantalones puestos; pero eran tan extravagantes y dificultosas las actitudes que debía tomar para ello, que decidí quitármelos, aunque veía con terror que la hora de entrar a la oficina se acercaba a pasos agigantados.

Bueno, hete aquí que, después de un largo rato empleado en enhebrar la aguja, por fin lo consigo, hago un nudo en el extremo del hilo, ensarto el botón y teniendo hechas ya las tres cuartas puntas del trabajo, reanudo mi alegre canción. Esto es coser y cantar.

"A mí me crió mi madre
para soltero..."

¡Zas! Me he atravesado un dedo de parte a parte. ¡Y cómo sangra! Pero esto no será nada; un trozo de venda y abur.



"Porque de casadito..."

Decididamente soy un torpe; tomo la aguja y el botón con una delicadeza tan extremada, que ya van siete veces que se me caen ambos. Y parecen buscar los más recónditos lugares de la habitación para esconderse, obligándome a tenderme de boca en el suelo para buscarlos.

¡Otra vez se me cayó el maldito botón! ¿Dónde estará ahora? ¡Nada, no lo veo! Media hora de pesquisas por debajo de los muebles y por fin lo hallo en un bolsillo del chaleco. ¡Misterios de lo infinitamente pequeño!

Bueno, ahora no te escaparás. ¡Basta de delicadeza! ¡Fuerza!... ¡clik!... Se quiebra la aguja, y mi mano derecha, con la inercia del impulso fracasado, describe una parábola y va a clavar elegantemente en mi rodilla izquierda el pedazo de aguja que le queda. Lanzo un sin fin de juramentos y me arranco el dardo de la herida, como un guerrero espartano.



En ese instante hace irrupción en mi mente, envuelto en una nube de poesía, el recuerdo de Paulina.

¡Paulina! ¡Rubia y delicada flor del arrabal! ¡Qué sorprendente habilidad tienes para pegar botones! De noche, cuando voy a visitarte, me extasío viendo a tus deditos de hada manejar hábilmente la burda ropa que coses para el registro: ¡chás!, ¡chás!, un botón; ¡chás!, ¡chás!, otro. ¡Oh, Paulina, te necesito! ¡No te abandonaré, como pensaba hasta ahora! ¡Me someto a ti! ¡Seré Sócrates pidiendo el yugo de Dantipa, Hércules clamando por Onfalia, Don Juan, en el último acto, suspirando por Inés!...

Sollozo de ternura, y del dolor que siento en la rodilla, me pongo los pantalones, que caen lamentablemente de un lado, y salgo de casa, falto de estética, sí, pero con el corazón henchido de amor. Voy a pedir su mano a Paulina.

Es por esto que en esta hermosa mañana de invierno, al bajar la escalera, reflexiono en los grandes efectos de las pequeñas causas. Un mísero botón me ha convencido, a pesar de mis amplias ideas sobre la libertad individual, de que ¡aquí hace *farta* una mujer!...

Mauricio DEL RIO.

Dib. de Soldati.



LA INAUGURACION DEL SERVICIO ELECTRICO AL TIGRE.

El jueves anterior fué inaugurado oficialmente el funcionamiento de trenes movidos a electricidad, para el servicio de pasajeros entre Retiro y Tigre, vía Victoria.

En todos los pueblos del trayecto, el paso del tren inaugural fué un motivo de fiesta, llenándose la estación de público que elogió la instalación del nuevo servicio, que viene a impulsar poderosamente, con la rapidez de las comunicaciones, el progreso de toda la pintoresca zona del norte.



El tren inaugural, que condujo al presidente de la república y a los ministros, en la estación Tigre.

Uno de los trenes de pasajeros, que ya prestan servicio, alternándose por ahora con convoyes de tracción a vapor.



El ministro de Obras Públicas, doctor Moyano, pronunciando su discurso. A su lado el doctor de la Plaza, el ministro del interior doctor Ortiz y monseñor Espinosa.

El recorrido del tren en que viajaba el presidente de la república fué hecho en el brevísimo tiempo de 26 minutos, que equivalen a una velocidad de 80 kilómetros, lo que valió a los representantes de la empresa felicitaciones calurosas de los viajeros.

El servicio de trenes eléctricos ha quedado incorporado al horario en vigor, alternándose por ahora con el servicio de trenes a vapor.

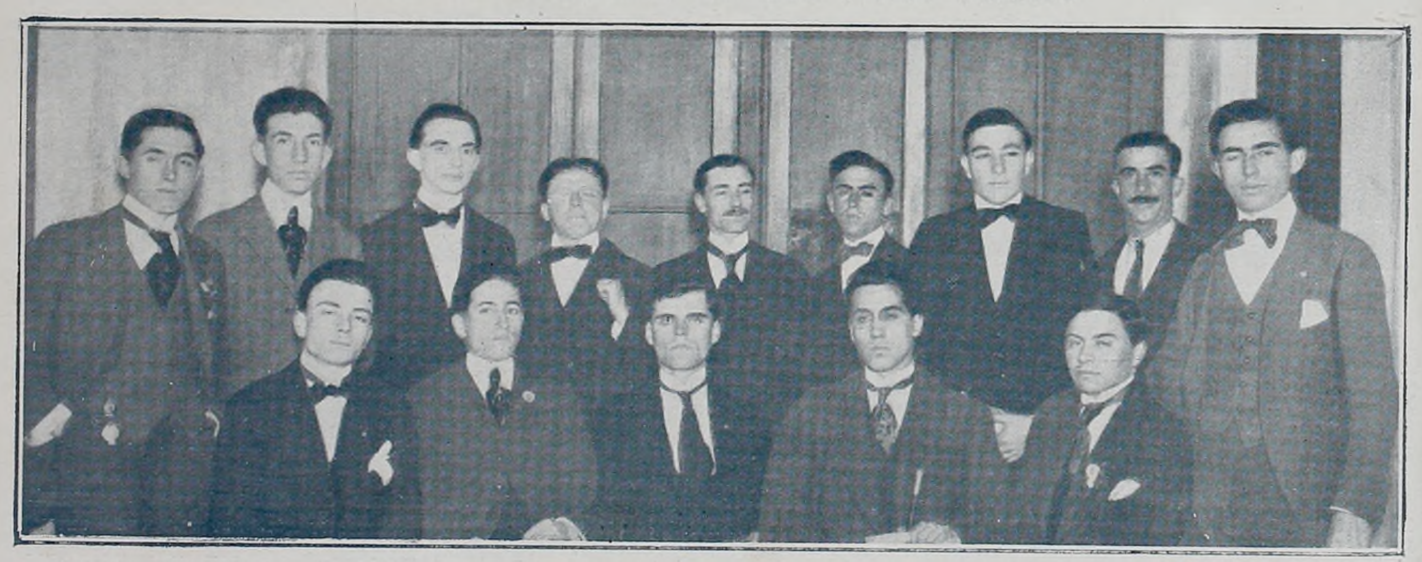
Fué una hermosa nota, el día de la inauguración, la que dieron las escuelas de las estaciones Núñez y Tigre, que formaron al paso del tren, saludándolo con aplausos.

El representante del directorio del Ferrocarril Central Argentino, doctor José A. Frías, pronunciando su discurso, con el que dejaba incorporado a los servicios el funcionamiento de trenes eléctricos.

MANIFESTACION DE PROTESTA CONTRA LA LISTA NEGRA

Importante manifestación organizada por el Museo Social Americano y llevada a cabo el último domingo en la plaza del Congreso, como acto de adhesión a la actitud asumida por la Cámara de Diputados contra la lista negra.

POR LA EDUCACION DE LOS NIÑOS POBRES



Comisión de la Biblioteca Popular y Asociación Pro Estudiantes Pobres, que realizó un festival a beneficio de los propósitos que persigue, el 24 del corriente, en el Rosario.

EN CASA DEL DOCTOR ERNESTO QUESADA



Reunión de la Academia Nacional de la Lengua, bajo la presidencia del doctor Saavedra Lamas, realizada en la biblioteca de don Ernesto Quesada, después de la comida que el dueño de casa dió en honor de los señores Ortega Munilla, Ortega Gasset y Eduardo Marquina.

CON TITO LIVIO FOPPA

Hállase de regreso en Buenos Aires Tito Livio Foppa, el activo corresponsal de *La Razón* en los campos de la guerra europea.



Con su hijita María Alaide y su perro "Claudio Borges".



Con la señora madre, la esposa y la hermana, en su hogar.

Las correspondencias que enviara Foppa llamaron la atención de sus lectores por la amplia información que ellas aportaban desde los lugares mismos donde los desastres azotaban más a los pueblos.

Foppa ha estado en los puntos donde la tragedia es más horrible. Estuvo en las líneas de batalla de Italia, Rusia, Francia, Austria-Hungría, Servia, Bulgaria, Turquía, Montenegro y Albania. Entró a la fortaleza de Przémysl, con el ejército de Mackensen, y allí, en el banquete que los germanos dieron, habló como corresponsal de guerra.

Tuvo que adaptarse a todos los rigores de la vida de los ejércitos en lucha, anotando todos los episodios sin otra pasión que la de la verdad.

EL FALLECIMIENTO DEL SEÑOR AVELINO CABEZAS



Dejó de existir en Buenos Aires don Avelino Cabezas, una de las figuras más simpáticas del comercio argentino y cuya vida podía señalarse como un hermoso ejemplo de laboriosidad y honradez. De origen español, se inició en esta capital como empleado de comercio. Fundó, luego, un pequeño negocio, del que surgió la importante casa que lleva su nombre.

Al fallecer se han señalado aun más los rasgos de su espíritu caballeresco, pues ha dejado una buena parte de su fortuna para que se beneficien sus empleados y muchas personas que en su vida fueron honestos colaboradores de su obra.



Concurrencia que asistió al sepelio de sus restos, realizado el miércoles 23 de agosto en el cementerio del Norte y al que asistieron los miembros más calificados del comercio porteño, y que fué una demostración elocuente de la simpatía que se le profesaba.

RECEPCION EN EL CENTRO PARAGUAYO



El jueves anterior se realizó en los salones del Centro Paraguayo la recepción preparada en honor del ministro argentino en el Paraguay, doctor Mario Ruiz de los Llanos, con motivo de haber firmado como plenipotenciario el tratado de libre cambio entre aquel país y la Argentina.

Otra comedia de Belisario Roldán

Publicamos a continuación un fragmento de una de las más interesantes escenas de *Rozas*, nueva comedia de ambiente histórico, en cuatro actos y en verso, original del doctor Belisario Roldán estrenada en el teatro Buenos Aires, por la compañía de Angelina Pagano.

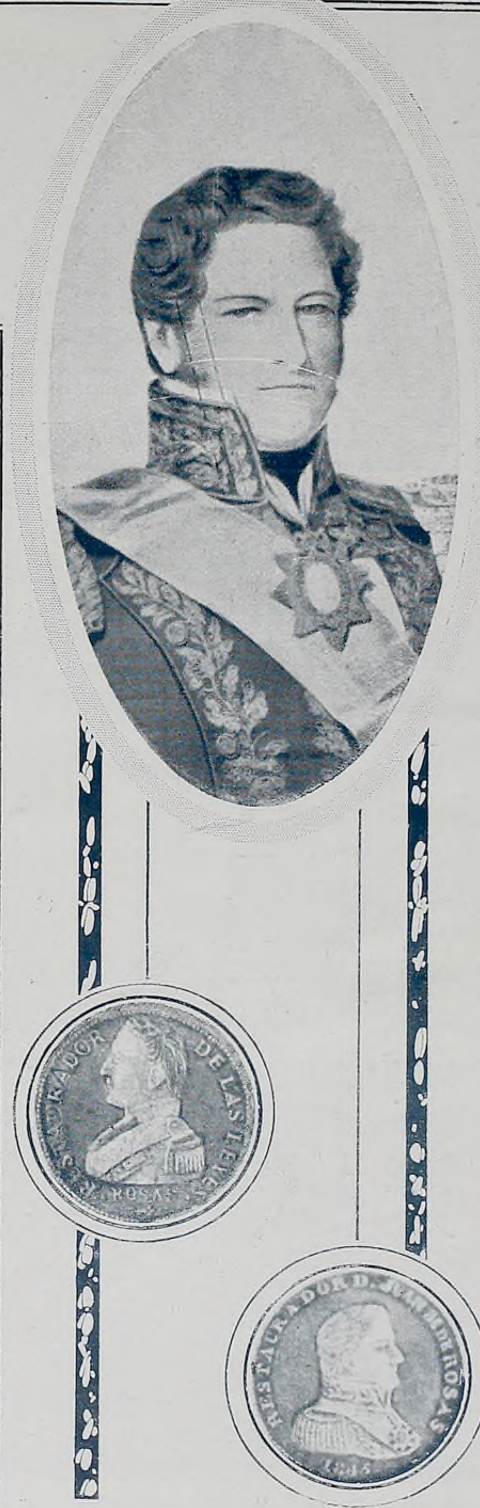
ANTÚNEZ:

—"¡Ni el polvo de tus huesos
la América tendrá!"
Dinos que se va a cumplir,
poeta, tu profecía...

MÁRMOL:

— Se cumplirá, mis hermanos
— hermanos en la suprema
fraternidad del martirio, —
se cumplirá rectamente
la terrible profecía
del poeta encarcelado:
"Ni el polvo de sus huesos
la América tendrá!"
Los poetas vemos en el más allá...
El tiempo es un vasto
cristal transparente
para nuestros ojos
todopoderosos...
Yo he tenido, tengo
la visión precisa,
la visión segura,
la plena visión...
Es en una tierra
lejana, lejana,
yo no sé en qué tierra
ni sé en qué región,
pero es una tierra
remota, remota,
bajo un cielo gris...
Hay un gran silencio.
Tres veces se ha oído
sonar el graznido
de un buho. Al son
de un badajo lento,
en un campanario
han tocado a muerto...
Dos sepultureros
cavan una fosa.





Es un hoyo estrecho
como una prisión
angustiosa...
Y el muerto que llega...
Lo veo, lo veo...
No viene a su lado
ni gente ni ruido:
la mirada fija
bajo su crespón
tan sólo la hija
¡tan sólo la hija!
gime su gemido
al pie del cajón,
lívida la frente
de resignación...
Lo ponen debajo
silenciosamente;
rellenan la fosa
de tierra; y el tiempo,
el tiempo inmutable
sobre ella se posa,
y al peso del tiempo
se hunde tan hondo,
tan hondo, tan hondo
se hunde en la fosa,
que ningún poder
lo podrá sacar
del fondo sin fondo
donde va a quedar...
Y luego...

EL CENTINELA:

— ¡Silencio!

MÁRMOL:

— ...él lo ha dicho ya:
silencio después!

Belisario Roldán



DEMOSTRACIONES A EDUCACIONISTAS EN LOMAS





Demostración de aprecio que los alumnos de sexto grado de la Escuela Normal tributaron a su maestra señorita Celina Balan Letier. — Señorita Micaela Iribarren, a quien sus compañeras obsequiaron con una medalla de oro con motivo de su ascenso a directora de la escuela número 37 de Lomas.

EL HOMENAJE A SAN MARTIN Y FIESTA DEPORTIVA EN CORDOBA



Público que asistió al homenaje tributado a la memoria del general San Martín en el 66.º aniversario de su muerte. — Escuchando el Himno Nacional.



La señorita E. Rodríguez Plaza pronunciando su discurso.



La cabecera de la manifestación dirigiéndose al monumento de San Martín.



Señoritas y jóvenes que participaron en el campeonato de lawn-tennis que se jugó en el Social Sport Club.

VARIAS INFORMACIONES DEL ROSARIO



1. Alegoría en honor del emperador Francisco José, presentada en la fiesta pro asilo austrohúngaro para necesitados, realizada en el teatro de la Opera. — 2. Procesión de San Roque. El desfile por la avenida Pellegrini.



La concurrencia al baile que se realizó con motivo de las fiestas patronales del Centro Navarro.

Los convencionales de la Unión Cívica Radical que proclamaron los candidatos a diputados nacionales para las elecciones del 3 de septiembre.

LA DESPEDIDA A LAS HERMANAS DEL HUERTO EN PARANA



1. Las hermanas del Huerto que prestaron servicio en los hospitales Caridad y San Martín, y que se retiraron de dichos establecimientos por desavenencias con la dirección, rodeadas por la comisión de damas que les tributó un homenaje de simpatía. — 2. La manifestación que acompañó a las hermanas hasta el tren que las trajo a Buenos Aires.



Al Director del Diario „La Nación", como testimonio de simpatía hacia la noble Nación Argentina á la que España y su Rey desean con el amor de hermanos prosperidad y grandeza.

Alfonso XIII.

Julio 1916.

Alfonso XIII y La Nación

Sumamente grato ha sido para el periodismo nacional el envío que el rey de España hiciera al director del diario "La Nación", consistente en la fotografía de su augusta persona y un autógrafo que dice la simpatía que el monarca caballeresco siente por nuestro país.

El mensaje ha llegado directamente al corazón del pueblo argentino, donde la personalidad del joven monarca despierta tanto cariño, por la bondad que emana de sus actos de soberano y por la sincera democracia con que vive su existencia.

El rey que no teme por su vida, pero que ama intensamente la paz de su patria, tiene en nuestro país conquistada la profunda estimación del pueblo, y su mensaje, fechado en las circunstancias en que aquí se festejaba el centenario de la independencia, trasunta la asociación del monarca y de España en el íntimo alborozo de la hora patriótica. "La Nación", ha dicho, expresando el sentimiento unánime del país:

"Ha de venir algún día — y esperamos que ese día no tarde en llegar — don Alfonso XIII. Ese viaje a la Argentina, donde sabe que no le espera más que el cariño ilimitado de un pueblo, ha sido uno de sus deseos más reiterados desde que fué llamado al trono. Verá entonces cuánto se le ama aquí y cuánto se le admira. Comprobará que esos generosos sentimientos que revela en el espontáneo mensaje que transmitimos a la nación, son retribuídos con toda la amplitud que merecen. Advertirá, asimismo, en esa identidad perfecta de ideas y de aspiraciones, que los vínculos cuya existencia recordará en los siglos el magnífico monumento de Palermo — "Una misma es la raza", "uno solo el idioma" — no harán más que vigorizar a través del tiempo los que, a impulsos de una simpatía recíproca cada vez más intensa, hacen latir al unísono los corazones españoles y los argentinos."

Balada del hombre que :: :: buscaba los conceptos eternos

Aquel hombre buscaba los conceptos eternos,
como se busca el agua cuando se tiene sed...
Hay almas que son lagos generosos e internos,
y hay otras que son falsas como lo es una red;
pero ¡qué importa!, siempre la antorcha del destino
oculta al criminal y alumbra al peregrino...
— unos vasos de sangre, otros lagos internos. —
Aquel hombre buscaba los conceptos eternos...

Era triste, era bueno como una melodía...
Todo él era canción, profunda y silenciosa,
como la de las fuentes que tiemblan bajo el día...
Su voz tenía el secreto de un agua milagrosa,
pero su misma sombra la hacía transparente.
La noche oculta todo, pero nunca la fuente;
¡porque el agua y el alma suelen guardar el día!
Era triste, era bueno, como una melodía...

Su vida fué un amor perpetuo y verdadero,
tuvo la convicción de que amar es vivir,
y, exageradamente afectuoso y sincero,
sufrió cosas enormes sin poderlo decir...
Es así entre nosotros los demasiado humanos,
nadie sabe el pañuelo que esconden nuestras manos,
ese íntimo pañuelo arrugado y sincero...
Su vida fué un amor perpetuo y verdadero.

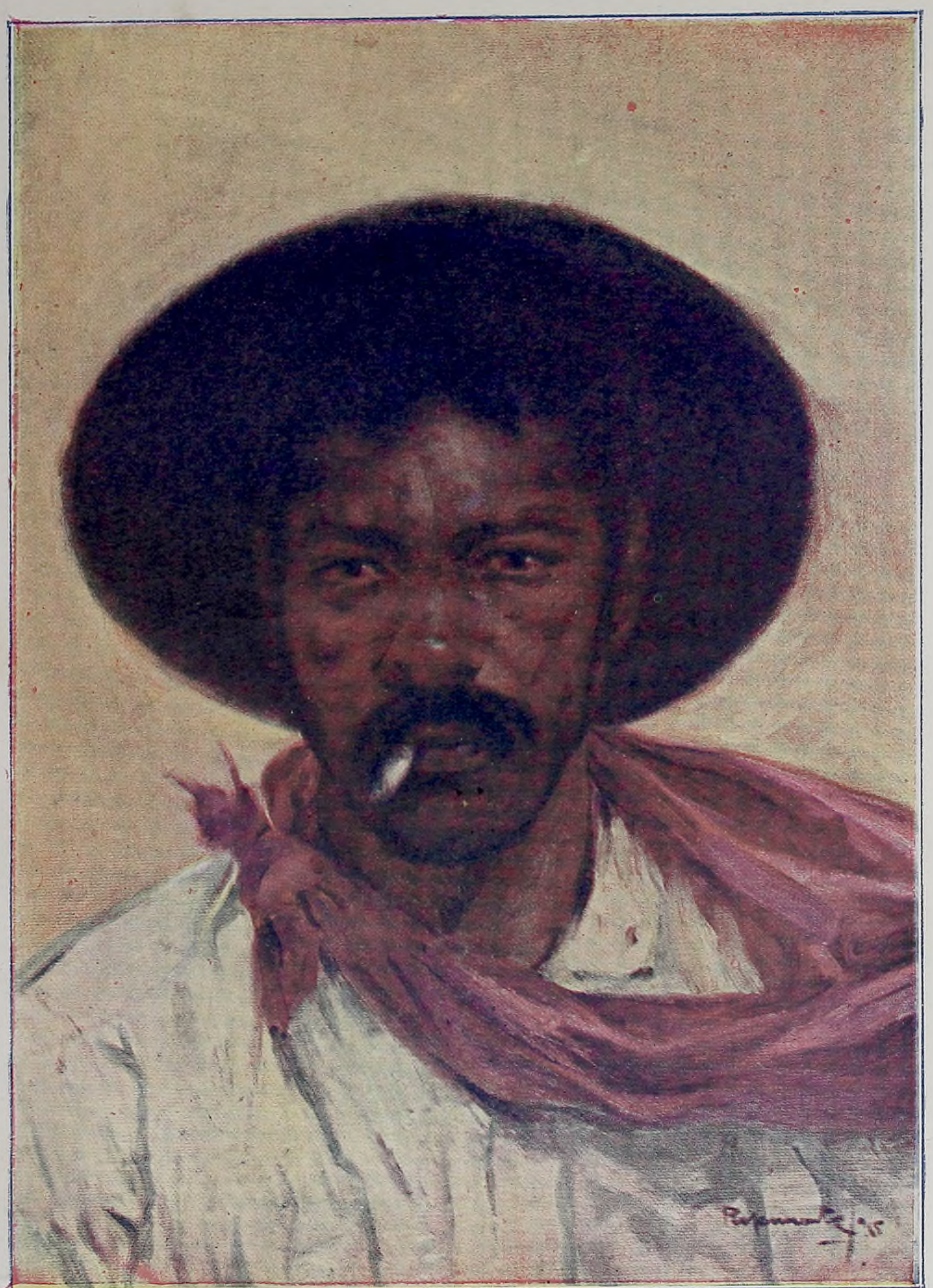
¿Qué obtuvo? Omnipotencia sobre las cosas bellas,
eran de él. Nadie pudo disputarle ninguna;
suyas eran las rosas y suyas las estrellas,
suyo el azul del cielo, suyo el claro de luna...
El ruiseñor pensaba en él al dar su trino,
y la alondra llevaba en su vuelo divino
la exaltación de su alma ebria de las estrellas...
¿Qué obtuvo? Omnipotencia sobre las cosas bellas.

¿Y en el mundo? La dulce tristeza del destierro...
Una clarovidencia de ser lo que no era;
equivocarse de amo como le pasa a un perro,
florecer en invierno y helarse en primavera...
Exteriormente todo, menos lo que uno es;
¿una estrella y un charco que se juntan? Tal vez...
Aullaba al infinito como a la muerte un perro...
¿Y en el mundo? Fué dulce tristeza su destierro...

FERNAN FELIX DE AMADOR.

Dib. de López Naguil.





El negro Patricio de "Montaraz"

OLEO DE RIPAMONTE.

El toba hace jornadas de sol a sol en cualquier tiempo. No exige para su alimentación sino un rato brevísimo. No pide tregua sino muy pocos días, que los dedica a la caza y a la pesca, no por placer, sino por necesidad imperiosa de la sustentación de la familia.

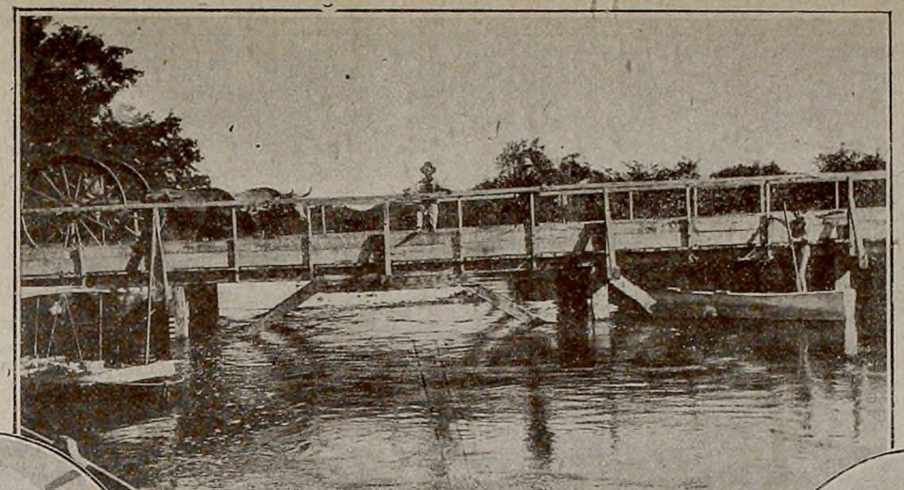
Actualmente el toba es el más hábil de todos los jornaleros que allá trabajan para la siembra y la recolección del algodón.

Sin embargo, algunos achácanle aun su amor a la vida nómade. Es nómade por necesidad de la vida y por imperioso mandato del estómago. Y el señor Niklison anota como testimonio esta observación del doctor Bialet, que estudió atentamente al toba: ''El indio es sobrio hasta la frugalidad; en el trabajo mismo se contenta con las piltrafas que le dan en vez de carne, cuatro choclos, un pedazo de zapallo y un puñado de sal; y así, tan mal alimentado, da un trabajo superior a los mejores obreros, porque, acostumbrado a sufrir los rayos del sol en su completa desnudez, nada le importa de la temperatura ni del mosquito, y aguanta las sabandijas.'' Por eso, decíamos, a veces es nómade. Mal alimentado, vejado en sus sentimientos, su alma mansa se revela a veces, y midiendo entre la mísera recompensa de su trabajo y la libertad del bosque, abandona ''el conchabo'' y vuelve a los toldos.

Pero donde lo tratan con cariño es bueno, manso, fiel como un perro. Cítase como ejemplo, el caso del establecimiento La Floradora, de don Patricio Coghland, sobre el río de Oro. El propietario los trata con bondad, y ellos lo adoran.

Desde hace cinco años hay radicadas allí cuarenta familias tobas, que se dedican, con una contracción y una habilidad ejemplar, al cultivo del algodón en ciento cincuenta hectáreas que les están reservadas. Allí viven en paz, a la vera de la civilización y bajo la autoridad de sus patriarcas.

Allí los ''medieros'' están obligados a suministrar al indio, en los días de lluvia, en que no es posible el trabajo, mandioca, maíz y patatas. Pero en otros establecimientos el indio es menospreciado en la paga. Los hay donde, siendo 1.500 a 2.000 los obreros tobas, se les pagan jornales de 66 centavos, de los que aun sólo cobran la mitad, pues los 33 centavos restantes son a título de ''condicional'', y su cobro depende del éxito de la zafra. Esto es causa de que a veces su subleven, originando incidentes sangrientos.

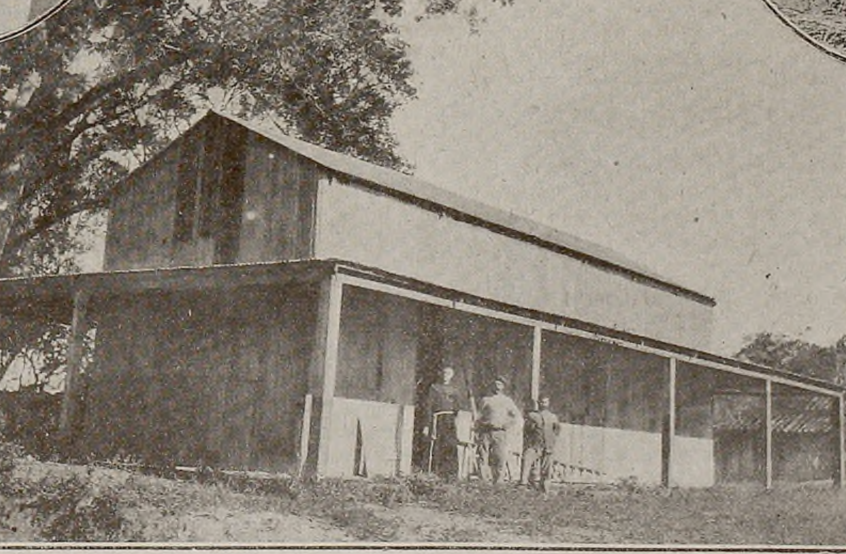


Puente construído con maderas de quebracho y urunday por los tobas, bajo la dirección de fray Miguel Almundarrain, sobre el Salado, a corta distancia de la misión de San Francisco del Laishi.

Una ''nasoviaga'', muchacha toba.



El padre Buenaventura Guiliani, superior de la misión de San Francisco del Laishi, con uno de los más viejos indios de la misma.



Edificio en que funciona la escuela de la misión.



Aquella mañana estival de 1880, el pueblo de Poyastá, habitualmente pacífico y aburrido, amaneció inquieto. Por las calles transitaba mayor número de personas que de costumbre, y en la plaza y en las puertas se formaban pequeños grupos. Cuando dos conocidos se encontraban, en seguida poníanse a conversar en voz baja y mirando hacia todos lados. Se susurraba que un nefasto régimen político iba a comenzar para Poyastá. Hacía dos semanas que una revolución triunfante en la capital de la provincia había constituído un gobierno arbitrario, y que este gobierno acababa de nombrar como jefe político y comisarios de Poyastá a individuos desconocidos en el pueblo, y de alguno de los cuales comenzábanse á contar cosas siniestras.

En la plaza, dos hombres, bajo un copudo paraíso, conversaban sobre los díceres circulantes. El más joven, un individuo melenudo y bocón, que se comía los bigotes y accionaba como energúmeno, se llamaba Antonio Diez, era redactor en jefe de *La Justicia* y escribía tropicales acrósticos a las niñas de Poyastá. Su interlocutor era el jefe de la receptoría. Tenía ojos saltones, barriga formidable y alma entusiasta.

Ninguno de los dos creía posible que se estableciera en la provincia un régimen dictatorial. La nobleza, la valentía, la independencia de aquellos argentinos no lo permitirían jamás. Por su parte, ambos se declaraban indignados contra el nuevo gobierno, y hablaban hasta de ofrecer sus vidas en defensa de la libertad y la justicia. Iban a separarse, cuando un amigo se les acercó. Era un hombre canoso y erguido, de mirada enérgica.

— ¡Es una infamia, una vil infamia lo que ocurre! — exclamó el recién llegado.

— Baje la voz, don Juan — suplicó el periodista.

Don Juan se indignó. A él, Juan García, no le importaba que le oyeran. Los hombres del gobierno eran unos asesinos y ladrones, y él no se callaría.

— Pero, ¿qué hay? ¿Se sabe algo? — preguntó el receptor.

— ¿No saben? Esta noche o mañana serán fusilados dos pobres diablos que dieron vivas al gobierno caído. Los infelices estaban ebrios.

Los dos interlocutores de don Juan García manifestaron franca y noblemente su cólera. Don Juan se excitaba cada vez más, y poco a poco comenzó a acercárseles la gente que pasaba. En un momento llegaron a reunirse hasta ocho personas, con gran enojo de Diez y del receptor, que no consideraban política ni útil semejante manifestación. Y como don Juan, dirigiéndose a su auditorio, continuase perorando, ellos se marcharon sin despedirse.

— Sí, señores, es una infamia — decía don Juan a los que lo rodeaban. — Es preciso echar abajo a este gobierno que...

Un comisario que se acercara y había oído sus últimas palabras, le interrumpió, enarbolando su talero:

— ¡Dése preso, viejo insolente!

Y a empujones y lonjazos, como un criminal, don Juan fué llevado a la comisaría.

II

Al atardecer, el director de la escuela, sabedor de la prisión de don Juan, fué a visitar a Zapata, el médico del pueblo. Zapata era un hombrecillo pequeño y sutil. Escribía en *La Justicia* artículos sobre sociología, que lo habían consagrado — según decía aquel diario — como *una de las primeras cabezas de Poyastá.* Se hallaban en su casa el receptor y Diez.

— ¡Qué injusticia la prisión de don Juan! — exclamó el maestro apenas entró. — ¡Es necesario que nos levantemos como un solo hombre, que digamos a esos forajidos quién es Juan García y lo que ha hecho por la patria y por la localidad!

Todos aceptaron, frenéticos de entusiasmo y amor a la justicia. El maestro de escuela entonces, al ver la generosidad de sus amigos, les leyó una carta dirigida al director de *La Justicia,* y que Diez se encargaría de hacer publicar. Era una valiente página, en la que se invocaba la nobleza de la raza y el espíritu de justicia que siempre moviera a los ciudadanos. Hablaba con entusiasmo de don Juan García, el guerrero del Paraguay, el amigo de los pobres, el buen patriota a quien Poyastá debía tantos progresos. ¿Era posible que Poyastá dejase en la cárcel a uno de sus hijos predilectos?

— ¡Bravo, notable! — exclamó el receptor, levantándose de su asiento y desbordando de un entusiasmo justiciero y terrible.

Diez, tumultuoso y generoso, saltó hacia el maestro y le arrebató el artículo.

— Esto sale mañana en *La Justicia.* ¡Es un monumento, una página imperecedera, que debiera quedar grabada con caracteres endelebles en...

El maestro interrumpió al exuberante poeta de los acrósticos, para expresar la conveniencia de reunir aquella noche a unos cuantos amigos, a los intelectuales de Poyastá, con el fin de firmar una nota de protesta y enviarla a la capital de la provincia. El médico ofreció su casa.

— Bien pensado — dijo el receptor. — Desde luego podemos invitar al cura, que le debe el curato a don Juan, y a Priola, que es su amigo y...

— ... le debe buenos pesos — agregó risueñamente el médico, que era un espíritu maligno y chacotón.

Luego mencionaron a cinco personas más, y todas fueron aceptadas. Podría afirmarse que la intelectualidad en masa de Poyastá iría aquella noche a la casa del médico. Sería un espectáculo enaltecedor y reconfortante, que revelaría el despertar de la conciencia nacional, de la hidalguía y la nobleza de la raza. Así lo iba pensando, para su artículo de la mañana siguiente, Antonio Diez, mientras, con el sombrero en la mano, desmelenado, heroico y genial, recorría, en dirección a su casa, las calles dormidas de Poyastá.

III

En el escritorio del médico, nueve personas se hallaban reunidas aquella noche. Iracundos e importantes, anatematizaban a las autoridades. El maestro propuso redactar la protesta, y, como gozaba fama de literato, fué designado casi por unanimidad. En un momento, con la mano temblando, llenó una página de papel de oficio. Y en seguida comenzaron a firmar. El maestro, modestamente, colocó su rúbrica emocionada al final de otra hoja en blanco. Luego estampó el receptor su firma, desordenada y recia. También se hallaba en el papel la firma de Diez, que, habiendo hablado con el maestro, con motivo del artículo, antes de ir al diario, quiso adherirse incondicionalmente.

Pero de pronto el maestro notó que el entusiasmo se había enfriado. El médico, rodeado del cura y de Priola, hablaba misteriosamente.

— A ver, doctor Zapata, a firmar — exclamó el maestro.

Zapata, entonces, declaró que él se adhería a la nota, pero que, en su concepto, la protesta debía quedar como una simple manifestación verbal.

— Si la redacción no le satisface... — empezó el maestro, dispuesto a ceder a otro la gloria de ser autor del documento.

— No es eso — dijo Zapata, en cuyas mejillas habían aparecido vagas tonalidades rosadas. — Pero debemos pensar el caso. Yo tengo argumentos en contra. Por ejemplo, soy enemigo de la pena de muerte, y no quiero que el gobierno crea que...

— Tiene razón — exclamó el cura, con voz más recia. — Firmar esto es lo mismo que adherirse a las ideas de don Juan, que ha condenado la pena de muerte. Y yo, como sacerdote, no puedo...

— Yo, señores — tartamudeó Priola, — quiero como un hermano a don Juan. Más, lo quiero como a un padre. Pero hay esto... Tengo hijos, tengo mujer, soy el sostén de mis padres, y, señores, lamentaría que... por una cosa así... por amistad... me fusilasen a mí también...

El maestro, estupefacto, no sabía qué decir. Pero en ese instante se abrió la puerta y apareció Diez, demudado y trémulo.

— El director se niega a publicarlo — dijo, entregando el artículo al maestro. — Dice que es una imprudencia, que eso puede matar al diario, que él no tiene derecho a privar a la sociedad de un órgano de cultura y progreso como *La Justicia*.

Estas palabras acabaron de decidir a todos. El médico aconsejó esperar, y declaró que, en caso de continuar en la cárcel don Juan, o de ser fusilado, él sería el primero en escribir un artículo de protesta.

— Escuche, amigo — le dijo el receptor al maestro, llamándole aparte. — Por lo que más quiera en este mundo, no haga uso de mi firma, no diga a nadie que yo... ¡Mire que puedo perder mi empleo, que es el pan de mis hijos!

El maestro, con la nota en la mano, la miraba, sonriente y triste, cuando sintió que alguien se la arrebataba y la hacía pedazos. Era Diez, el poeta de los acrósticos, que exclamó resueltamente:

— ¡Dejémonos de lirismos!

Y entonces el maestro, que no sabía cómo salir de aquella casa ni qué decir a aquellos hombres, tomó su sombrero, y, parado en el umbral, antes de salir, exclamó, con los ojos llenos de lágrimas:

— ¡Son ustedes unos cobardes y unos desagradecidos!

IV

A la noche siguiente, un pelotón de siniestros esbirros, dirigidos por el comisario, fusiló a don Juan García, sobre las barrancas del río.



Nadie protestó. El diario *La Justicia* no quiso ni dar la noticia del hecho. Diez, a la mañana siguiente del atentado, publicó una frondosa elegía, en que lloraba la pérdida de sus ilusiones; el receptor fué a su oficina como siempre; el cura dijo su misa acostumbrada; Priola, repentinamente indispuesto, no salió de su casa, y el médico comenzó un sesudo e interesantísimo artículo sobre *Los epifenómenos entre los seres poliplastidarios.*

La tiranía quedó implantada en Poyastá.

MANUEL GALVEZ.

Dib. de Martínez Jerez.

EL CONDE OKUMA VIVIRÁ 125 AÑOS

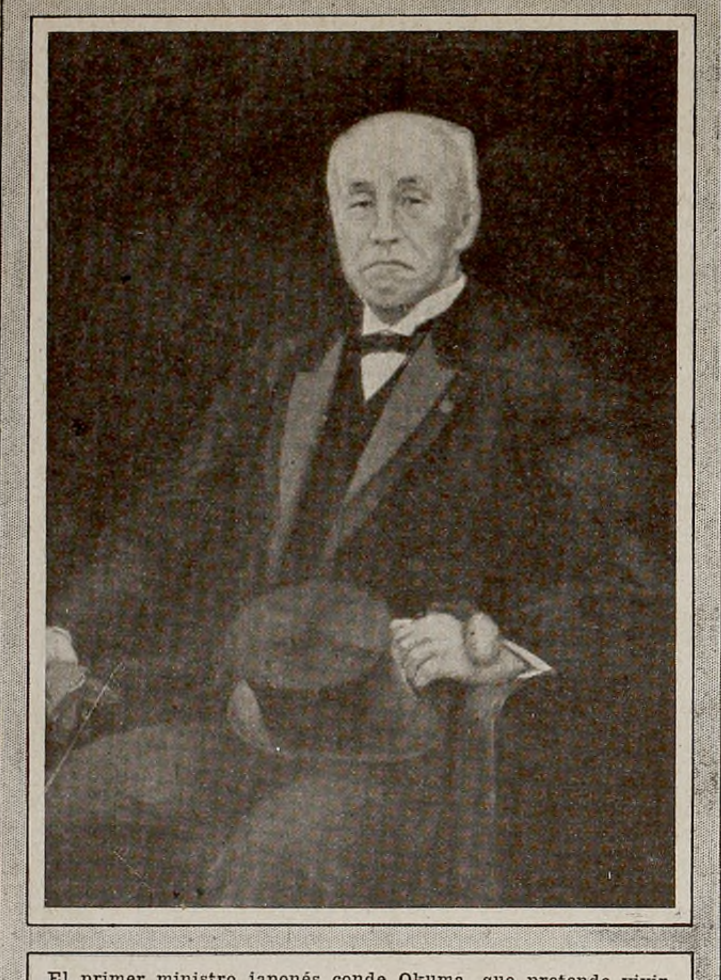
Desde los tiempos más remotos — dice el conde Okuma — son muchas las personas que han tratado de hallar un medio para no morir. Llevados por su terror a la muerte, han buscado un método o alguna medicina que les permitiera escapar a aquélla. Mismo los grandes filósofos que han enseñado la belleza y la felicidad de la muerte, han deseado que su vida se prolongara al sentir que su fin se acercaba.

Naturalmente, todos han fallado. Todos ellos han seguido una pista errónea. No llegar a ser viejo — ese es el problema que debían haber tratado de resolver. El miedo a la muerte o el deseo de vivir no prolonga nuestra existencia. Pero el ansia de no envejecer hará, en cambio, que se prolongue considerablemente aquélla.

En nuestro mundo, los viejos no hacen falta. Los antropófagos se comen a los viejos, hombres o mujeres. En los tiempos primitivos era costumbre matar a los que habían franqueado cierta edad. En el Japón, según la tradición, los viejos eran expulsados a las montañas para que viviesen por su cuenta como pudieran. Dígase lo que se quiera respecto a estas costumbres, lo cierto es que los ancianos no tienen ningún valor práctico en este mundo. Nada pueden hacer, y muchas veces constituyen un obstáculo para el progreso. Ahora que el mundo está civilizado nos abstenemos de matar a los ancianos, tributándoles, en cambio, nuestro mayor respeto. A pesar de ello, notamos que nos estorban. No tienen intenciones malas para con nosotros, pero sus ideas y opiniones son tan diferentes de las nuestras, que no podemos congeniar con ellos, y en muchas ocasiones esas personas, creyendo hacernos un bien, nos perjudican.

Esa es la verdadera causa por la cual no hay lugar para los ancianos en este mundo. No han sabido conservarse jóvenes, y, en consecuencia, no pueden contemporizar con la situación y con la generación actuales. Sus teorías pertenecen al pasado.

Al envejecer en espíritu e ideas, observan que son expulsados de la sociedad de los jóvenes. Al darse cuenta de este hecho, se sienten más viejos aún; y si no se dan cuenta de ello, constituirán un obstáculo aun mayor y se atraerán forzosamente la antipatía de la gente joven.



El primer ministro japonés conde Okuma, que pretende vivir 125 años.

Al hablar el conde Okuma de los jóvenes, habla de *nosotros* y del obstáculo que *los viejos* forman para *nuestro* progreso. Tiene el conde Okuma actualmente 79 años, pero en cuanto a espíritu y actividad, puede rivalizar con los jóvenes.

"La gente me llama *el viejo Okuma* — continúa diciendo el conde, — pero aun no soy *el viejo Okuma*. Los ministros que forman el ministerio que presido tienen casi todos veinte años menos que yo. Podrían ser mis hijos. Sin embargo, yo soy el más joven de todos ellos."

En efecto, el conde Okuma es el único que no demuestra señales de fatiga después de las sesiones, que se prolongan a veces muchas horas.

De todos los miembros del gabinete japonés, el conde Okuma es el más activo y el más productivo. No es tan sólo el primer ministro de su país; además de la actividad que su encumbrado puesto implica, escribe un sinnúmero de artículos para periódicos, revistas y libros; preside, además, reuniones, da conferencias y, en su casa, atiende diariamente a un gran número de personas.

"Estoy seguro — afirma el conde Okuma — que llegaré, por lo menos, a 125 años y quizá más. Creo que 125 años debiera ser el término medio de la vida humana. Los que mueren antes de esa edad, mueren jóvenes. Sólo de aquellas personas que llegan a 160 ó 170 años, puede decirse que han alcanzado una edad verdaderamente avanzada.

El mayor enemigo de la longevidad es la riqueza. Ella es la causante de nuestros mayores males. Las personas ricas tienen que estar pensando continuamente en el uso que han de dar a su fortuna y en el mejor modo de protegerla. Así, por ejemplo, los que poseen grandes colecciones de obras de arte, siempre andan preocupados respecto a la seguridad de sus obras. Los tenedores de acciones experimentan tam-

bién serias excitaciones cada vez que se produce un alza o baja de sus títulos. Es lógico, pues, que las personas de fortuna no vivan mucho tiempo.

En ese sentido, yo no tengo por qué preocuparme, desde que no poseo fortuna ni tesoros de ninguna especie.

Otra de las cosas que acortan nuestra vida son los placeres. La felicidad es algo esencial de nuestra vida; sin ella no podemos vivir. Pero es un error buscar la felicidad en los placeres. El placer, en sí, no es una cosa mala, pero entregarse a los placeres desordenadamente, es acortar la vida.

La muerte prematura es exclusivamente culpa nuestra. Los que mueren antes de haber alcanzado los 125 años, se deben a sí mismos la muerte.''

Respecto a las leyendas bíblicas que nos hablan de personas que han llegado a edades inverosímiles, el conde Okuma opina que son exageraciones.

Posiblemente habrá algunas personas que hayan llegado a doscientos años, pero nunca más. Tanto en Europa como en el Oriente suele hablarse de personas que han vivido hasta mil años, pero esas son leyendas que no pueden tomarse seriamente en cuenta.

Respecto a mi teoría de que el promedio de la vida humana es 125 años, pienso dar la mejor prueba viviendo yo hasta esa edad. Será mi mejor argumento.

Estoy en una condición ideal para llegar a esa edad. No tengo riquezas ni fortuna. Siempre estoy contento. Aun no me considero viejo, y no me consideraré viejo por muchos años todavía.

Vivir mientras se sienta uno joven, es el consejo que doy a todos. Desde el momento en que se siente uno viejo, debe ir preparándose para dejar este mundo. El que se siente viejo no puede vivir mucho tiempo. Los viejos deben morir.

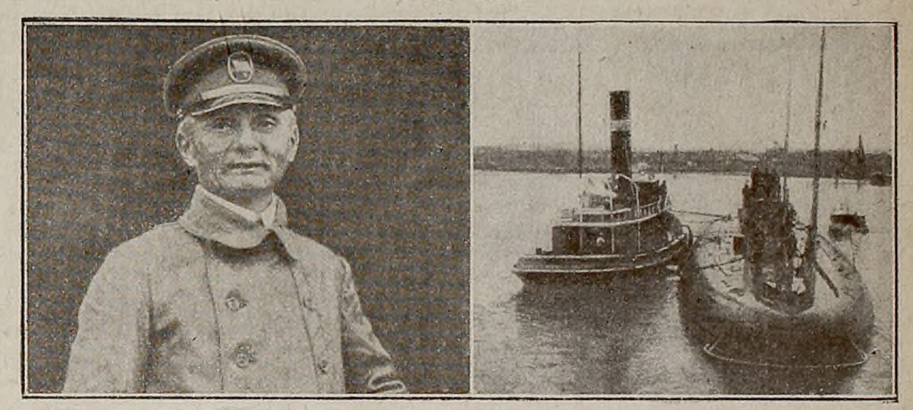
El que desee vivir mucho tiempo, debe tratar de conservarse joven y, en todo momento, contemporizar con la generación de los jóvenes. Cuando se note que ya no puede seguir a la juventud, entonces debe uno considerarse viejo, y en ese caso, lo único que queda ya por hacer, es morir.

Mi receta para vivir muchos años puede resumirse, pues, en estas palabras: conservarse joven. El que se siente viejo, está en realidad muerto. Y los muertos no constituyen una compañía agradable.''

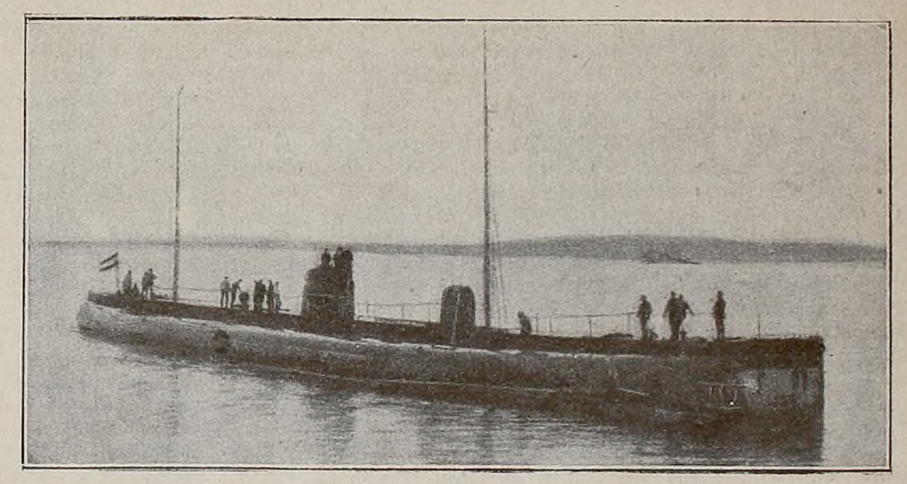
EL SUBMARINO DEUTCHSLAND



La tripulación, que en total consta de ocho oficiales y veintiún marineros, en el puerto de Baltimore.



El capitán Koenig. — El Deutchsland, teniendo al costado al remolcador Timmons.



El Deutchsland visto de proa, a estribor. (El Deutchsland, que en la superficie desplaza dos mil toneladas, puede llevar una carga de setecientas toneladas. El barco consta de un casco interior, en forma de cigarro, y de otro exterior, que le da la apariencia de los barcos ordinarios. Entre estos dos cascos la nave carga el agua que le sirve para sumergirse. El casco interior está dividido en cinco compartimientos, que se comunican por un corredor longitudinal).



LA NOCHE SOBRE ROMA

El sol caía sobre el horizonte cuando por la vía Appia regresábamos a la ciudad.

Todo estaba en silencio sobre la vastedad de la campaña. De rato en rato, al andar del camino, oíase un ligero rumor que, como la exhalación de un agonizante, agravaba la tristeza de la hora. Comenzaba a caer sobre los castillos, las ruinas y las tumbas el rocío de la noche; tal cual caserón vecino iluminaba su interior, y algún perro quejoso aullaba en la lejanía. Extendidas a lo largo del sendero, unas cuantas piedras de ignorados monumentos parecían lamentarse de los siglos y de la hierba fina y envolvente que cubría una inscripción antigua, como si desdeñase la vanidad de ese recuerdo.

En nuestro lento vagar por la comarca hosca, de escasos árboles y de rara vegetación, con la impresión reciente de las catacumbas de San Calixto, pasamos frente al admirable sepulcro de Cecilia Metella y columbramos a la distancia la línea de los acueductos.

Jamás prodújonos la muerte sensación más intensa. Si un paisaje es un estado del espíritu y si damos a las cosas exteriores la impresión de nuestro sentimiento, era tal la inquietud con que contemplábamos la campaña de Roma, que nuestra alma debióse sentir en ese instante dominada por una extraña influencia.

Nada predispone tanto a la comprensión de Roma como sus campos vecinos, ni nada es tan provechoso al viajero espiritual como su contemplación. Quien llega a la ciudad con una idea preconcebida, debiera seguir la ruta de los antiguos peregrinos y entrar a la urbe por la Porta del Popolo. De esta manera, la Roma pensada con amor y deseada con angustia, veríala fuera de las murallas, en el silencio y gravedad de su devastación. Si llegara por el ferrocarril que lo deja en una plaza moderna, entre avenidas y grandes calles, sufriría, como Dickens, la desilusión más dolorosa. Roma habrá muerto también en su esperanza.

Nosotros — ¿hay quien resiste al progreso? — llegamos por este último medio. Nos fué necesario, en consecuencia, para mantener el calor de nuestro sueño, visitar en seguida la campaña, donde se guarda, entre ruinas y en el silencio, el alma de la ciudad, más pura que la del Coliseo, la del Foro y la del Panteón, desnaturalizados por la vecindad de lo moderno.

En la campaña pasamos toda la tarde. Habíamos sentido la influencia de su soledad y de su pobreza, como si después del Imperio esa tierra no hubiera hallado hombres para su fecundación.

Comenzó a caer la noche lenta, lentamente, como una agonía interminable. El rocío travieso humedeció las piedras seculares y el polvo del camino. Y mientras marchábamos por la vía Appia, se marcaban nuestros pasos, que, un instante después, el mismo rocío borraría...

La luna iluminaba la ciudad en ese bello obscurecer de mayo. Llegando de la campaña desnuda y lúgubre, la ciudad ofrecía tal encanto de contraste, que diríase una maravilla alzada en medio del desierto. Acaso por ello se nos ocurría a veces que la vida moderna de la ciudad sonreía trágicamente a sus ruinas y a su pasado, como si una natural oposición les diera malquerencia.

Sobre el monte Pincio, cuya graciosa elegancia desnudaba la luna, los jardines de Villa Borghese se ocultaban púdicamente. Cerca, en las torres de Trinitá del Monte, las campanas invitaban a la oración, en tanto que, en la Villa Médicis, algún probable genio francés soñaba acaso su gloria futura.

Cuando en el horizonte buscamos el Coliseo y lo vimos iluminado en la noche, la ciudad múltiple y diversa pareció revelarnos todo su misterio. Allí estaba el viejo monumento, derruído y miserable, complicando tal vez con su romanticismo un coloquio amable de dos enamorados. Más cerca San Pedro, imponente y enorme, elevaba al cielo, como una invocación, su cúspide magnífica y severa. Y la luna, sobre uno y otro monumento, parecía tener, para éste, una sonrisa de vida, y para aquél, una mueca mortal...

Y por toda Roma sombreábanse, con un secreto encanto y un misterio singular, arcos destruídos y obeliscos extranjeros, fuentes de continuo sonar y edificios contemporáneos, toda la grandeza que la eternidad ha amontonado en este cementerio formidable.

JULIO NOE.



Señorita Carlota Laass

Madrigal

Fotog. J. Graf.

Es una flor tan menuda,
que hasta la mirada duda
si existe. Es la flor que llaman
"nomeolvides" los que aman.

Flor como ligera sombra
celeste, el Dolor la nombra
en voz baja, aun asida
la mano en la despedida.

Dicen que de ese color,
y como llenos de flor,
tenéis los ojos amenos
tan claros como serenos.

Tan serenos y tan claros,
que no es razón preguntaros
si al igual de aquellas flores
hablan de dolor o amores.

Pues su límpido cristal,
que amor no empaña, ni mal,
como agua en profundo suelo,
si es azul, es por el cielo.

Las tejedoras de Chicligasta

En los valles andinos de la provincia de Tucumán la industria de los tejidos e hilados hállase muy difundida entre los pobladores indígenas, y en ciertos puntos, como Chicligasta, donde el suelo es pobre para la agricultura, constituye la principal fuente de vida de numerosas personas. Los procedimientos empleados por las tejedoras son primitivos. Usan viejos telares horizontales, hechos con maderas del monte, y en ellos, sentadas a la sombra, con lentitud y en silencio, pasan las horas y las horas tejiendo mantas, ponchos, telas y otros artículos, que destinan para la venta en Tucumán, Córdoba y aun en el mismo Buenos Aires. Los tejidos son, por lo general, de lana de guanaco, vicuña y llama, aunque usan también el hilo, la seda y las plantas fibrosas. Los procedimientos son muy semejantes a los que usaban los aborígenes, pues así lo revelan los dibujos zoomorfos de algunas telas, los signos de tradición calchaquí y la policromía vigorosa de algunas mantas.

Servanda Gallegos, mujer calchaquí, en un telar primitivo haciendo una manta.

En algunas tejedoras de Chicligasta los hilados y los tejidos constituyen un verdadero arte, y de sus manos salen prendas hechas a punto fino, que se dijera labor de hadas, Este arte de los tejidos es en toda la región del noroeste muy antiquísimo, y se ha venido transmitiendo de generación en generación, al punto de alcanzar, dentro de la simplicidad primitiva del huso y del telar indígenas, un perfeccionamiento notable.

En Chicligasta son muchas las familias mestizas que viven de los tejidos. El lugar, como hemos dicho, no es nada propicio para la agricultura, pero la gente es sobria, moderada de costumbres, y, con los pocos dineros que les dan por sus mantas y ponchos, tienen lo necesario para vivir tranquilamente y pasar días y semanas sentadas ante el telar.

Los ancianos de ambos sexos, ineptos para otros trabajos, se dedican a tejer, y como signo de la longevidad de los moradores del paraje, presentamos en una de las fotografías de esta nota a José Campos, calchaquí, de ciento diez y ocho años de edad, con una petaca clásica en los valles para tejer ponchos. Este hombre, a pesar de su ancianidad, conserva una vista muy buena y una gran destreza en los dedos para cruzar los hilados. Entre trago y trago de aloja y cigarros de chala, en cuanto se descuida ya ha hecho un poncho, aunque

José Campos, expresión viva de la longevidad del Valle de Tafí y Chicligasta, de 118 años de edad, con una petaca de las que se usan en la región para el tejido de ponchos.



Un telar de ponchos.

Florentina Bustos y Montero, con el clásico huso.

este descuido, según manifiestan los que le conocen, tarda en producirse seis o siete meses... Pero el poncho sale hecho, y el buen viejo vuelve a buscar a una hija hilandera para que le dé lana y empezar otro.

Algunas mujeres suelen también ser buenas bordadoras; pero esas labores, si bien son meritorias por el gran tiempo de trabajo que exigen, como ejecución son rudimentarias.

Vése habilidad en los encajes, particularmente en ciertas randas con dibujos decorativos semejantes a los de las piedras labradas que se encuentran en las provincias de Tucumán, Salta, Catamarca y Jujuy.

Todos estos trabajos revelan la modalidad industriosa de la raza calchaquí y dejan entrever la considerable civilización que la misma tenía antes de la conquista.

Simona Bustamante, tejedora y guardiana de la



iglesia de Chicligasta, de ciento seis años de edad, es toda una maestra para tejer colchas y telas de hilo con relieves, destinadas para la iglesia. Conserva una gran memoria, y refiere haber conocido al general La Madrid.

En el atrio colonial del templo unas veces y en la sacristía otras, vésela con su telar y sus hilados trabajando con una ligereza y una seguridad verdaderamente asombrosa para su edad. Tiene su rostro apergaminado, una frente amplia, el cabello abundante y blanco como el algodón, y sus ojos nada hacen pensar en debilitamientos ni en fatigas, antes al contrario, se animan cuando refiere cuentos e historias lejanas o cuando alguien le disputa el oficio de hábil tejedora.

Fabricando canastos con plantas de la región.

Hilando.

Haciendo una colcha de colores vivos.

El parque de los suicidas

En el extremo norte de la ciudad, al pie del pueblo de Alta Córdoba, se halla ubicado el viejo parque Las Heras, abandonado hoy por completo, malgrado la hermosa situación en que en encuentra dentro del plano poblado.

Contrasta su olvido frente al auge en que se halla el parque Crisol, hoy sitio predilecto de todas las reuniones de distinción.

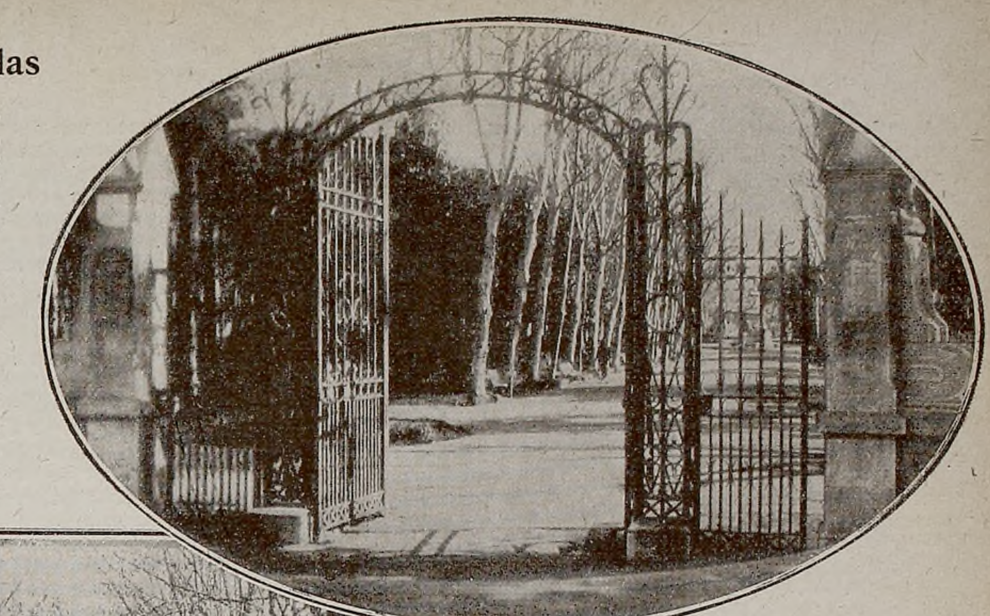
El parque Las Heras, hermoso por la frondosidad de su arboleda, está rodeado en todo su perímetro por una hermosa verja, a la que sostienen pilares forrados de mármol, hoy completamente cubiertos de carteleones políticos, que demuestran, pasada la lucha, cuánto ha sido el entusiasmo propagandista de las dos últimas campañas electorales. Ahora sirven de apostadero para los vendedores ambulantes, que han hecho junto a ellos el paraje predilecto para instalar sus mercados.

Frente al hermoso portón que le da entrada, nace la Avenida Central, cuyo trayecto bordean dos hileras de árboles, que hacen aún más triste la soledad del camino.

En los jardines, raramente hay paseantes; sólo se advierte, a veces, la presencia de uno que otro aficionado a la pintura que instala por allí su caballete, para copiar algún detalle de los muchos que se ofrecen.

Al lugar se le ha dado en llamar el *parque de los suicidas*, a causa de que su solitaria arboleda ha sido testigo de los dramas allí epilogados.

CORRESPONSAL.



La entrada del antiguo parque Las Heras, al que se le llama "de los suicidas".



Hermoso camino central, en el que raramente se ve un paseante.

Isla abandonada en medio de un lago insalubre.

Fifí, tambor

A cada rato las patrullas de avanzada regresaban al campamento. El enemigo no estaba muy lejos. Marchaba a la descubierta. Algunos de nuestros soldados, atentos al movimiento de los oficiales, habían pizpado algo, y estaban tan inquietos que no podían mantenerse en el mismo sitio. La nerviosidad se iba contagiando. En ese momento vi venir hacia nosotros al tambor del regimiento: un muchachito rubio, de lindos ojos azul claro. Apenas un bozo tenue, como pelusilla de durazno, cubría su labio. Los soldados lo llamaban Fifí, como a la hija de la perfumista del pueblo. Se acercó a un soldado que fumaba y le pidió fuego; el otro, sin dárselo, contestaba irónicamente al pedido:

—¿Fifí, quiere la mamadera? Siento mucho, aun no está caliente.

El tambor, algo turbado pero sonriente para que aquello pasara pronto, con el cigarrillo en la boca, hizo seña de que quería fuego. Como el soldado no se daba vuelta, lo tocó en la manga.

—Disculpa, no me atrevo a descender el cigarro hasta esas profundidades, pues podría apagárseme y serían dos los necesitados.—Julián, el herrero, robusto muchachón de aspecto atlético, haciendo sobre los ojos pantalla de su mano, simulaba distinguir como en el fondo de un barranco la pequeña figura del pobre tambor. Después rió fuerte, a todo pulmón, contento de su gracia, mirando alejarse a la pobre criatura, confundida, volviéndose hacia el grupo:

—¡Maldito! ¡Apenas mueve el tambor, y fumar!

El tamborcillo encontró fuego en otro sitio, pero ya no podía fumar. El quepis le apretaba demasiado la cabeza. Sentado sobre un tronco, la barba en la mano, se quedó en silencio.

* * *

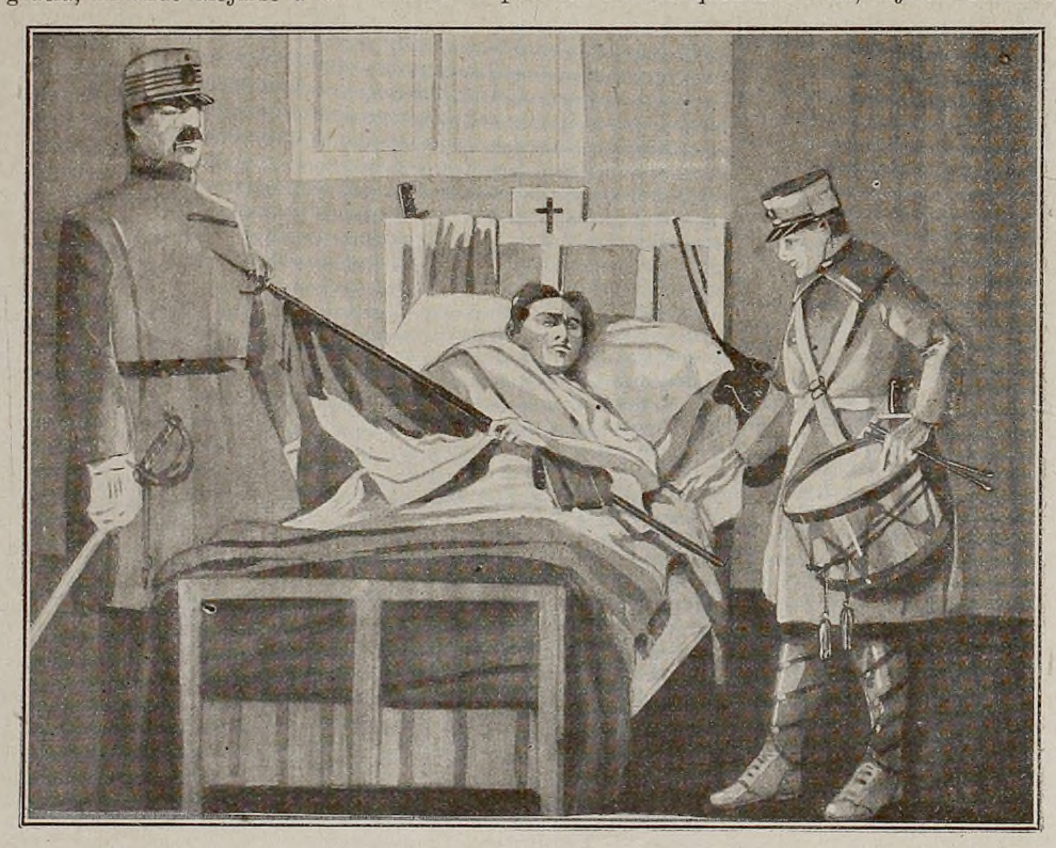
Pasaron unos cuantos jinetes casi a la carrera. Eran oficiales, iban a ponerse al frente de sus compañías. La noticia no tuvo tiempo de ser comentada, pues al instante se vió el regimiento entero formado. Aquello se esperaba, y la decisión daba agilidad única a todos. Las filas parecían esos juguetes en que una serie de soldados están unidos por una peana común; tal era la automática unanimidad de los movimientos. Los tambores rompieron la marcha con golpes apagados. Detrás del bosque, posiblemente habría algo.

* * *

Al llegar a la encrucijada del camino, dentro del bosque, vimos venir un pelotón de los nuestros trayendo unos prisioneros. Era la patrulla avanzada. Hicimos alto, y a poco se nos fué colocando en líneas sobre el camino que va bordeando el ribazo. Abajo, en la pradera extendida, unas nubecitas de humo denunciaban al enemigo. El tiroteo había empezado. Detrás nuestro, entre los árboles, resonaba el eco del palpitar apresurado de las ametralladoras.

Dos horas después, el enemigo, atrincherado detrás de una fila de parvas, en un campo vecino, nos enviaba una verdadera lluvia de plomo. Nadie hubiera dicho que, bajo aquel cielo azul de primavera y en aquel paisaje plácido, se estuvieran agujereando pechos y cabezas. La tarde era tan bella, que nos daban envidia algunos compañeros caídos a nuestra espalda, estirados, con los brazos extendidos y los ojos bien abiertos hacia el cielo, como entretenidos en seguir los movimientos de los vellones blancos que erraban blandamente al azar sobre el azul purísimo.

De pronto el toque de los tambores, resonando fuertemente merced al bosque, fué como un latigazo sobre la espalda de los tiradores. Inmediatamente, con la bayoneta calada, de entre los troncos caídos y los arbustos vecinos salieron rostros sucios, con los quepis reventados por quererlos meter siempre más adentro—teníamos el sol de frente,—surgieron unos cincuenta soldados. Descendimos el ribazo como una exhalación. A poco el camino quedaba atrás, lejos. Teníamos



orden de marchar sobre una casita en la cual flameaba, junto a una ventana, la bandera enemiga. Fifí nos tocaba carga. Seríamos cuarenta, porque varios habían quedado bonitamente al pie del ribazo, blanco espléndido para los de enfrente. Nos abríamos bastante, pero los enemigos no perdían el tiempo. Uno, dos, tres, los compañeros caían; casi teníamos ganas de volver la espalda. Pero algo nos aguijoneaba tenazmente. Era Fifí, incansable en su toque de carga, rataplán, rataplán, rataplán. Julián, el herrero, cayó a mi lado, pero medio se puso de rodillas, hacía esfuerzos desesperados por levantarse. Fifí estaba a cuatro pasos. Se paró, e inclinándose, parecía tocarle especialmente carga al herrero. El rostro de éste parecía que iba a reventar. En un esfuerzo se levantó y, empuñando el fusil, avanzó, seguido del tambor. Rataplán, rataplán. Al principio el herido caminaba despacio, pero a medida que caminaba lo hacía más ligero; luego corrió. Estábamos a cien metros de la casita. Por entre las ventanas se veían soldados con tiras de trapo enrojecido atadas a la cabeza. Tampoco nuestra puntería era mala. Dos minutos después el fusil de Julián había hecho saltar la puerta. De arriba le tiraron la bandera, a la que se había añadido un pañuelo blanco sucio de sangre. Fifí, con el brazo derecho en la banda del tambor, que le servía de cabestrillo, golpeaba el parche con la izquierda. Cuando el tiroteo terminó, cayó al suelo pálido.

Momentos después, en la casita, libres las piezas de escombros, se improvisaba el hospital. Julián, tendido sobre un colchón, con la bandera al lado, yacía más pálido que Fifí, vecino suyo, quien, con los ojos entreabiertos, miraraba, casi sin darse cuenta, al herrero.

Al atardecer, el general, que ya tenía noticia del encuentro, quiso pasar por el lugar. Se le señaló el hospital. En el camino el oficial le dió detalles; casi se contaban con los dedos de la mano los que habían quedado ilesos. Le habló de Julián. Quiso verlo. Llegaron junto al lecho del herido, éste se despertó sobresaltado, y, casi sin mirar al general, preguntó por el tambor; se lo señalaron. Entonces se dió vuelta, y, forzando la venda, que inmediatamente se manchó de sangre, consiguió tomar la bandera:

—¡Fifí, Fifí! Esto es tuyo. Tómala. Aquí el único que ha vencido eres tú. Sin tu tambor, yo no me hubiera levantado más, y acaso hubieran retrocedido todos. Tómala, Fifí.

El nombrecillo femenino tomaba ahora un son de ternura, que al muchacho se le saltaron las lágrimas. Ambos recordaban la escena de la mañana. Miró Fifí al herrero, sentado con dificultad, y como quien reprende cariñosamente a una criatura, le dijo:

—No es nada, Julián. Acuéstate, que te haces mal.

Y el mocetón, mansamente, como escuchando la voz de su madre, se acostó y entornó los párpados, igual que un niño bueno que sabe que tiene que dormir.

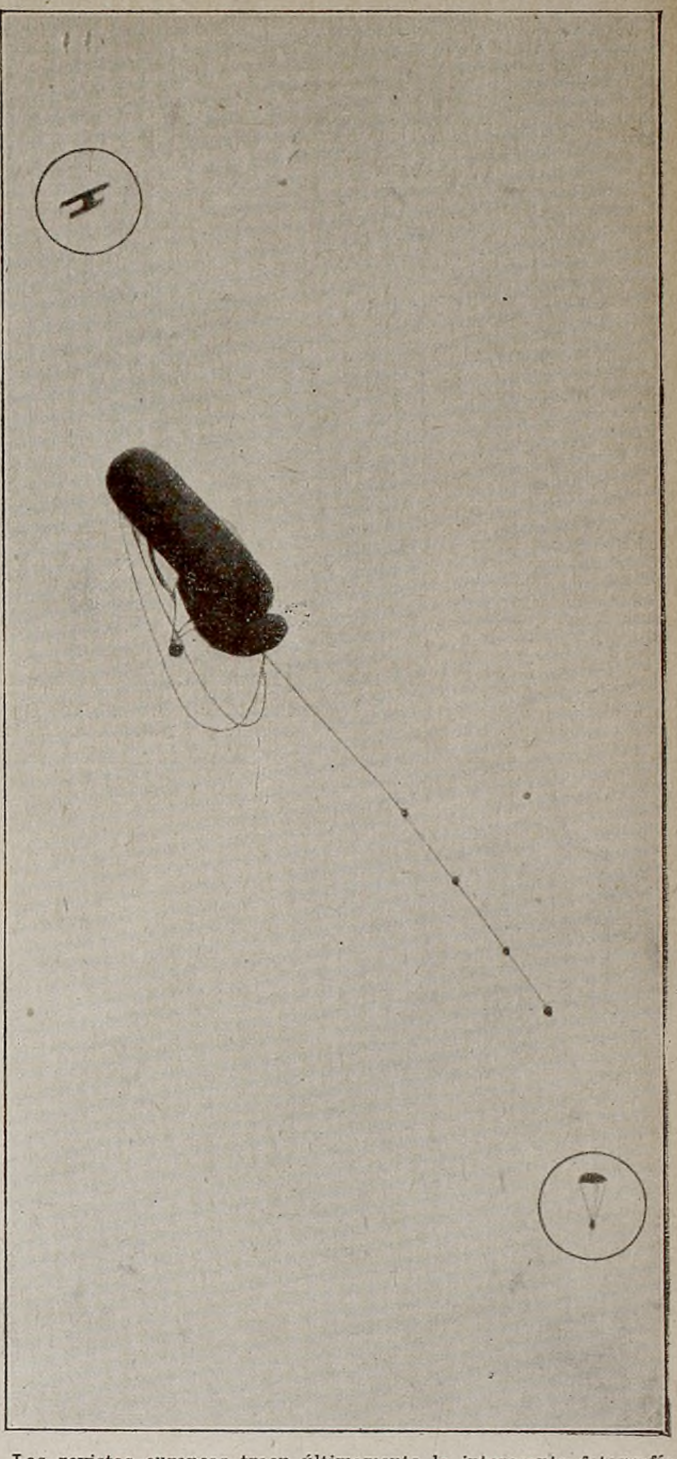
El general callaba, pálido de emoción. Una lágrima, cayendo sobre el pecho de su chaqueta empolvada, dejó una manchita negra.

Y aquí tiene, señora mía, cómo dos poetas, que redoblan incansables en el corazón de la esperanza, merecen figurar con honor en todos los regimientos de luchadores.

RAFAEL DE DIEGO.

Dib. de Soldati.

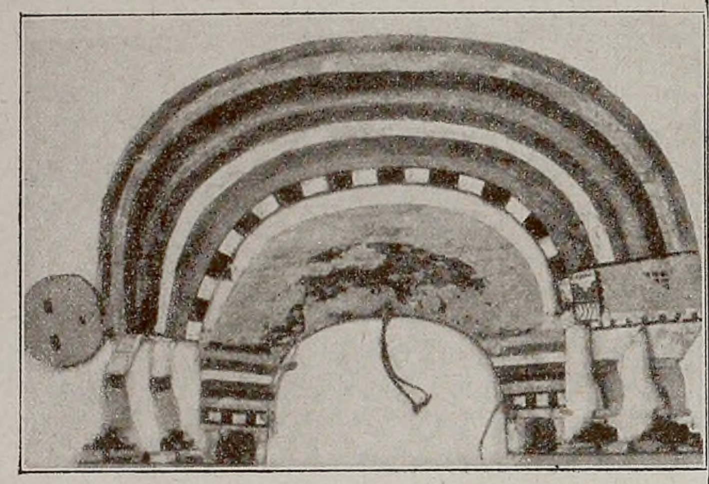
LA GUERRA EN LOS AIRES



Las revistas europeas traen últimamente la interesante fotografía que reproducimos. Representa el momento en que un observador alemán, atacado su globo cautivo por un aeroplano, desciende en su paracaídas.

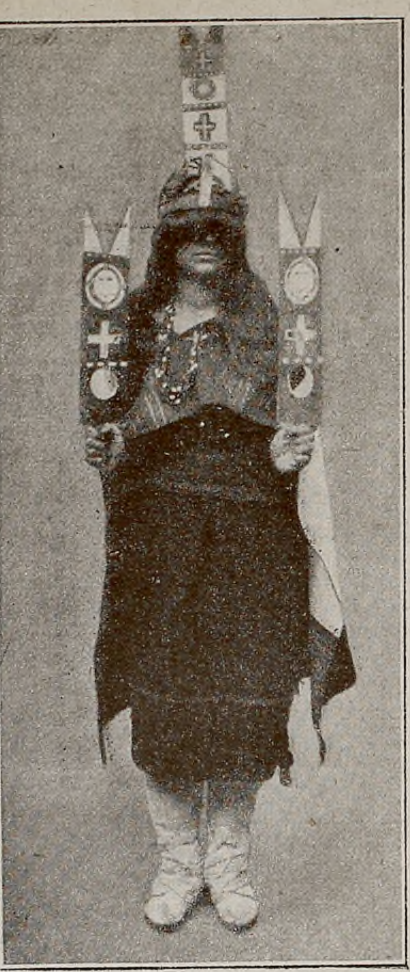
EL PUEBLO MÁS VIEJO DE AMÉRICA

Hace trescientos sesenta y seis años, el intrépido español Coronado internóse con una pequeña fuerza armada en el norte de Méjico, a través de los desiertos de Sonora y Arizona, hasta lo que es hoy la parte occidental del estado de Nuevo Méjico. Allí encontró, conquistó y ocupó un grupo de poblaciones de los indios "Pueblo", cuya fama le había llegado con el nombre de "Las Siete Ciudades de Cíbola", o Zuñi. En el correr de los años, una tras otra de las siete ciudades aliadas fueron abandonadas, y sus habitantes se concentraron en la población central del grupo, Halona, "Morada de las Hormigas". Desde hace doscientos años, la tribu entera de los "zuñis" habita ese caserío, conocido de los blancos con el nombre de Pueblo Zuñi, y de sus habitantes con el de Ittiwawa, o "Lugar del Medio", pues es creencia de los naturales que su ubicación se encuentra en el centro exacto de la tierra.

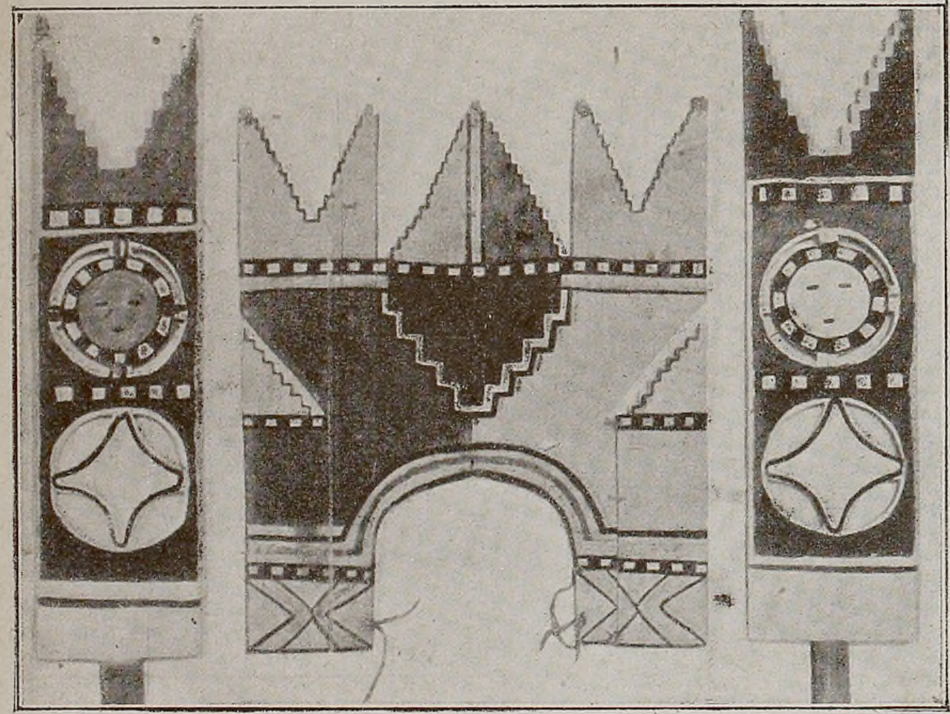


Símbolo del dios del arco iris, llevado por un bailarín disfrazado que personifica al dios.

Con la excepción posible de otras dos o tres poblaciones de pueblo, Zuñi es la más antigua de las conocidas y aun habitadas de los Estados Unidos, y supera en antigüedad a Jamestown, Plymouth y otras primitivas fundaciones de los colonos ingleses, así como a Santa Fe y San Agustín, fundadas por los españoles. La tribu cuenta actualmente mil seiscientas almas, es decir, un número igual al que tenía poco después de conquistada por los españoles. Sus casas son todavía construídas de piedra, como en los tiempos prehistóricos, con mezcla y revoque de arcilla, y se levantan densamente agrupadas, unas sobre otras, en construcciones que tienen una altura de cuatro o cinco pisos.



Una dama neoyorkina vestida con el traje que usan las zuñis, en una de sus danzas sagradas.



Tablillas empleadas en los bailes sagrados, con figuras pintadas que representan los símbolos del sol, las estrellas y las nubes.

El género de vida de los zuñis no ha variado desde remotos tiempos. Han adoptado la camisa y los pantalones de los blancos y gustan del café, del azúcar, del jamón y de la harina de trigo. De los españoles obtuvieron ovejas y asnos, que poseen desde hace siglos, y actualmente disponen también de caballos y carros. Pero en lo íntimo de su carácter y en sus relaciones con los demás indígenas, el zuñi es todavía netamente aborigen. Ignora, por ejemplo, si hoy es sábado o miércoles, si estamos en el mes de enero o en el de julio, o cuál es el preciso significado de los nombres de comerciante, misionero y empleado público. Conoce a éstos por sobrenombres que él mismo les ha dado, y reconoce el transcurso del tiempo por el número de días que faltan para la



Vara emplumada, insignia de un curandero religioso de la tribu. Este personaje se introduce en la faringe y el esófago la parte de palo desnudo de esta vara, el cual tiene catorce pulgadas.

próxima danza de ceremonia, ordenada por sus sacerdotes. Vive del mismo modo que sus antepasados en tiempos inmemoriales: cosechando cereal por cultivo a mano, en terrenos arenosos donde parece que ni siquiera puede germinar el grano.

En el medio de la plaza, alrededor de la cual se levanta el pueblo de los zuñis, existe todavía, sin techo y casi en ruinas, una capilla católica, hecha de adobe, que sus antepasados construyeron bajo la dirección de misioneros españoles. Pero dos siglos de régimen cristiano no han influído en el espíritu de los zuñis. Sabían que detrás del sacerdote venían los soldados y le obedecían, reprimiendo, pero no matando, su resistencia. Apenas se debilitó la autoridad española y mejicana, los indios sacudieron el yugo de la religión impuesta y restituyeron las antiguas ceremonias, que los más ancianos de la tribu practicaban aún secretamente, en refugios subterráneos, a cincuenta metros del edificio de la misión.

Este obstinado espíritu de conservatismo ha hecho que los zuñis sean en la actualidad substancialmente lo mismo de lo que eran antes de que Colón descubriese América. No son hostiles a la raza blanca, pues el código nativo exige que todo extranjero sea tratado con cortesía. Son simplemente indiferentes con respecto a los blancos.

Todo lo que los zuñis piden es que se les permita permanecer librados a sí mismos, para subvenir a su subsistencia, practicar su religión y vivir como vivieron sus padres, sin meterse con nadie y sin que nadie se meta con ellos.



Vasija para la comida ritual de un sacerdote de la lluvia. Los adornos de sauces y libélulas, son símbolos del agua que necesitan los sembrados.

No es extraño, pues, que ese pueblo notable haya, durante mucho tiempo, atraído la atención de los antropólogos y personas que estudian a los aborígenes. Uno de ellos, Frank Hamilton Cushing, resolvió, hace cuarenta años, vivir con los zuñis, y se convirtió en miembro de la tribu, y como tal considerado por los mismos indios. Tomó parte en expediciones guerreras contra los odiados "apaches y navajos", que realizaban incursiones vandálicas. Llegó a ser uno de los seis "kivas" sagrados y fué iniciado en los misterios religiosos. Varios otros estudiosos imitaron su ejemplo.

Pero, a pesar de los nutridos estudios que existen sobre los zuñis, puede afirmarse que todavía el conocimiento de ese pueblo es muy incompleto. Débese a que la vida y la cultura de los zuñis, en todo lo que tiene de aborigen, es tan intrincadamente compleja, que varios volúmenes no podrían comprenderla en todas sus fases. Por ejemplo, dícese, sin que haya confirmación precisa, que los zuñis cuentan cerca de doscientos dioses y caracteres mitológicos, que son personificados, cada uno de distinta manera, por bailarines trajeados y disfrazados especialmente. No pasa un mes, y en algunas temporadas, una semana, sin que se verifique en la ciudad de los zuñis una danza pública, ni un día que no tenga asignado un ritual religioso.

La vida de familia de los zuñis da la impresión de que ningún hombre de otra raza ha sido todavía visto por ellos. Se distribuyen en diez y seis grupos o clanes, cada uno de los cuales recibe el nombre de un animal o una planta. Los nombres propios, títulos y sucesión real derivan, no del padre, como entre nosotros, sino de la madre, y los hijos pertenecen al clan de la madre.

Las mujeres son dueñas de la casa en que viven. El hombre erige una nueva casa para su esposa, cortando y apilando las piedras y construyendo el tejado, mientras la mujer, que no hace más que revocar las paredes, se queda como única propietaria de la casa si ocurre divorcio. Los zuñis son monógamos como nosotros. Les repugna la poligamia, así como el nuevo matrimonio con una hermana o pariente de la primera mujer. El divorcio es fácil: los cónyuges no tienen más que separarse. El hombre cansado de su mujer la abandona sin mayor ceremonia. Para la mujer es igualmente simple, pues siendo dueña de casa, le basta con despedir de ella a su esposo, el cual carga con los objetos de su pertenencia y regresa al hogar nativo. Pero, en caso de que se resista a abandonar la casa, la mujer adopta un procedimiento expeditivo: instala en su casa a un nuevo esposo. Parece, pues, que los zuñis practican, desde hace largo tiempo, el más ultra-feminista de los programas.

Merced, pues, a ese arraigo de la tradición inmutable, a esa adherencia fanática a la costumbre antigua, al gesto, al modo, al ritual de los antecesores, han podido los zuñis perpetuarse con caracteres tan definidos, en medio, puede decirse, de civilizaciones totalmente diversas. Pero no sería paradoja afirmar que está en ese celoso aislamiento el germen mismo de su extinción lenta, ya que la vida de relación es en nuestro tiempo, y lo será cada vez más, condición indispensable de la existencia y desarrollo, tanto de los individuos como de los pueblos.

A. L. KROEBER.

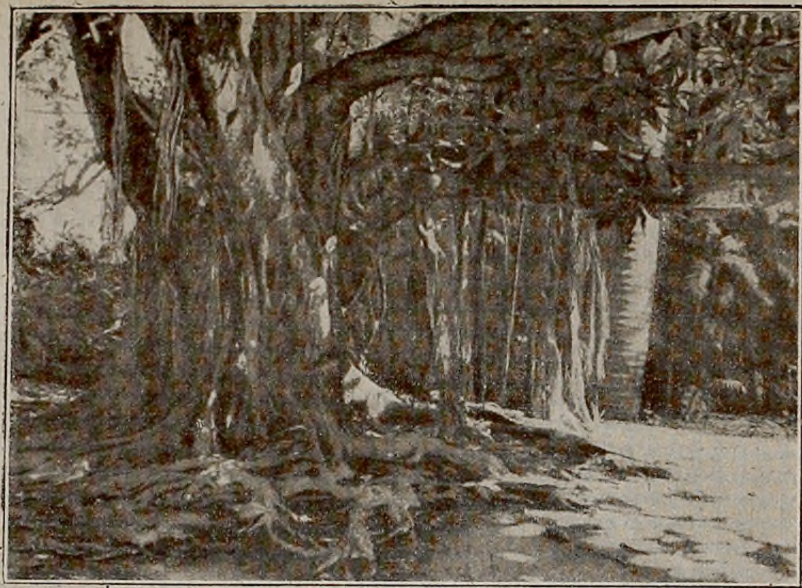
Un indio zuñi.

La industria del caucho y su utilización en la guerra

Uno de los productos cuya importación a Alemania tratan de evitar los aliados, por la importancia que tiene en una serie de aplicaciones, es el caucho.

El aprovechamiento del caucho comenzó a llamar la atención de los estadistas, los industriales y los especuladores, desde el instante en que se hizo indispensable para la fabricación de neumáticos. La gran utilización que se ha hecho del automóvil en la guerra actual ha requerido enormes cantidades de caucho, y de ahí que los aliados lo consideren como producto de primera importancia, cuya introducción a los imperios centrales debe ser evitada.

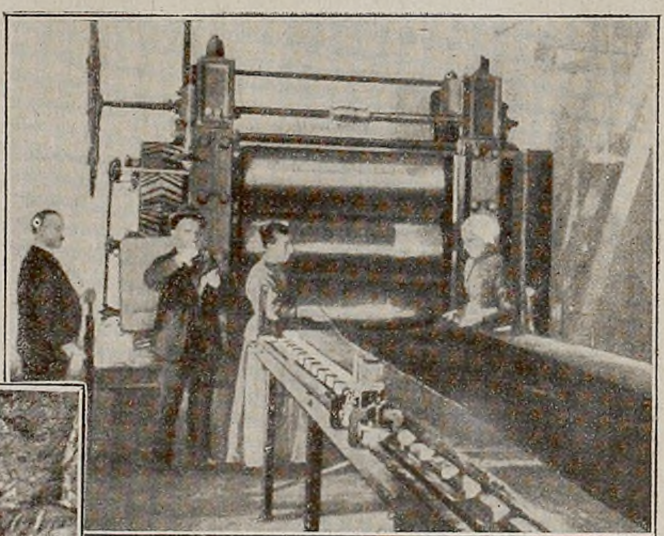
Pero aparte de esta aplicación que se da al caucho, en la guerra actual se lo ha utilizado



Una floresta de "ficus elastica", árbol del caucho.



Bloques de tronco de caucho, de Pará.



Aparato para dar forma a las planchas de caucho.



Un depósito de bloques de caucho.

para fabricar millares de capas impermeables para los soldados que viven en las trincheras, y muy especialmente para cubrir sus equipos e impedir que se perjudiquen con la humedad. El War Office lo ha hecho emplear en la fabricación de botas para los soldados que combaten en Francia. Se lo utiliza mucho en las fábricas de dinamita, cuyos obreros son munidos de trajes, botas y guantes de caucho. Y, según los cálculos del Estado Mayor francés, actualmente hay 140.000 obreros empleados en la fabricación de ese explosivo.

PRINCIPE HINDU GENERAL BRITANICO



Retrato de Sir Partap Singh, con su traje de príncipe hindú.



Sumer Singh, sobrino de Sir Partap, maharajá de Yodpur.

Al norte y al noroeste del Indostán existe un territorio, aproximadamente de la extensión del nuestro de la Pampa, llamado la Rayputana. A pesar de que una parte de él es estéril, lo pueblan de 12 a 15 millones de habitantes. Es un número excesivo, no tanto en relación al territorio como a su estado de progreso material; y cuando la sequía o la langosta, o ambas cosas a la vez, empobrecen al país, los rayputanos son diezmados por el hambre, la plaga tradicional de la India.

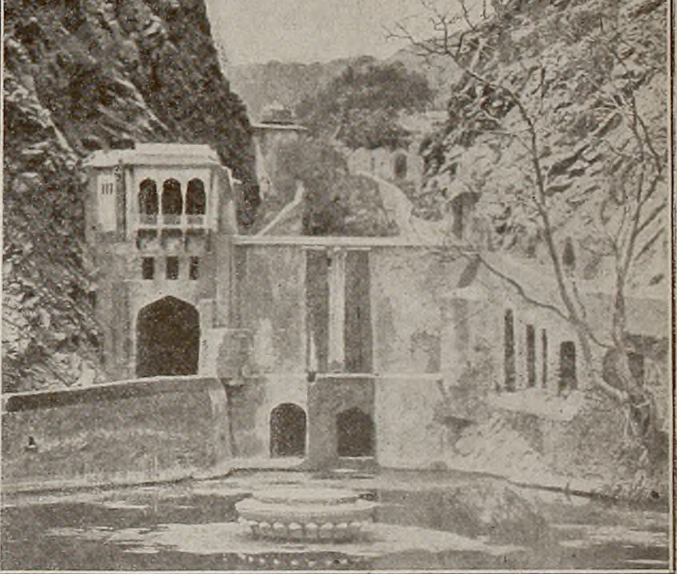
La Rayputana, excepto una pequeña fracción, no es dominio británico absoluto. El país está dividido en veinte pequeños estados, algunos de los cuales, sin embargo, sobrepasan la extensión de reinos europeos; el de Yodpur, por ejemplo, es tres veces tan grande como Bélgica. Los rajás de esos estados son tributarios de la Gran Bretaña, a la que pagan un tanto por ciento de sus rentas, disfrutando, en cambio, de su protección. Cuando una de las familias reinantes desaparece, los dominios pasan a depender directamente de la corona británica.



Sir Partap en compañía de los generales Haig y Joffre.

La historia de los rayputanos es muy accidentada. Durante varios siglos, después de haber conquistado el país, vivieron en continuas guerras de unos rajás contra los otros. Hubo épocas en que estuvieron a punto de consolidar un imperio feudalmente constituído, pero a mediados del siglo XVIII empezaron a decaer. A principios del siglo pasado estalló una recia disputa entre los rajás de Yodpur y Jeipur, que pretendían la mano de una misma princesa. A favor de esta contienda, el país fué invadido por los vecinos, y los rayputanos pidieron entonces protección a los ingleses de Delhi. En pocos años los ingleses consiguieron dominar la situación, efectuando un arreglo con el más poderoso de los intrusos, Emil Jan — que disponía de 30.000 hombres y numerosa artillería, — a quien reconocieron rajá de uno de los estados. Desde entonces — 1818 — la Rayputana es protectorado británico, y su historia no registra más accidentes que las hambres y algunas revueltas contra el gobierno inglés o los rajás.

Durante la guerra actual, se ha señalado la adhesión de muchos rajás rayputanos a la corona británica, pero más particularmente que ninguna, la del príncipe Partap Singh, que hasta hace pocos meses era regente de Yodpur. Partap Singh, a quien los ingleses llaman Sir Partap, ha sido ascendido hace poco por el rey Jorge al grado de teniente general. Sir Partap, que tiene ya 71 años, es un viejo fuerte y belicoso, a quien siempre agradaron más los combates que la vida de su palacio de Yodpur.



Un santuario hindú, de la Rayputana.

UNA NUEVA CANTINA MATERNAL

Una comisión de señoras, que preside doña Julia Elena Acevedo de Martínez de Hoz, inauguró una nueva cantina maternal en la calle Méjico 3701.

La institución de las cantinas viene prestando a las madres menesterosas un estimable servicio con los almuerzos que les ofrece.

El local ultimamente inaugurado ha sido instalado con todas las exigencias que requieren las reglas de higiene.

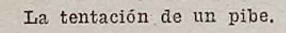
Anexo a la cantina funciona un consultorio médico, en el que una vez por semana un médico especialista atiende las consultas que hagan las madres, y les indica el tratamiento alimenticio que allí mismo pueden adoptar. En efecto, a aquellas madres que no pueden ofrecer a las lactantes el alimento necesario para la buena crianza del niño, se les entrega diariamente una mamadera con leche de vaca preparada con todo el esmero que exigiría el más prolijo de los médicos.

Son innumerables las comidas que a diario proporciona esta caritativa institución social, y las madres, a quienes la obligación del trabajo escasamente remunerado impide que dejen sus hijos al cuidado de otras, acuden a las cantinas donde el alimento nutritivo y perfectamente preparado lo encuentran en el intervalo que deja el taller para cumplir el más imperante de los mandatos de la biología. De las cantinas maternales que funcionan actualmente, la instalada en la calle Catamarca es la que mayor concurrencia tiene. En un año han servido en ella 30.000 comidas, número que indica, con la incontrastable realidad de sus cifras, cuánto es el beneficio que la institución prodiga a los hogares menesterosos.

En la humanitaria asociación, que tiene a su cuidado el perfecto funcionamiento de las cantinas y que trata de implantar una por lo menos en cada barrio obrero, figuran distinguidas damas de nuestro mundo social.

En el almuerzo.

Dos madres alimentando a sus hijitos con el nutritivo menú del día.



La tentación de un pibe.



La cocina.

Las lavanderas de París



THEOPHILE STEINLEN
(PARIS)

EVOCACION

Esta mañana clara, tibia y primorosa, junto al renacimiento precoz de unas violetas cabizbajas, arrepentidas, ha temblado allá en la penumbra de luz, de tristeza y de olvido de un recuerdo lontano y sentimental, un verso sinfónico de esquilas que gotearon musicales el silencio de aquella tarde aldeana y la ruinosa crepitación de la carreta mayorazga que trajo como oblación piadosa de tierras madres el santo heno oloroso donde durmiera su primera siesta de vida el corazón cansado.



Dib. de Hohmann.

Aquella tarde de verano, en aquella aldea transida del alma de Castilla, los labios de Aurita se ensangrentaban con las palabras, y sus ojos verdes, venenosos y sin ondas, como dos copas de ajenjo, tenían una clara, brillante y profunda serenidad de cielo recién llovido.

Fuera, en las calles secas, duras, contra el polvo viejo, contra las piedras de siglos, contra la quietud inmemorial del silencio amontonado en los zaguanes sombríos, se estrellaba un sol suicida, y de sus venas rotas brotaban chorros de luz salpicando el aire.

—Créame usted. Aquí, enterrada entre las páginas de historia antigua de estos palacios hidalgos, siento que se me olvida el corazón, que se me agota la vida. ¡Esta quietud, este silencio! Algunas veces, cuando estoy sola, parece como si se desvaneciera mi cuerpo y toda yo no fuese más que unos ojos que piensan y que miran fijos, fijos y abiertos, abiertos... No, no se ría usted. ¿Ve? Ya estoy nerviosa. Y entonces, al acordarme de... (Aurita se sonroja levemente, como por un reflejo de luz), de cualquier cosa, me pongo muy triste, me dan ganas de correr, de huir, y siempre acabo llorando.

¡Pobres ojos olvidados! ¡Pobres labios dormidos! ¡Pobre corazón que tan primaveral sentiste el dolor de vejez del último beso de amor, del primer beso misericordioso!

Viejas perspectivas espirituales; horizontes de recuerdos con sus cimas nevadas; ansiedad e inquietud de túnel de todas las vísperas de promesas; revelación súbita, dolorosa, cegadora, a pleno sol y a plena carne, de los paisajes del placer; fontana intermitente y milagrosa de las noches inolvidables cuando los labios ávidos no se saciaban nunca.

Pero la órbita cordial tiene siempre su afelio en el desencanto tras de la siesta incandescente del apogeo pasional, cuando los nervios trallean la carne y el fruto maduro del pecado y de la vida exprime su zumo genitor en las divinas trojes de la excelsa y dilectísima y santa voluptuosidad. Porque es imperación siniestra y maldita de la vida, el hastío, la fatiga, tristeza de la carne cansada.

Lagos crepusculares que en la mañana fueron por las abiertas arterias de sus cauces tortuosos la sangre alborotada y jubilosa de las montañas endurecidas en una palpitación sensual; hojas sin alma, sin fragancia, enterradas en olvido como recuerdos lamentables, fueron cumbres de frondas y torres de pájaros troveros y nervios de violín donde el arco del viento rimaba sus nocturnos.

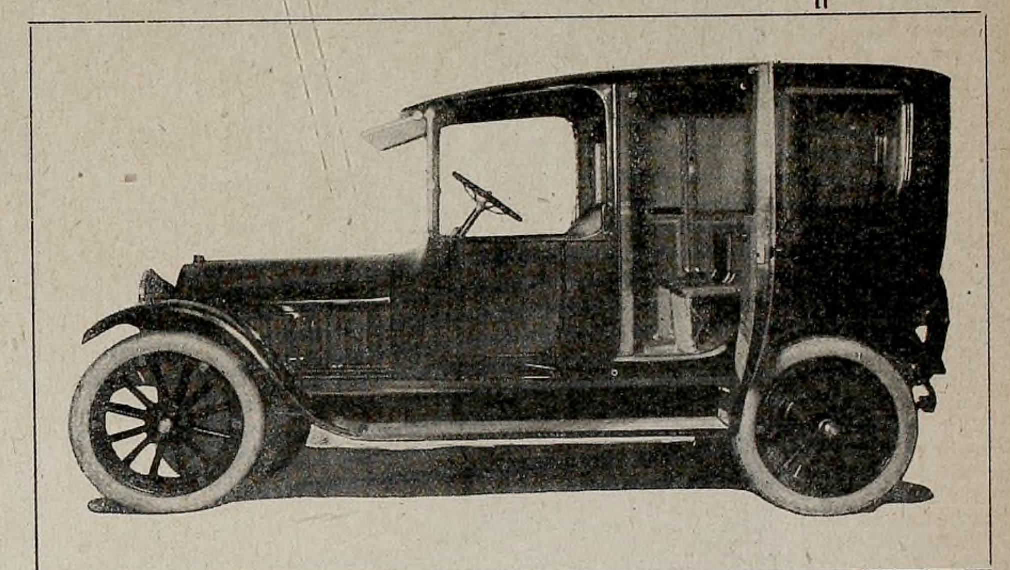
Juventud, ilusión, esperanza... El alma se cansa de ser poeta y el corazón se deshoja en silencio y la sangre se seca de angustia y los pájaros sin nido mueren de soledad de amor cuando ya huyeron de las gargantas apasionadas las canciones del ensueño.

José MARTINEZ JEREZ.

Studebaker

Satisface el orgullo
tanto como el bolsillo

Muchos miles de coches "STUDEBAKER", en uso permanente en la Argentina, están atestiguando la incuestionable superioridad de esta afamada marca.



Usted mismo puede juzgar en cualquier momento los notables méritos reunidos en un STUDEBAKER, pues nosotros nos complacemos en ofrecerle demostraciones prácticas. Sólo falta que usted quiera aprovecharlas favoreciéndonos con una visita.



Remitimos catálogo gratis a quien lo solicite

D. B. RICHARDSON

REPRESENTANTE

THE STUDEBAKER CORPORATION OF AMERICA

AVENIDA DE MAYO 1235—BUENOS AIRES

Para las lectoras de P B T

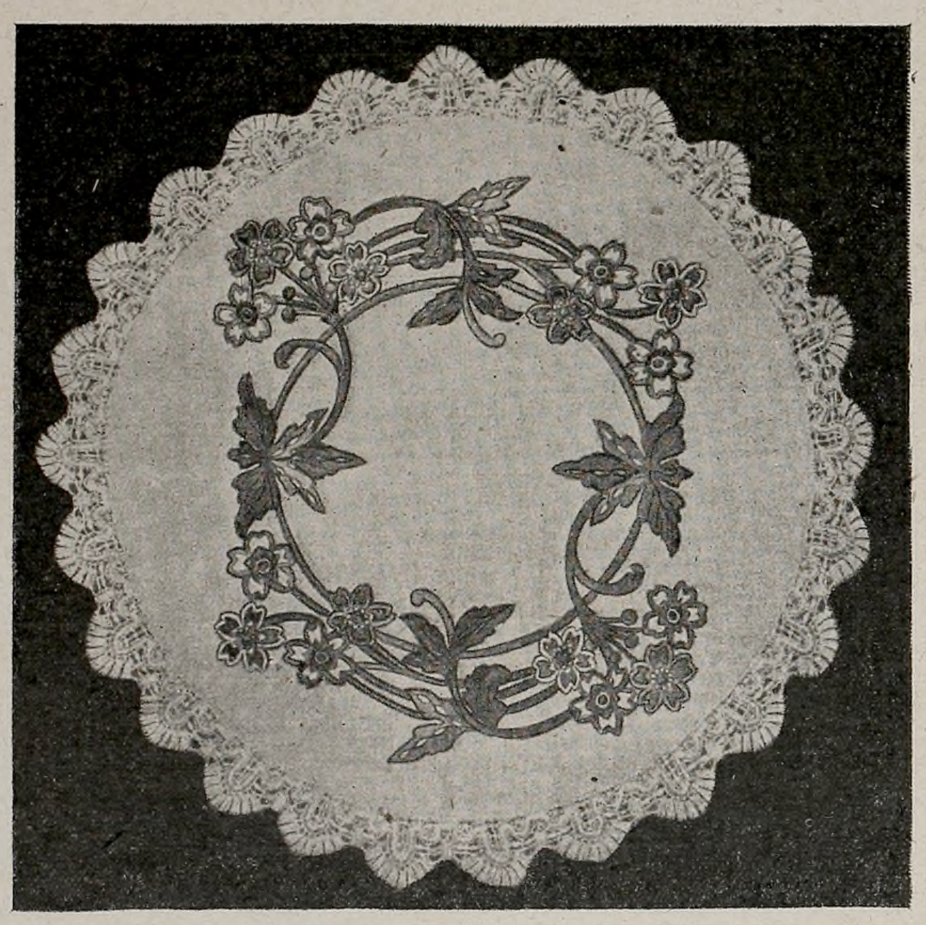
Segura estoy de que las amables lectoras de estas crónicas semanales habrán oído hablar del bordado imitando la porcelana, y que actualmente es tan de moda en Europa. Se hace en estos estilos unas decoraciones muy artísticas y sumamente originadas. Más adelante, a medida que me vayan llegando los modelos, les iré dando unas indicaciones detalladas, con sus respectivos dibujos, los que les permitirán ver y apreciar todas las ventajas de este nuevo bordado.

El pequeño modelo de tapiz o carpeta que adorna esta página es de forma redonda, y su bordado imita de un modo admirable a ciertas bellas porcelanas danesas que se hacen en la manufactura real.

Todo al revés de las porcelanas de coloridos finos, suaves y tan delicados, que se conocen bajo el nombre de porcelanas de Noruega; el bordado de que les hablo tiene dibujos muy acentuados y tonos muy pronunciados en las gamas de los verdes, azules y rojo ladrillo. Quizás hayan visto algunos jarrones, platos, etcétera, en exposiciones, de estos estilos, y les habrán llamado la atención por su carácter especial.

El bordado que les presento aquí imita esta porcelana; como ésta, tiene un fondo cremita sostenido, y ejecutaremos el bordado sobre una tela cruda, pero satinada con preferencia. Todo el bordado está hecho al pasado, chato, sin relieve. Para acentuar todavía más el dibujo, todos los contornos irán con negro, como existe además en el original de la porcelana.

El círculo interior será azul; las flores son de clases y tonos diferentes: las unas tienen el centro de los pétalos blancos q el contorno azul. El corazón va formado en el centro de un redondel verde y de otro blanco y de un tercero formado por una corona de pequeños círculos color ladrillo; las otras tienen el centro de los pétalos color ladrillo, rodeado de blanco, el corazón azul, rodeado de un círculo verde y de una hilera de redondeles color turquesa; en fin, los terceros tienen el centro de los pétalos color ladrillo, rodeado de un color turquesa; el corazón azul, con un círculo color ladrillo, y la corona de pequeños redondeles en blanco.



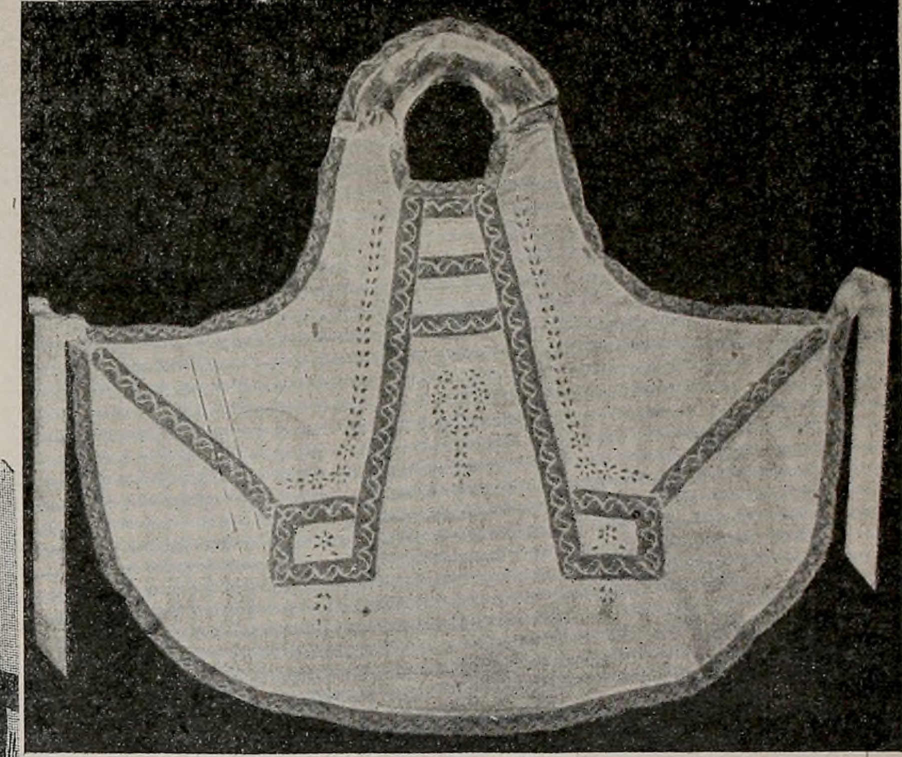
Tapiz redondo bordado imitando porcelana danesa.

Las hojas son igualmente de dos especies: las unas azules y las otras verdes. La línea central de las hojas tiene una serie de pequeños óvalos, que bordaréis en color ladrillo, en azul sobre el verde o en blanco sobre el azul.

Todos los troncos son verdes, y acordaos que van con un contorno en color negro, así como las hojas; en fin, todo el bordado por entero. Todas las partes, por mínimas o chicas que sean, deben destacarse de aquella que la rodea. Esto es lo esencial para el completó éxito de este nuevo y delicado bordado danés. Estoy completamente convencida de que si ensayan este bordado, lo encontrarán tan lindo y, sin embargo, tan poco complicado, que con placer desearán seguir bordando la serie de ellos que iremos publicando. Este tapiz o carpeta, como mejor les plazca llamarlo, mide 55 centímetros de diámetro, sin el encaje de cluny que lo rodea y que va unido al tapiz o carpeta por medio de un punto-festón muy apretado.

PARA LAS LECTORAS DE P B T

* El otro día, visitando una exposición de labores femeninas, he visto unas verdaderas monadas, todas ellas a cual más lindas las unas como las otras. Era francamente una delicia contemplar todas *estas nadas*, que representan el esfuerzo y gusto artístico que puede dar una mujer. Por lo delicado y refinado, parecía más bien obra ejecutada por dedos de hada que por dedos femeninos. Allí había un poco de todo, desde la lujosa lámpara, imitando hasta lo increíble la porcelana antigua, velada por delicadas



pantallas de muselina de la India con fleco de perlas de madera, multicolores, con alto pie, todo revestido de galones y telas antiguas, por donde iban pasando los hilos de la electricidad, hasta el minúsculo bibelot en forma de cestita, revestida de tul de oro y galón antiguo, con hileras de rositas rococó con sus correspondientes hojitas; todos los objetos expuestos, sin excepción, eran espléndidos. Me llamaron la atención unos bonitos modelos de plafonnier para dormitorios, que eran unas combinaciones de filet y bordados, unos; bordados Richelieu y aplicaciones de Valencianas, otros; y, en fin, unos más sencillos, hechos con entredós o pequeños cuadrados o triángulos de hilo. Todos ellos llevaban transparentes; unos, rosa fuerte; otros, verde nilo y amarillo. En el próximo número daré a mis amables lectoras un lindísimo modelo, y creo que les agradará, por ser muy lindo y de fácil ejecución.

Las mamás encontrarán en esta segunda página un lindísimo modelo de delantal para niña de cuatro años, hecho con un linón-muselina blanco. Va adornado con entredós de Valenciana, incrustados y bordados en forma de guías y motivos hechos a la inglesa.

El segundo modelo es un traje para niñita de 4 a 6 años, de brin de hilo. Se compone de un corselete ligeramente fruncido: la falda tiene bastante vuelo, y va montada junto al cuerpo por medio de un gansé y adornada de fino soutache blanco, en forma de plaquette, por delante y por detrás, para el corselete, y se repite el mismo adorno en la falda, más una especie de puntas que suben; un zigzag, también hecho en soutache, corre alrededor de la falda y mangas.

MIGNONNE.



EL TREN EXPRESO

—"Habiéndome robado el albedrío
un amor tan infausto como el mío,
ya recobrados la inquietud y el seso,
volvía de París en tren expreso;
y cuando estaba ajeno de cuidado,
como un pobre viajero fatigado,
para pasar bien cómodo la noche,
muellemente acostado,
al arrancar el tren subió a mi coche,
seguida de una anciana,
una joven hermosa,
alta, rubia, delgada y muy graciosa,
digna de ser morena y sevillana."

No todas esas circunstancias de la ficción campoamorina entraron en mi caso. Seguramente no volvíamos de París, ni hubo de por medio anciana alguna; pero puedo jurar que la joven era

hermosa,
alta, rubia, delgada y muy graciosa,
digna de ser morena y sevillana.

Y nos entendimos perfectamente desde el primer momento, como si hubiéramos sido de la misma Logia. Y lo éramos sin duda. Quise probar mi buen ojo clínico y no me equivoqué. Se trataba de una hermana en la santa Congregación higiénica. A las pocas palabras tomaba en sus preciosas manos la valijita de viaje y me ofrecía con gentileza sin igual, una olorosa pastilla de Jabón Reuter.

Le dí las más repetidas gracias, asegurándole que se le conocía a la legua que era "habituée" del gran Reuter. Su piel finísima la delataba.

"Cuando miraba atento
aquel tren que corría como el viento,
con sonrisa impregnada de amargura
me preguntó la joven con dulzura:
—¿Sois español?—Y a su armonioso acento
tan armonioso y puro que aun ahora
el recordarlo sólo me embelesa,
—Soy español—la dije;—¿y vos, señora?
—Yo—dijo—soy francesa.

¡Qué cosas pasan en un tren expreso!

LA HISTORIA AL DÍA

2 de septiembre de 1827. — En Buenos Aires deja de existir Juan Bautista Tupac-Amaru, hermano del célebre José Gabriel, ejecutado bárbaramente en Cuzco.

* * *

3 de septiembre de 1779. — Proclámase en Buenos Aires la guerra contra la Gran Bretaña, que la Corte española sostenía.

* * *

4 de septiembre de 1817. — La fragata La Argentina, crucero del Río de la Plata, al mando del capitán Buchardo, en su primera expedición llega al puerto de Tamatave (Madagascar), y presta su primer servicio a la humanidad impidiendo a cuatro buques ingleses y franceses que efectuasen su cargamento de negros.

* * *

5 de septiembre de 1881. — El comandante don Juan Solá comunica al gobierno nacional, desde Corrientes, haber dado término a su expedición exploradora al Chaco Norte, a los ciento cinco días de haber salido de Salta, recorriendo y estudiando regiones desconocidas, y tomando posesión de doce mil leguas geográficas que componen ese hermoso territorio.

* * *

6 de septiembre de 1806. — Es paseado en triunfo por las calles de Londres el tesoro argentino de que los ingleses se habían apoderado en Luján, consistente en un millón ochenta y seis mil pesos oro, precisamente un mes después de haber sido rendidas las tropas inglesas en las calles de Buenos Aires.

* * *

7 de septiembre de 1544. — Diego de Villarroel, los hermanos Centeno y Santardia, echan los cimientos de la ciudad de Potosí, siendo los primeros pobladores ciento setenta españoles y tres mil indígenas, que trabajaban en las famosas minas del Cerro.

* * *

8 de septiembre de 1871. — En la ciudad de Santiago del Estero deja de existir don Manuel Taboada, quien en varias ocasiones había desempeñado elevados puestos en el país de su nacimiento.



Hipólito Buchardo.

TINTA DE IMPRENTA

Le Franco Américain. — Revue bimensuelle illustrée. XIVme. Année. Núm. 229.

Cámaras de Comercio. El arbitraje comercial. — Proposiciones sometidas al Congreso Americano de Ciencias Sociales por el "Avisador Mercantil", representado por **F. Pernecco Parodi** y **Octavio E. Brianthe.**

Boletín del Club Sindical de Empleados. — Julio, 1916.

Los simuladores en el periodismo argentino. — Primera serie. El Difamador. (El chantage en los litigios), por **Justus.**

Estadística. — Necesidad de su fomento. Proposiciones sometidas al Congreso Americano de Ciencias Sociales por "El Avisador Mercantil".

La Comuna. — Número extraordinario publicado con motivo del primer centenario de la jura de la independencia argentina.

Ortografía castellana, sistema Heller. — Hemos recibido esta obra cuya utilidad es indiscutible, puesto que contiene ortografía completa, sistemas de redacción y correspondencia comercial y un vocabulario ortográfico completo, adaptado a los programas oficiales.

La obra está preparada especialmente para aprender sin ayuda de profesor, por el contador y balanceador público Isaac Heller, autor de las obras "Tratado práctico de Contabilidad y Teneduría de Libros", "Aritmética Comercial" y "Caligrafía Moderna". Dicha obra prestará grandes beneficios a cuantos por sus ocupaciones se ven obligados a estudiar sin concurrir a los colegios. La claridad con que expone las materias, suple en gran modo las explicaciones de un profesor.

La obra que nos ocupa está admirablemente editada, como es costumbre en los talleres de la Compañía Sud Americana de Billetes de Banco.

Proteo, Año I, N.° 1. Hemos recibido la visita de este nuevo colega, esencialmente literario. Cuenta con la colaboración de muy buenas plumas—una larga lista—entre los cuales anotamos algunas que colaboran en P B T: Arturo Capdevila, Juan José Frugoni, Julio Cruz Ghio, Alberto Ghiraldo, José Ingenieros, Alfonsina Storni. Es director de la revista nuestro querido amigo y colaborador Angel Falco, y secretario de redacción, Martín Cires Irigoyen. La carátula de este primer número es de Hohmann. "Proteo" tiene instaladas sus oficinas en la calle Alsina, 317.

MUSICA

La última langosta.—Sinfonía de la grandiosa película que obtuvo el primer premio del Concurso Cinematográfico Nacional de "Fray Mocho", música del inspirado compositor señor **Osmán Pérez Freyre.**

Centenario. — Paso doble para piano, por la señorita **Guillermina Mosna.**

VALIJA POSTAL

A LOS COLABORADORES

Las colaboraciones deben venir con la firma y dirección del autor. De lo contrario no serán tenidas en cuenta. Puede añadirse un seudónimo para la respuesta. Los que no hayan llenado aquellos requisitos deben apresurarse a hacerlo, pues sus colaboraciones se encuentran detenidas. Dirigir la correspondencia: Chile, 263.

Enano. — En la respuesta se incluían "Balcones Porteños". Su último envío merece felicitaciones.

Ignacio Domingo. — Los dibujos se publican en la sección respectiva.

A. Torchiaro Mirabello. — Queda aceptada su "Dolora".

Mangangá, Santa Fe. — Irá algo de lo que ha enviado.

F. Terencio Bo. — Se publicará su artículo.

S. Repetur. — Entra en turno "El pesar de los pesares".

Poetastro, Montevideo. — No acaba de gustarnos su artículo. Otra vez será.

J. Losantos. — Remita dirección.

Humildísimo principiante. — ¿Lo es usted de verdad? Porque el "Poema romántico" que ha tenido la gentileza de enviarnos revela, no ya disposiciones para la literatura, sino un conocimiento profundo de la técnica del verso, unida a una riqueza imaginativa poco común. Lamentamos que la extensión de la poesía impida su publicación.

Anfátezu. — Sentimos no poder complacerlo.

M. M. Abad. — La dirección es Chile, 263.

A. Mozzi. — Su último envío es algo inferior a las anteriores composiciones.

J. Basail, 30 de Agosto. — Remita otra cosa.

Juan Piolita, Casilda. — Algunos errores impiden la publicación de sus "Reflexiones". Trabaje y llegará a hacer algo bueno.

J. T. Scannavino. — Irá.

H. R. P., Concordia. — Envíe domicilio, para poder publicar "Ficción".

J. Julio de V., Puerto Militar. — No está mal, pero esperamos de usted versos más correctos de forma.

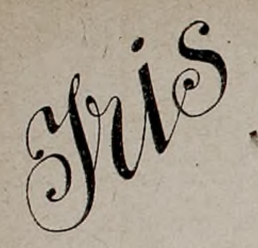
E. Palacios. — Sus versos son inaceptables.

Elisa B. de Cáceres. — Es demasiado extensa la colaboración enviada. Tenga la bondad de remitir algo más breve y será publicado en seguida.

Atheo. — Muy bueno; entra en turno.

Edmundo d'Angelis. — Geniales sus últimas poesías, pero muy decadentes, y este exceso de modernismo literario no les favorece. No se ofenda usted si le expresamos nuestra sincera opinión, pues con ello creemos contribuir a la depuración de su gusto literario y a que se afirme su personalidad con todo vigor.

L. N. A., Santa Fe; Grapo; P. Alvarez, Rufino; J. V. Celasco; M. García; Isidoro K. A. González Bangochea, Lanús; E. Bret; R. Ruiz; Ojar, Lincoln. — Nos es imposible aceptar las colaboraciones enviadas.



LA MODA DEL CALZADO

Es el nombre con que el gran establecimiento de calzado "LA ELEGANCIA" denominará a un hermoso modelo de zapato que, para la próxima estación, expondrá y ofrecerá a su numerosa y distinguida clientela.

Será de un éxito seguro; pues, por su sencillez y estilo, resulta muy elegante y distinguido.

En breve se publicará el fotograbado del mismo.

"LA ELEGANCIA"
Casa principal:
RIVADAVIA 2299.
Sucursales:
N.º 1. Paraná (Prov. E. R.)
N.º 2. Rivadavia 5267.
N.º 3. Cabildo 2286.

Continuará todo este mes su gran liquidación de botas y restos de surtidos anteriores.

NUEVO CATALOGO ILUSTRADO: aparecerá para fin de este mes; puede solicitarse para ser enviado oportunamente.

AL PÚBLICO DE TODA LA REPÚBLICA

La administración de P B T ruega no sean atendidas ni tomadas en cuenta las personas que se presenten en nombre de esta revista para cualquier gestión, ya sea de corresponsales viajeros, fotógrafos, agentes administrativos o de cualquier otro orden, si no justifican su personalidad con un carnet de esta revista al que acompañe la fotografía del interesado, legalizándolo el sello de la Administración o Dirección y las firmas del director o administrador, debiendo estar fechado en el año en curso de 1916.

PEDAGOGÍA CASERA

P B T.
Pedagogía Casera.
Núm. 614.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

Premios: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto las cuestiones planteadas en el número 613.
Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día lunes 4 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del día 16 del mismo mes.
Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, en la redacción de P B T, Chile, 263, escribiendo con claridad el nombre y dirección. Los del interior añadirán la indicación de su edad.

UN ACCIDENTE

Mi querida Alina: ¡Qué bien hiciste en no asistir hoy a la escuela!... ¿Qué disparate he escrito? No es eso lo que deseo decir, sino que tuviste suerte en no estar para ver un hecho capaz de volver tonto a medio mundo, como me sucede a mí.

Tú conoces a Ramirito López, el travieso chico de tercer grado A, que acostumbra a jugar con nosotras, las de tercero B. Sabes también que es muy amigo de Laurita García, con la cual se sienta. Pues bien, ayer se enojaron y prometió el chico traer hoy pastillas de esas... de esas color de rosa.. no me acuerdo del nombre... que se disuelven en agua y desinfectan las manos. Laurita contó esto a la muchacha que la acompaña, la cual la dejó como de ordinario y se fué. Sabe Dios lo que iría diciendo a su casa la criada; pero verás.

Estábamos en el primer recreo y oíamos en el vestíbulo unos gritos de señora llamando a Laurita García. Acudió la directora, acudieron las maestras, acudieron las chicas en tropel. Ya la señora tenía a la niña de un brazo y estaba haciéndole tragar mucha agua en la canilla del patio. Creo que diez o doce vasos grandes la obligó a tomar.

Laurita lloraba, las maestras tenían las caras pálidas, la directora hablaba por teléfono llamando a un médico.

La madre puso un dedo en la garganta de la hija y ésta lanzó. ¡Qué susto! Yo corrí... Entró en esto el doctor.

—¿Lanzó? — le oí preguntar. — Entonces no hay peligro; ya salió el mal. Examinó bien a Laurita, al líquido que arrojara y dijo: — ¡Bah, si no tomó nada!

La señorita trajo en ese momento a Ramiro, que decía sollozando:

—¡No, no le dí; fué una broma!... En mi casa no tenemos esas pastillas, y yo sé que no deben comerse porque matan!...

— Claro — añadió el médico; — aquí no hay señales de... de... intox... (no sé bien la palabra).

La marde abrazó riendo a su niña; se rieron las maestras, nos reímos nosotras y se acabó el asunto. Pero yo tiemblo todavía al acordarme de que pudiera haberse muerto Laurita allí mismo. ¡Ay!

Mejora de tu resfriado y ven mañana, así aprendemos el nombre del accidente que creían sufriera la chica y pediremos a la maestra nos explique por qué le dió la madre como diez litros de agua. Tu **Elisita.**

LA EXPERIENCIA ALECCIONA

¿Los burros de la antigüed'ad eran menos o más dignos del nombre que llevan que los actuales? La fábula siguiente podrá ayudar a despejar la incógnita.

Cuéntase que el campesino Apolinar sembró de cebada un campo suyo. Arrancando las hierbas de los surcos, obsequió con ellas al asno del vecino, que presenciaba desde el cercado la tarea.

Halagado, pensó para sus adentros:

—¡Cuánto me aprecia este hombre! No me cabe la menor duda de que todo lo que hace ha de ser para mi alimento y regalo.

Creció el cereal, y cuando ya la espiga despuntaba en el cogollo y las hojas anchas y verdes se movían al soplo del aire como gallardetes de esperanza, el borrico entró resueltamente en el plantío y comenzó a tronchar los tallos más jugosos.

Apolinar, notando la invasión y el perjuicio, descargó sobre el lomo del cuadrúpedo al paliza más descomunal que su robusto garrote había dado hasta entonces.

Paróse en seco el jumento y con voz de extrañeza preguntóle:

—¿Cómes tú acaso cebada para que así la guardes?

Asombrado el zafio campesino de la serenidad del borriquillo, rascándose la frente responde:

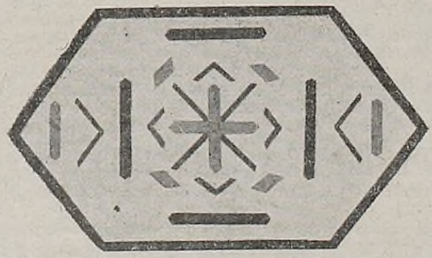
— La como, pollino, porque la vendo para comer con su producto.

—¡Buen burro estoy! ¿Quién iba a tomarse tanto trabajo sin algún interés en vista?

Y se alejó a su cuadra murmurando esta sentencia que descifrara en unos jeroglíficos: — .l q.. .p.r.nt. s.rv.rt., .n pr.v.ch. pr.p.. .br. —

¿Quién puede ilustrar esta fábula? Los mejores dibujos serán premiados con la publicidad en esta página, si vinieren trazados con tinta.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.° 612.



Ocios de invierno, por Rodolfo A. Ferreira, calle 50 número 863, La Plata (8 años).

Más refranes:

1. El amigo que no presta y el cuchillo que no corta que se pierdan poco importa.
2. Quien caminando lleva priesa, en camino llano tropieza.
3. El que da pan a perro ajeno, pierde pan y pierde perro.
4. El desprecio de las injurias es en todo tiempo la mejor venganza.
5. Primero es la obligación que la devoción.

Historieta semimuda. — Segunda parte:

1. Mariquita, al oir los gritos del caído, se apresura a salvarlo.
2. El cacique Gaterín, orlado de plumas, paseaba en su hermosa canoa, cuando vió correr sobre la superficie del río al travieso gatito.
3. Compadecido, extendió su brazo hacia el caído.
4. Entretanto, el perrito salvaba al segundo gato, con ayuda de Mariquita.
5. Pocos instantes después, Mariquita recibía al travieso náufrago acompañado por el cacique Gaterín.
6. El magnánimo corazón de la niña y la noble actitud del cacique Gaterín fueron festejados por todos con gran alegría.

Luciano Freire. — Capital.

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas administrativas, Avenida Julio A. Roca, 531, todos los días hábiles de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

José Varela, Leandro Vizcaya, Eduardo A. Migliore, A. Rosenblum, Manuel Vidal, María Elena Bessero, Ida Colotta, Nicolás Belluscio, Fermín E. Colombo, Palmira Viñes, Leonor Fournier, Emilia Pavazza, Luis Lossardo, Ana María Baragiola.

PROVINCIAS

Sebastiana F. Bilbao, Juana Felisa Amondarain, Juan Ugarte, María Nélida Brissio, Antonio Martínez, Benito Solís, Arturo C. Sierra, Francisco A. González, Emilio Falcone, María Teresa Fernández, María Angélica Pérez Lozano, Juan Iriberto Basabe, José P. Carbone, María Sofía Gracia.

ETRANJERO

Antonio Ferri.



Comisión de damas y señoritas que participaron en la organización de los festejos con que los radicales de Tres Arroyos festejaron el triunfo presidencial.



Monumento erigido en la plaza del pueblo de Díaz (F. C. C. A.) con motivo del Congreso de Tucumán, e inaugurado para el centenario. En el monumento, que tiene la forma de una pirámide, se ha colocado una placa que dice: "La comuna, la escuela fiscal y el pueblo de Díaz, a los preclaros congresales de 1816, que nos dieron independencia. Primer centenario. 9 de julio de 1916."

Concurrentes al sepelio del señor José Sanahuja, conocido comerciante de San José de la Esquina, cuyo fallecimiento ocurrió últimamente. Tratábase de un antiguo vecino de aquella localidad, donde habíase rodeado de las generales simpatías, en virtud de las condiciones de su espíritu. Su fallecimiento fué lamentado sinceramente.

CIUDADES DE LA PROVINCIA. — AZUL

La ciudad del Azul, importante emporio de la zona central de la provincia de Buenos Aires, fué fundada en 1832, sobre la base y bajo el amparo del Fortín Azul de San Serapio Mártir, que estaba situado a orillas del arroyo de ese nombre.

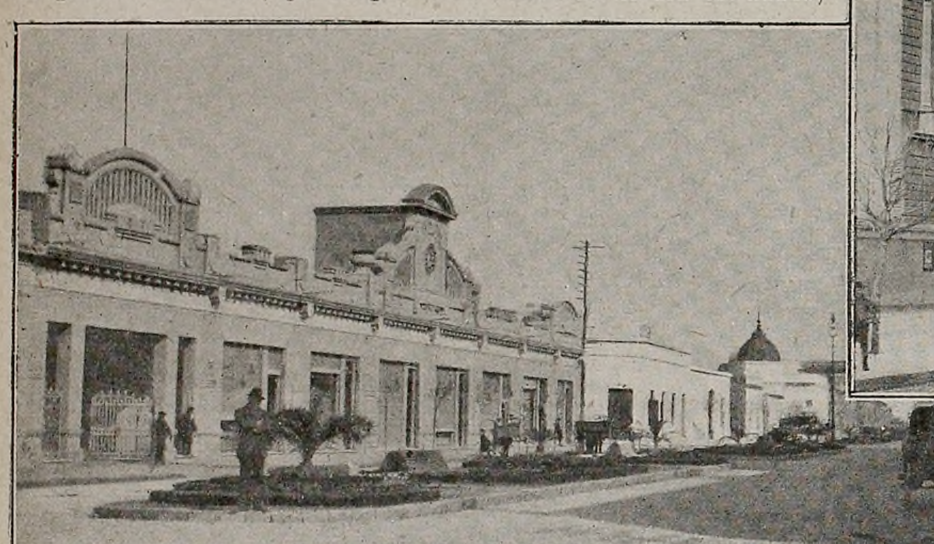
El fortín del Azul fué la avanzada más lejana de la frontera con el dominio del salvaje. Al arroyo lo llamaban los indios *Calcú Leofú*, que significa *Azul*.

La ciudad del Azul está situada a 288 kilómetros de la capital federal, y su nivel es de metros 136.52 sobre el nivel del mar. El partido de que es cabecera tiene una superficie de 6.541 kilómetros cuadrados, y cuenta con una población de 50.000 habitantes, de los cuales corresponde la mitad a la ciudad.

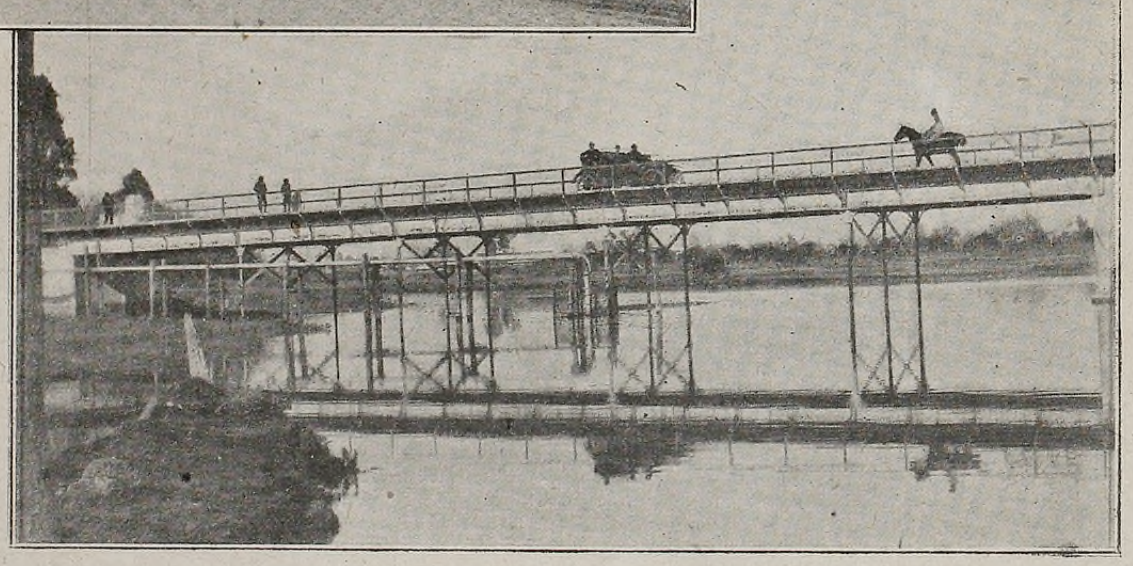
La campaña es rica en producción, y la tierra se halla muy subdividida. La parte llamada alta, que comprende las orillas del cordón del Tandil, está destinada a los cultivos agrícolas, en razón de su fertilidad. El resto de la zona del partido está destinado a la ganadería, siendo numerosas las estancias que allí existen, y especialmente aquellas que, por condiciones de la región, se prestan admirablemente para invernadero de las haciendas.

Estas han llegado a un alto grado de mestización, y puede decirse que el Azul constituye por hoy el mercado ganadero más im-

El palacio municipal y el consejo escolar.



Mercado municipal y avenida 25 de Mayo.



Puente San Martín, sobre el arroyo Azul.

portante de la provincia de Buenos Aires.

Las transacciones en hacienda suman varios millones anuales; pues, aparte de lo que corresponde al propio partido, acuden a ella los ganaderos de los puntos próximos.

El comercio del Azul es uno de los más sólidos de la provincia.

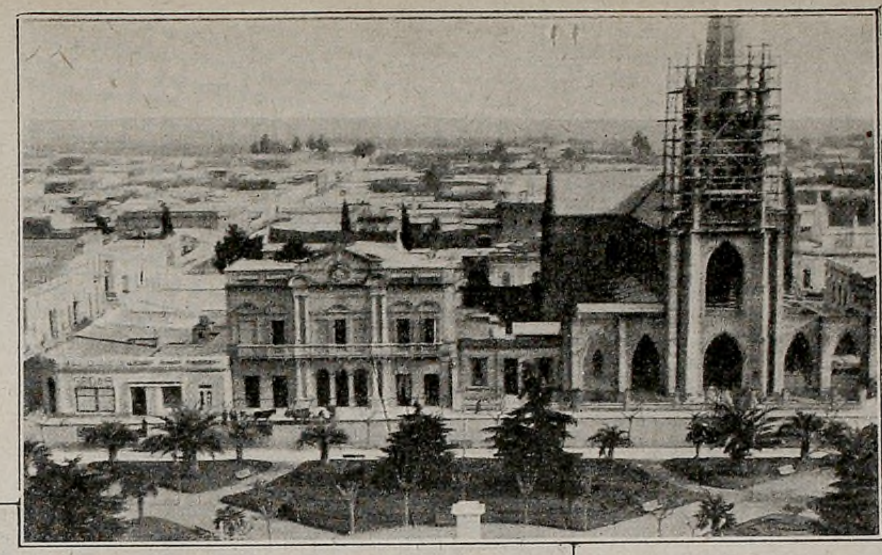
En la actualidad funcionan tres sucursales bancarias, que trabajan activamente con el comercio de la plaza. Son las del Banco de la Nación, del Banco de la Provincia y del Banco Comercial.

En cuanto a la impresión que causa la ciudad al viajero, es excelente.

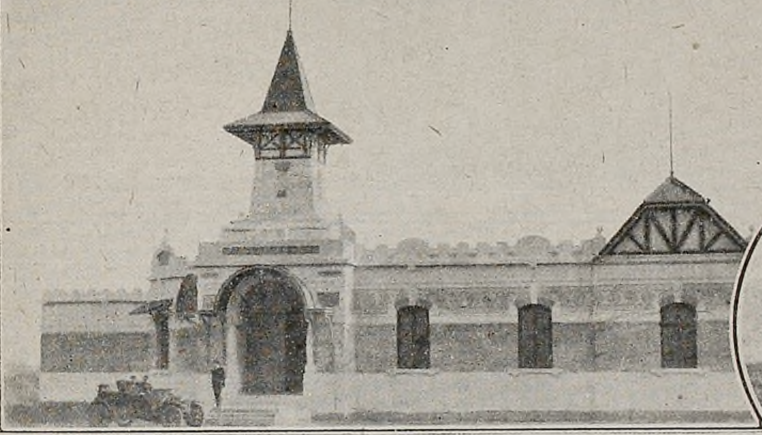
El Azul cuenta con una escuela normal, un colegio nacional y treinta escuelas de primera enseñanza.

En la actualidad constrúyese un templo, y cuando se halla terminado embellecerá en mucho el aspecto de la ciudad, en la que, por otra parte, abundan los edificios de construcción moderna.

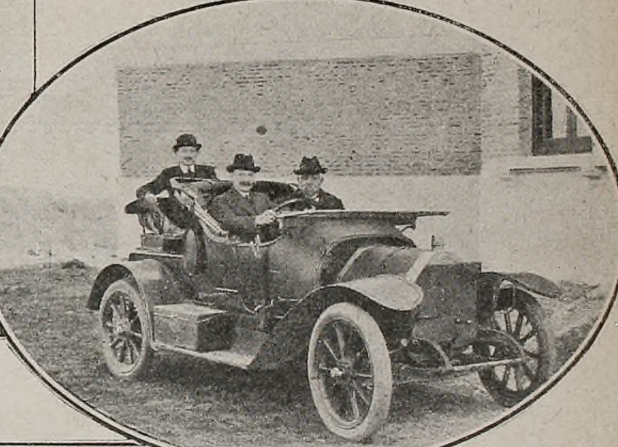
Tiene una biblioteca popular y un teatro. Además, en el Azul se ha constituído, bajo la protección de la Liga Patriótica Azuleña, un stand de tiro, donde concurren gran número de ciudadanos.



La plaza Colón, el teatro y la iglesia. — Vista panorámica de la parte sudoeste de la ciudad.



Edificio del polígono de tiro de la Liga Patriótica Azuleña.



Los señores Paulino Rodríguez, el director del diario "El Imparcial" José H. Brumana y Z. Quaini Bianchi, que acompañaron en su jira por la ciudad a nuestro corresponsal fotográfico, señor Bertolaja.

Personal de la estación del Ferrocarril del Sud.



GRATIS PARA TODOS

REGALAMOS UN MARAVILLOSO LIBRO

Ni un solo centavo le cuesta este libro, todo es completamente gratis. Sea usted el primero, escriba hoy mismo, que es de sumo interés para usted este libro.

Se remite un libro maravilloso, nuevo en este país, que enseña a dominar la voluntad y adquirir el poder magnético, único medio para obtener EXITO EN NEGOCIOS, EMPLEOS, AMOR, SALUD y FORTUNA. Este libro es de utilidad muy grande para señoras, señoritas y caballeros, pues enseña la manera más sencilla para triunfar en todas las empresas, ser correspondido por la persona amada y ver realizadas sus más dulces esperanzas. Pídalo hoy mismo por carta, que lo recibirá completamente gratis. Es indispensable poner bien claro el nombre y dirección. Escribir a:

I. LANGUBA, Apartado 1490, Buenos Aires

NOTA.—También se remite gratis un nuevo CATALOGO de obras de magia y ciencias ocultas.





NO MÁS

SORDOS

con el uso de los **"Tímpanos Artificiales" del Dr. Plobner.** Quitan radicalmente la SORDERA y ruidos que privan oir. Colocados en el oído quedan invisibles.

Precio: $ 12.— c/u

Pida folletos gratis, a Carlos Scheid, calle C. Pellegrini 644, Buenos Aires

Representante en Rosario: M. PEREZ, SAN LUIS 1920.







Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso CRECEDOR RACIONAL, del profesor Albert. Procedimiento único, que garantiza el aumento de talla y desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia.

Representante en Sud América: F. Más, Alsina, 2050. Buenos Aires.

GRAN BAZAR PEDRO BIGNOLI

C. PELLEGRINI 300 esquina Sarmiento.

U. Telef. 552, Libertad. C. Telef. 7, Central. Bs. Aires.

Embalaje gratis

Riquísimo Juego de Paraguas de seda extra y bastón, ambos con puño de plata sellada, con estuche, para regalos, modelo novedad .... $ **18**

Con puño forma bola .... $ **14**

Este Libro SE REMITE GRATIS



¡NI UN CENTAVO LE CUESTA ESTE MARAVILLOSO LIBRO!

Pida hoy mismo este interesante LIBRO, que es sin duda alguna el más práctico y claro que se ha publicado hasta la fecha para el adelanto personal.

EL HOMBRE, LA SEÑORA Y LA SEÑORITA, todos pueden hallar en la obra del doctor William Woodman la enseñanza que conduce al bienestar y a la felicidad individual, e indica el modo de conservar y recuperar la salud, triunfar en los negocios ser correspondido por la persona amada y conseguir

FORTUNA, DICHA, AMOR, NEGOCIOS, EMPLEOS

todo lo abarca y explica este maravilloso libro.

En sus páginas encontrará el modo práctico para sugestionar, dominar, etc., y explica cómo cada persona puede desarrollar el PODER MAGNETICO, elemento que conduce al éxito social.

REGALO DE ACTUALIDAD SE MANDA JUNTO CON EL LIBRO

GRATIS y franco de porte lo enviamos a quien lo solicite, pidiéndolo por carta al INSTITUTO CIENTÍFICO, 1535, Apartado, 1535, Buenos Aires

CONSULTORIO FEMENINO

Preguntas:

a) ¿Con qué se pueden endurecer las cintas de faya destinadas a moños para el peinado? b) ¿Quién me recomienda una loción buena para facilitar el ondeado del cabello? c) ¿Son convenientes los baños de mar para las personas cloróticas?—**Una joven curiosa.**

a) Tendrían ustedes la amabilidad de decirme si no se pueden quitar de la ropa blanca las manchas producidas por el henné? b) Quisiera dar reflejos cobrizos a mis cabellos castaños obscuros ¿cómo podría conseguirlo? Agradecerá que le respondan: —**Criollita.**

¿Hay algún libro por el cual se pueda aprender el francés sin necesidad de profesor? Agradezco de antemano a quien tenga la amabilidad de contestar a: — **Verónica.**

Agradeceré infinitamente a la amable lectora que se digne indicarme un procedimiento para evitar que mis manos estén siempre coloradas. — **Pochocha.**

Desearía saber con qué podría hacer que me creciera el cabello, pues lo tengo tan corto, que casi no puedo peinarme. Saluda desde ya a la buena lectora que le responda: — **Ninón platense.**

Tengo 19 años; he asistido y asisto a muchos bailes y reuniones, y jamás he tenido la satisfacción de que un joven se dirija a mí. ¿En qué les parece que consistirá esto? Deseo que me aconsejen; les advierto que, aunque soy morochita, no soy fea, pues tengo lindos ojos, cabello castaño y ondulado. Espera una contestación:—**Desesperada.**

Amo a un joven que me ha correspondido en igual forma; personas envidiosas trataron de nublar nuestra dicha por medio de los celos: tres meses hace que no lo veo, y, a pesar de haberle escrito tres cartas, no he obtenido contestación; ¿qué debo hacer para continuar las relaciones, pues mi desesperación es cada vez más cruel? Un consejo os pido, amables lectoras de P B T. — **Ingenua.**

Agradecería tuviesen la amabilidad de indicarme cómo se hace el curazao.— **Un curioso de Firmat.**

a) ¿No les parece molesto para una joven que no es fea ni linda, el tener a un lado de la cara unas marquitas coloradas las cuales provienen de haber tenido granos? He leído que el zumo de limón es bueno para hacer desaparecer dichas marcas, ¿es verdad? b) ¿De qué manera se limpian los guantes de cabritilla blanca? Muchísimo agradece:—**C. S. Morocha.**

a) Hace algún tiempo tuve relaciones amorosas con un joven; nos hemos disgustado, y hasta hoy nos hallamos distanciados. Me es realmente imposible olvidarlo, y querría volver por eso a nuestras antiguas relaciones. ¿Cómo podría conseguirlo? b) Deseo saber cómo se puede conseguir una beca para el colegio de aprendices mecánicos. Saluda agradecida: — **Una afligida Lobense.**

Tengo diez y siete años y peso noventa y ocho kilos, por lo que sufro muchísimo. ¿Qué podría hacer para adelgazar? Pido por favor un consejo a las lectoras de P B T. — **Una gordita.**

Qué es conveniente para blanquear las manos? Desde ya agradecida. — **Blanca Nieves.**

Infinitamente agradecida quedaré a la persona que me indique con qué podría teñirme las raíces del cabello, pues lo tengo todo muy rubio, pero del casco muy obscuro. Saluda atentamente a ustedes: — **Rubia afligida.**

Agradecería mucho que me indicaran si la Asociación Patriótica Argentina funciona regularmente y si fué fundada en 1914. Infinitamente agradecida queda: — **Una extranjera.**

Tengo una amiguita a quien quiero mucho, porque tenemos sentimientos bastante semejantes, pero en cuestión de gustos diferimos, por lo cual siempre discutimos mucho. Ella piensa que el hombre afeitado es como mejor queda, y yo opino lo contrario. Desearía saber de qué opinión participan ustedes. Me está pareciendo que yo tendré el mayor número de aprobaciones vuestras... ya veremos... — **Floro-Brollo.**

Deseo saber si es menester recurrir a la operación quirúrgica para agrandar los ojos. Espera que tengan la gentileza de responderle: — **Subscriptora de ojos pequeños.**

Respuestas:

A Luisa. — Si quieres encontrar novio para casarte, no lo busques, porque a los hombres serios y de buenas intenciones les gustan más las mujeres difíciles de conquistar. Sé sencilla y modesta en tu manera de ser y vestir; tranquila y franca, y no te preocupes de la cuestión casamiento, que si es tu destino no casarte, por lo menos no habrás caído en el ridículo, y si, por suerte, no es así, con esas cualidades podrás encontrar un marido que te quiera sin dobleces, y entonces formarán los dos un hogar tranquilo y feliz, donde deberás hacerte merecedora de la estimación y el respeto del hombre que te haya elegido como reina de ese santuario. — **Nadia porteña.**

A Golondrina triste. — Tus ideas son muy descabelladas; no te olvides de este proverbio: "No hagas a otro lo que no quieras para ti".—**La morocha.**

A Golondrina triste. — No puedes llegar a un fin feliz; el camino que tomas es erróneo, y mira que hay muchos viejos y jóvenes que son casados y que, por variar, festejan a otras, haciéndoles el cuento del divorcio en perspectiva. ¿Que tú lo quieres? No lo dudo; ¿que él te quiere? Eso sí que lo dudo, y te convencerás más tarde de ello; no pienses por esto que mis ideas son contrarias al divorcio: todo lo contrario; pero éste debe efectuarse por razones de peso y no por el solo hecho de querer a otra persona. ¿Acaso cuando él se casó no quería a su novia? Ahora resulta que te quiere a ti, mañana querrá a otra, y así sucesivamente... ¡Desengáñate, y ten presente que, ante todos los que sepan tus relaciones con un hombre casado, pasarás por lo que, supongo, no eres! Además, en la esposa tienes una enemiga temible (y con razón), y ella sola se encargará de hacer una reputación que difícilmente podrás desmentir, y eso contando que no cometiera algún exceso, en cuyo caso hasta la justicia le sería favorable... "No hagas a otro lo que no quieras para ti". Antes de terminar te haré una pregunta: ¿tiene hijos tu... no sé cómo llamarle... diremos simpatía? — **Clarovidente.**

A Porteñita. — Esta loción da muy buen resultado, y tiene, además, una acción desinfectante muy poderosa. Aquí va la receta: quina amarilla, 30 gramos; carbonato de potasa, 2 gramos; alcohol a 90°, 80 gramos; Agua, 500 gramos; Esencias, al gusto; y si le quieres dar color, se hace con dos gramos de cochinilla. Se prepara una decocción con la quina y el agua; una vez fría, se agrega la cochinilla y el carbonato de potasa; esto se filtra y se añade al alcohol, al que se le habrán echado las esencias. — **Nadia.**

A Golondrina triste. — Si eres católica, lleva presente en tu memoria el 9.° mandamiento de la ley de Dios: "No desear la mujer de tu prójimo". Así tú tampoco debes desear el marido de otra; piensa que así como se divorcia para casarse contigo, puede otra vez divorciarse para casarse con otra. Procura olvidarlo y amar a algún hombre que no tenga esposa. — **Buena consejera.**

A Una vasquita. — Usa para aliviarte el luto, géneros de lana, etaminas o gasas opacas. — **Carmelita.**

A Una Zaballense. — Según mi manera de pensar, lo más correcto y seguro para una jovencita como tú, es plantear la cuestión llanamente a tus padres. Ellos se alegrarán de que así lo hagas y sabrán aclararlo, y en caso de que sea una broma del peón, ellos sabrán poner las cosas en su lugar y te evitarán complicaciones e intrigar que podrán darte muchos disgustos. Te aconseja por experiencia: — **Nadia.**

A Una afligida. — Aguantarlo... y aguantarlo hasta que se marche por su voluntad. — **Carola.**

A B. Quelad. — ¿Que no entiendes la pregunta que te hago? Pues es muy sencilla, y me refiero al motivo de tu noviazgo tan largo; si éste es por dilaciones de tu novio o porque tus parientes no lo quieren, no me refiero a ti, pues es muy sensato comprender que toda mujer que tiene novio desea casarse cuanto antes, porque hay que reconocer que forman legión las que han sufrido desilusiones con los que han amado de todo corazón, y que, de despecho, "se han colgado al primer árbol que han encontrado a su paso". Ahora bien, contestaré con placer a tus preguntas, y ante todo te diré que yo no me he de colgar del "primer árbol que encuentre"; yo también he querido y sufrí desengaños, pero no por eso me he de abandonar, pues creo en el destino y, como se dice vulgarmente, lo que sucede "escrito está". Yo soy mayor que tú, y siempre me he dedicado a estudiar a las personas; por eso mis íntimas amigas me llaman "Clarovidente", pues cuanto les digo resulta cierto. No creas que me valgo de ninguna superchería para ello ¡no! Mi "experiencia" grande y nada más es la que pongo a tu disposición y a la de todas las simpáticas lectoras de P B T.—**Clarovidente.**

LOS NUEVOS INGENIEROS CIVILES



Señores A. Parodi, E. Martini, J. G. Dietsch, J. Vilmart, H. Ceppi, R. Pertile.



Señores C. M. Fraga, A. F. Cornejo, F. J. Remonda, F. Solá Torino, A. H. Iñón, B. Schang, R. Mayorano.



Señores F. E. Balbín, J. V. Aumedes, F. Duhart, I. A. Selvini, F. A. Zamboni, R. Mordasini, E. Carbone.

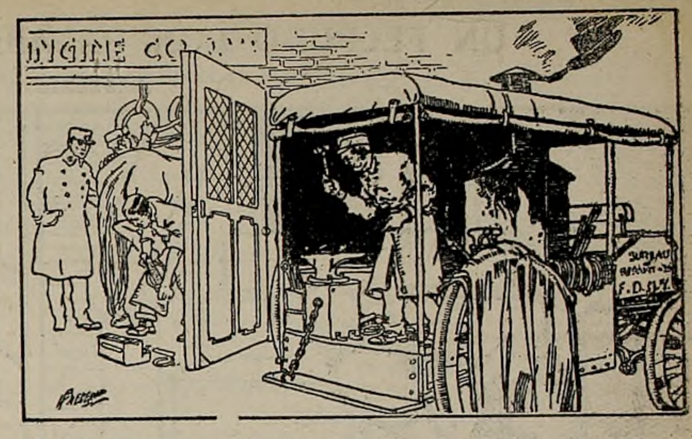


Señores E. Paladino, M. Crestini, L. Garay, J. Polledo, L. M. Lazcano, E. Lenhardtson, A. Rava.



Señores J. Iribarne, E. L. Edo, J. M. Mai, D. L. Pagliano García, A. Bertani, S. Gallegos Aguilar, S. Barbaza.

HERRERÍAS AMBULANTES



El departamento de bomberos de Nueva York cuenta con seis herrerías ambulantes, tres en Manhattan y tres en Brooklyn, cuya misión es la de recorrer los distintos cuarteles de bomberos y herrar los caballos.

Estas herrerías están instaladas en carros especiales, que van provistos de un horno, yunque, un buen surtido de herraduras de todos tamaños y, en general, de todas las herramientas que exige el oficio de herrero.

Los caballos empleados en el servicio de bomberos tienen que estar provistos de herraduras especialmente fuertes, por la índole del trabajo a que están sometidos.

Las herrerías ambulantes recorren diariamente los cuarteles de bomberos, y los caballos que necesitan herraduras nuevas van desfilando uno a uno ante la herrería ambulante.

Mientras que uno se ocupa de dar forma a las herraduras, su compañero las va colocando.

A fuerza de estar herrando continuamente, los herreros ambulantes adquieren una gran habilidad. En cuatro minutos dan forma y colocan una herradura.

El sistema de herrar caballos en el mismo cuartel de bomberos tiene sus ventajas. En primer lugar, se ahorra mucho tiempo, y, además, la caballada está siempre lista para acudir al lugar de un incendio en caso de llamada.

Ha ocurrido también el caso de que caballos que estaban herrándose fuera del cuartel, dispararan al oir la campana de los bomberos que casualmente pasaban por una calle cercana. Es tal la costumbre que adquieren estos animales, que al oir la campana de los bomberos no hay quien los detenga.

Todas estas circunstancias han influído para que se adoptara en Nueva York el sistema de las herrerías ambulantes, que están dando excelente resultado.

EL DESTINO DE LOS INSTRUMENTOS DEL DELITO

Hace unos dos meses, un vapor se alejaba del puerto de Nueva York cargado con algo más de una tonelada de armas de todas clases. Al hallarse a varias millas de la costa, en pleno océano, las armas fueron arrojadas al agua. Cumplíase la ordenanza, según la cual deben destruirse en los Estados Unidos todos los instrumentos secuestrados por la policía a los delincuentes. En Buenos Aires se venden en remate.

Anualmente se efectúa esta excursión marítima, que tiene por objeto arrojar al mar las armas que han caído en poder de la policía de Nueva York durante el año.

El último cargamento arrojado al agua consistía en 978 revólveres, 109 carabinas de varios calibres y 366 armas blancas de distintas clases y formas.

Este cargamento fué conducido en tres carros automóviles del departamento central de policía al muelle y cargado en uno de los vaporcitos del resguardo.

Antes de arrojar las armas al agua, es necesario obtener el permiso del director del puerto, el cual se entera primero de la clase de carga que lleva el barco, debiendo prestarse ante el mismo una declaración jurada de que sólo se trata de cumplir con la ley que ordena destruir las armas de los delincuentes.

Después de cumplidas estas fórmulas protocolares, el director otorga su permiso y el vaporcito puede zarpar a cumplir su misión.

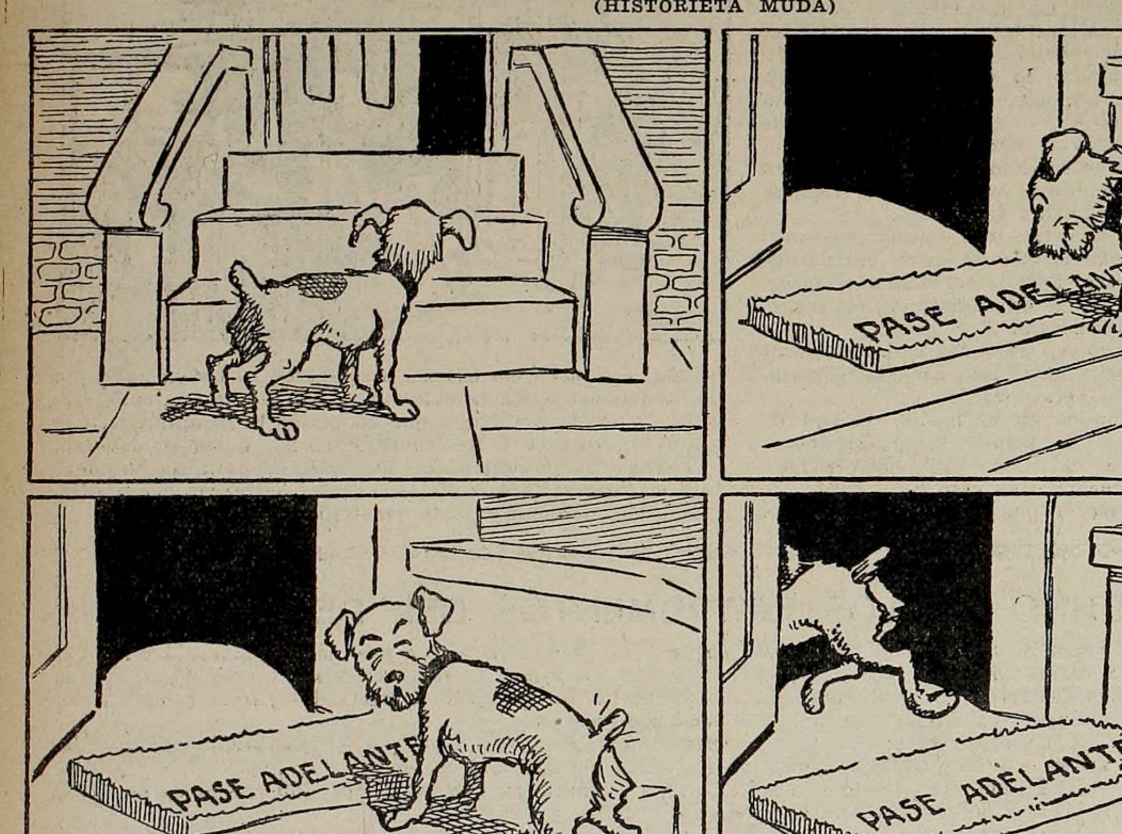
El lugar donde se arroja el cargamento de armas dista unas treinta millas de la costa, y se requiere una profundidad de lo menos treinta metros, a fin de tener la seguridad de que nadie intentará recuperar las armas.

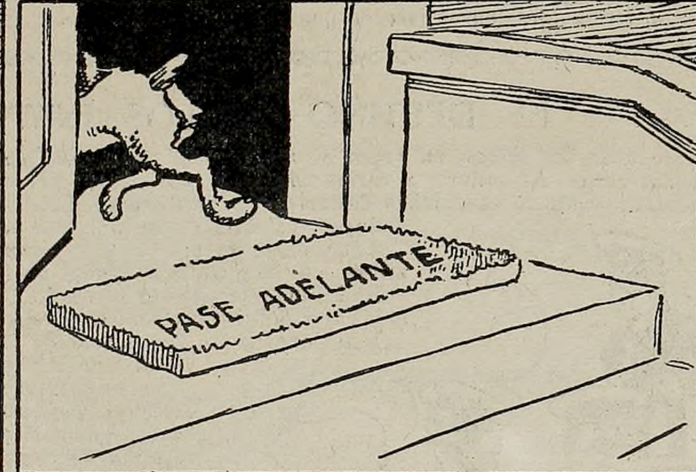
Mientras se procede a arrojar la carga, el vapor marcha a media velocidad, pero sin pararse nunca, pues las armas no deben ser arrojadas en el mismo lugar, sino bien esparcidas, como si se tratara de arrojar semillas en un campo. El motivo, como se comprenderá, es el de evitar que las armas formen montón en un lugar determinado.

Entre las armas arrojadas últimamente figuraban revólveres antiguos y modernos, de fabricación inglesa, francesa, belga y alemana; pistolas automáticas y de duelo. Entre las armas blancas había de todo: puñales, dagas, cuchillos comunes, hachas, navajas, estiletos, y gumías turcas. También había gran cantidad de rifles, carabinas y escopetas de todos tamaños, marcas y calibres, y no escasa provisión de cartuchos.

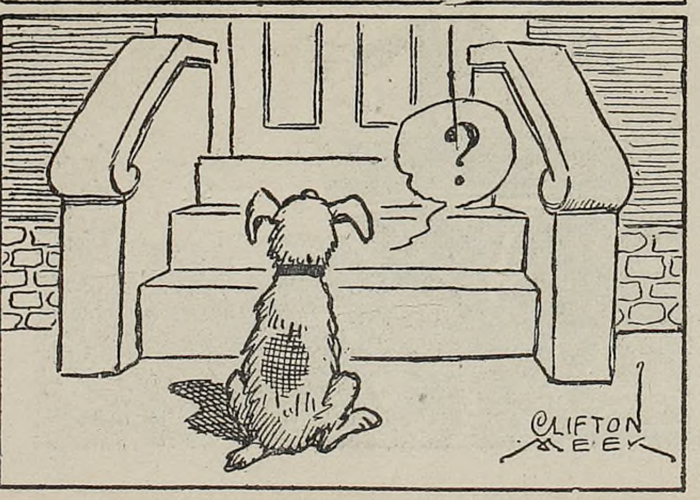
UN FELPUDO CON PALABRAS Y EL POBRE TOM

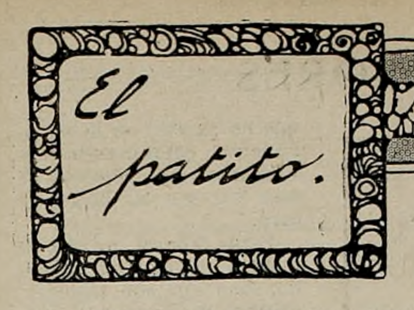
(HISTORIETA MUDA)











El patito. Cuento infantil

—¡Vaya, me he lucido! —exclamó la pata malhumorada. —De seis huevos, cuatro hueros; un pato negro y otro que, ¡válgame Dios!, más valía que se hubiera muerto.

Y a picotazos empujó a su cría hasta el charco verdoso que se extendía en el medio del corral. El patito negro, muy decidido, siguió a su madre; pero el otro, de un color gris sucio, se quedó arrimado a la casilla del perro.

—No voy, aunque me maten —se dijo.

—¿Qué es eso? —le preguntó el terranova que asomó la cabezota fuera de su guarida. —¿No quieres ir a bañarte?

—¿Para qué? Se reirían de mí. Cada vez que atravieso el corral oigo las risotadas de las gallinas y de los otros patos. Todos me persiguen con sus burlas, como si yo tuviera la culpa de haber nacido con una pata más corta que la otra!

—No les hagas caso.

—Es que soy muy desgraciado—dijo el patito conmovido.

Hasta mi madre me odia, y no pasa día sin que me atice dos o tres picotazos por cualquier insignificancia. Quisiera irme de aquí, pero, ¿adónde? Apenas puedo caminar.

—¡Anda, anda! Esas son quimeras. Todavía eres muy joven para desesperar de la vida. Mira, allí viene la cocinera con la comida. Corre antes de que te la quiten tus compañeros.

Y viendo al patito que se alejaba presuroso, cojeando desgarbadamente, el buen terranova pensó:

—Yo sé la historia de un patito feo que se convirtió en un cisne, pero que me ahorquen si sé en lo que podrá convertirse este desdichado pato cojitranco.

. . . .

Pasaron los días, y cada uno traía una nueva amargura para el patito. Picotazos, burlas, escobazos, de nada se escapó el infeliz animal. Por último, una tarde, cansado ya, se recostó junto a una higuera, casi oculto por el tronco.

—Aquí me dejaré morir de hambre—pensó.— Nadie se acordará de mí ni vendrá a buscarme.

Y cerró los ojos tristemente. Pero el ruido que hacía un cochecito al acercarse, le hizo abrirlos.

Una niña rubia y pálida, estaba extendida en un sillón de mimbres con ruedas que empujaba una señora.

—¡Oh, mamá! ¡Mira, mira, un patito!

—Ahora se va a reir de mí —pensó éste, y echó a andar disimulando, cuanto podía, su cojera.



Pero la niña no apartó su mirada del infeliz pato, que hacía prodigiosos esfuerzos para conservar el equilibrio, alardeando de una gallardía que sólo en sueños pudo existir.

—¡ Pobrecito ! ¡ Es rengo ! —gritó la niña compadecida.— Déjame, mamá, que lo lleve conmigo. Dámelo para mí.

—Sí, hija mía. Te lo daré y lo tendrás siempre a tu lado, ya que lo quieres.

Y el pobre patito se vió acariciado por suaves manos y oyó dulces palabras de compasión, por la primera vez de su vida.

¡Si parecía mentira! ¡El, que fué siempre el *hazmerreir* de toda la prole palmípeda, el blanco de todas las burlas, encontraba ahora algo de afecto, un poco de conmiseración!

—¡Lo que es la suerte!—pensaba el terranova, viendo pocos días después al patito con una cinta rosa y en el regazo de la niña. ¡Yo, que no sabía en lo que iba a parar ese pobre animal! ¡Bien dicen que la fortuna es ciega, ciega, ciega!... Estoy por creer que sea cojitranca y sólo favorezca a sus semejantes.

Y, entre gruñón y complacido, miró al patito, que debía su felicidad a una de esas coincidencias del destino, que tan pocas veces nos salen al encuentro por el mundo.

PATSY.

MARCOS Y ADORNOS DE FLORES

He aquí una agradable distracción que, para producir lindos resultados, no precisa más que un poco de gusto y de habilidad. El material indispensable lo constituyen artículos de poco costo: algunas tarjetas tamaño visita o álbum, un par de tijeras, un poco de goma con su pincel y algunas flores secas. Poca cosa es, pero lo suficiente para crear lindos cuadritos.

Todas las plantas que puedan desecarse son buenas para este género de trabajo. Las flores pequeñas son las más lindas y las más convenientes para el objeto. Hay ciertas plantas cuyas flores no tienen nada notable, pero sus hojas ofrecen un dibujo elegante y caprichoso; tales son el helecho y el perejil; los cosecharemos, haciendo así amplia provisión de ese largo musgo, cuyos filamentos, de un verde dorado, nos permitirán hacer graciosos arabescos, y de esas hierbas que en lo alto de un débil eje balancean, gallardas espigas o elegantes penachos. En fin, recolectaremos todas aquellas plantas útiles a nuestro objeto que nos sea fácil hallar.

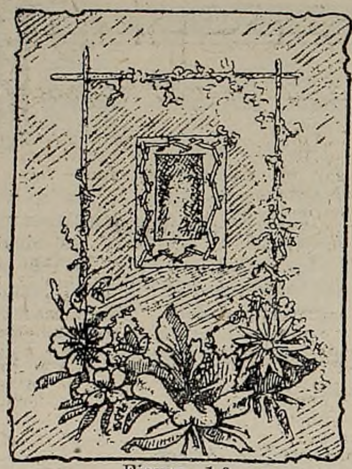


Figura 1.ª



Figura 2.ª

Los capullos de rosa, para ser utilizados, deberán ser sometidos a la operación siguiente: Se les hará una hendedura, vaciando el interior y conservando únicamente uno o dos pétalos. Esta misma operación se practicará con todas aquellas flores que tengan capullos, cálices u ovarios demasiado voluminosos para poder aplanarlos convenientemente.

Estas flores se disponen en guirnaldas, coronas, en buquets, en torno de un grabado pequeño (fig. 1), de un retrato (fig. 2), de un menú (fig. 3), etc. Una sola flor, artísticamente dispuesta con algunos hojas y una cintita de seda, en el centro de una linda tarjeta de canto dorado, resultará un motivo interesante.

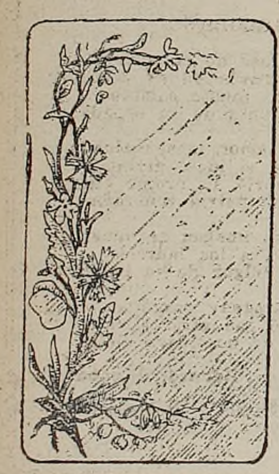


Figura 3.ª

Para la confección se empieza por dibujar ligeramente con lápiz el contorno del conjunto; después se encolan las flores en su lugar respectivo con un poco de goma arábiga que se aplica con cuidado en el reverso de aquéllas. Cuando la goma está seca, se puede, con un pincel empapado en un poco de color de acuarela, retocar muy delicadamente el apagado tinte de las flores; se procurará después cubrir éstas con una ligera capa de barniz transparente.

Conviene observar que, con un poco de gusto y de destreza, se pueden presentar grupos de flores que no existen en la naturaleza, combinando hábilmente los pétalos de una flor con las hojas de otra.

Estas labores, no sólo se pueden realizar en pequeño, sino que son también utilizables para cuadros de gran tamaño.

He aquí otra labor muy entretenida que se puede hacer con hojas:

Se toman hojas cuyos nervios sean vistosos y de algún relieve, como las del rosal, por ejemplo. Se extiende sobre ellas, por el derecho o por el revés, una ligera capa de goma o de un líquido gelatinoso, y se espolvorea por encima con polvos colorantes, que se encontrarán en las droguerías. Se aplica el lugar coloreado de la hoja, húmeda aún, sobre papel blanco. Y al prensarlo durante algunos instantes se obtendrá sobre el papel la impresión en color de la hoja.

Esto se denomina *litografía en tres minutos*. Es fácil comprender el partido que puede sacarse disponiendo las hojas en guirnaldas o ramilletes. Con un poco de práctica se podrá obtener la impresión, no sólo de toda clase de hojas, sino también de flores.

La parte de impresión que resultase defectuosa se retocará con color a la acuarela, que servirá para añadirles los pedúnculos, tallos, etc.

He aquí un tercer asunto de labor decorativa, que han dado en denominar *poliomanía*.

Péguese sobre una hoja seca, de encina, si es posible, un dibujo cualquiera recortado en papel. Con una brocha áspera se arranca el parenquima de la hoja en la parte que queda visible. El dibujo quedará, pues, sobre la hoja, que tendrá el aspecto de un encaje. Después las hojas se pegan sobre papel blanco (fig. 4).

Hasta ahora venimos empleando flores secas, deformadas o aplastadas bajo la prensa. Vamos a ver ahora de qué modo se pueden desecar las plantas y que conserven su volumen, su aspecto y sus tallos. Para conseguirlo se procede en esta forma:

Se toma arena seca y muy fina. Se pone en el fondo de una caja de madera o de hierro una capa de esta arena; encima se coloca la flor con su tallo y sus hojas y se echa suavemente arena por encima, valiéndose de un embutido de papel, a fin de que aquélla penetre por todos los intersticios.

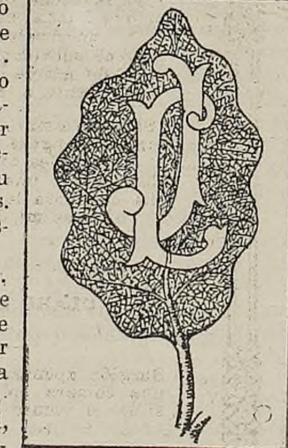


Figura 4.ª

Colaboración espontánea

VISION

Es un ensueño vago como el viento,
un algo que no puedo con mi acento
alcanzar a explicar...
Un supremo imposible es ese ensueño
que a mi alma arranca del vergel risueño
de mi primer soñar.

Cuando el sol aparece en el oriente,
a las sombras hundiendo en occidente,
tiñendo el vasto azul,
se pasea esa forma de alborada
y flota ante mi vista embelesada
rompiendo el bello tul.

Tiene forma y color, tiene armonía,
tiene la bella claridad del día
como tiene mi amor,
y es de ella la luz del mediodía
como es una hermosa melodía
del dulce ruiseñor.

Cuando elevo en la alcoba solitaria
con inmenso fervor una plegaria
por aquellos que amé,
y que duermen sus sueños olvidados
en estrecho cajón bien encerrados
que guardarán su fe;

se aparece su imagen tentadora,
y su hermosa mirada soñadora
exalta al corazón,
que apresura su marcha cadenciosa
sintiéndose en la alcoba silenciosa
su continuado son.

En las horas horribles de amargura
en que falta de fe, el alma apura
el cáliz del dolor,
viene esa forma a deshacer mi duelo
descubriendo a mi vista vasto cielo
de esperanza y de amor.

Y en la noche sombría y silenciosa
en que Diana me envía, misteriosa,
su mortecina luz,
aparece sonriente su figura
llena de gracia y luz, en la llanura,
junto a la vieja cruz.

¡Siempre a mi lado, se destaca hermosa
esa dulce figura misteriosa
que es mi eterna visión!
Ensueño de una tarde de armonía,
ella condensa la esperanza mía,
y es mi dulce ilusión!

Carlos José M. Melo.

Santa Fe.

CLARO DE LUNA

I

Surgió: apenas dibujada
una sombra en occidente,
silbó el viento débilmente
rumoreando la cañada.
Detuvo su correntada
el arroyo del lugar,
se oyó un yacaré llorar,
silbó la oculta serpiente
y repercutió imponente
el bramido de un jaguar.

II

En los ceibos orilleros
de sangrientos floripones,
zumbaban los moscardones
diminutos barulleros.
Bajo los sauces costeros
alguna garza coqueta
contemplaba su silueta
en la orilla retratada,
en una pierna parada
y profundamente quieta.

III

Angosto y largo sendero,
que nace en el pajonal,
sigue al borde del caudal
junto a los sauces costeros.
Obscuro, pero certero,
atraviesa la cañada,
perdiéndose en la quebrada
para quedar engarzado
junto a un rancho derrumbado
de una muerta encrucijada.

IV

Todo con la noche ha muerto,
y en esa abstracción profunda
deja la luna su funda
para mirar el desierto.
Ha cesado ya el concierto
del viento sobre la paja,
y con caprichos de maja,
como brindando tributo,
la luna recoge el luto
al extender su mortaja.

V

De pronto se oye el rumor
de un caballo al galopar,
se oyen los teros volar,
se oye el chajá avisador.
Se sacude el ceibo el flor,
el sauce se balancea,
la garza no cabecea
y su esbelto cuello vuelve,
el arroyo se revuelve
y sus aguas serpentea.

VI

Turbado el quieto reposo
la luna con luz de plata,
en el camino destaca
a un jinete misterioso.
Abrazando el cuerpo hermoso
de bella y joven mujer,
anheloso de placer,
castiga el brioso animal,
se interna en el pajonal,
donde nadie lo ha de ver...

VII

Volvió el silencio a reinar,
y la luna nacarada,
humilde y avergonzada,
su cara volvió a ocultar.
El viento volvió a callar
con rumores de agonía;
¡quieto el pajonal dormía,
y allá en lo alto, en la tapera,
se vió la sombra agorera
de un lechuzón que caía!

Pastor Mancebo Torres.

Lanus.

A RUBEN DARIO

¡Oh, pálido señor de las ternuras!
¡Oh cisne de las ansias divinales,
que vertieras en rimas inmortales
de tu amor las miríficas dulzuras!

Cruzado de preclaras aventuras;
peregrino de férvidos ideales
por todos los vergeles de los males,
por todos los senderos sin venturas...

En tu suelo, doliente y fatigado
caíste, ¡oh mago cisne!; y primavera
en tu fosa sus flores ha volcado.

Mas brota de tu fosa una armonía,
cual si su fondo trágico escondiera
el cadáver del dios de la poesía!

Ricardo C. Marcoantonio.

Tucumán.

M. BELGRANO

Con el golpe tenaz de la mirada
abrió brecha al través de su destino;
con el genio trazó fausto camino
marcado con la punta de su espada.

Centellante de amor, desenvainada,
vió las grandezas, el ideal divino;
de las glorias cubrió su propio sino
y que honraron su patria venerada.

En el pueblo su imagen se venera;
de Tucumán y Salta los laureles
viven siempre al fulgor de su bandera.

También al Paraguay rasgó su velo,
y en Mayo señaló con otras almas
el límpido color de un nuevo cielo.

Eduardo Escobar.

(Del libro "Patria", recientemente publicado).

EL SONETO DE AMOR

Yo te amé porque sí. Si así no fuera,
lo mismo que te quiero te olvidara:
que es fácil despreciar lo que se amara
según el interés que condujera.

Yo te amé sin conciencia. De manera
que ignoro el interés que me impulsara;
y no siendo interés quien me guiara,
aun muerta o desgraciada te quisiera.

Tal es mi amor. Y si tu amor, transido,
va a renacer en otro pecho amante,
que Dios aliente tu dichoso nido...

Porque yo siempre, como sombra errante,
llevando tu recuerdo ¡el más querido!
seguiré con mi cruz siempre adelante...

Juan Ignacio.

SOLARIEGA

Lejos del ruido, muy lejos,
donde la Pampa dormita,
hay un rancho que es hoy cita
de muchos recuerdos viejos.
Cuando el sol da sus reflejos,
ya al estero, ya a la loma,
entre embriagador aroma
se yergue el rancho campero,
rancho que encerró un "te quiero"
con arrullos de paloma.

Yo he palpitado al vaivén
de aquel vivir tan distante,
donde una pareja amante
soñó allí con un edén.
Solos, tranquilos; ¿qué bien,
superará a su existir?
Dos almas, sólo un latir;
aves son de un mismo nido...
¡Rancho pequeño y querido,
quién me diera tu vivir!...

¡Oh, rancho de mis ensueños,
vivienda de mis cantares
que, entre agrestes trebolares,
meces tus últimos sueños!
Para ti son mis empeños,
para ti es mi corazón,
alma, luz, vida, expresión,
eres joya, pampeana;
memoria serás mañana
si eterna es la tradición!...

Ramón Correa.

EL VANO OLVIDO

He querido substraerme con la ausencia
del imán que a tu ser me aprisionaba;
disipar el dolor que me causaba
tu desdeñosa y cruel indiferencia.

Y al olvido invoqué con insistencia,
con las fuerzas que mi alma concentraba,
para extirpar el ansia que ofuscaba
la aurora varonil de mi existencia.

Mas... confieso el fracaso de mi intento.
En medio aún del desengaño cruento,
perdura en mí tu imagen tenazmente,

como una fuerte luz fosforescente
que ilumina mi espíritu brumoso
y eterniza mi ensueño doloroso.

Pilades Guglielmetti.

DESILUSION

Oprimida con ternura
por sedosos almohadones,
una doncella muy pura,
en romántica postura
aprendida en los salones,
contemplaba con nostalgia,
desde el sillón de reposo,
al sol en disco coloso
que al finalizar el día
se muestra más anchuroso.
Era una doncella airosa
que en tal situación miraba
el cielo cubierto en rosa,
con la luz que agonizaba
en la tarde silenciosa.
Lenta la cabeza posa
sobre su mano de cera
y olvida la vida en prosa
que con disgusto tolera.
Su mente febricitante,
por fantasía invadida,
aleja por un instante
la dura tangible vida,
y en sus ensueños pedía,
con tristeza en el semblante,
existencia semejante
a galas de poesía.
Intensa angustia acusaba
no poder ser un querube
y alcanzar en despedida
a un tenue copo de nube
que por el cielo cruzaba
en la inmensidad cernida.
Pensó en un amor de flores,
en la languidez de un lirio,
en el diamantino Sirio,
en la gama de colores,
y en muchas otras visiones
que su mente con dolores
anida entre decepciones.
Ya cansada e intolerante,
ansiando obtener consuelo,
dijo con voz suplicante:
—¡Dirige hacia aquí tu vuelo!
¡Ven a mí, paloma blanca!
¡Acompáñame un instante,
y con caricias y arrullos,
penas de este pecho arranca!—
De pronto se oyen, parece,
de alas batientes murmullos.
—¿Es el ave que obedece?
¿Cesa al fin mi desengaño?
¿O es mi exaltada ilusión
que forja este sueño extraño?—
Es tanta la excitación,
que impulsada acude brusca
tras la anhelada visión
de la paloma que busca.
¡Oh, sorpresa! Encanto azul
sólo visto por las hadas.
¡Oh, bellezas delicadas
que cubre un lánguido tul!
Dos celestes palomitas,
así envueltas reposaban,
y pacientes aguardaban
de la doncella las citas.
Ella, al verlas, lamentando
destrozóse el corazón,
y se apartaba llorando
ya sin uso de razón.
Porque las dos palomitas,
las palomas de sus cuitas,
que esperaban tan juntitas...
¡Oh, desdicha! ¡Estaban fritas!

Jaime L. Ruiz.

CANTO AL SOL

Canto al sol, o sea al padre
de los seres, del planeta;
para mí no hay otro dios;
sólo él me anima o me aterra;
por él conservo el amor
a mi madre, que es la tierra;
por él canto a la pastora
que en el valle, en la pradera
entona dulces canciones
a su rebaño de ovejas;
por él soy la mariposa
que en el jardín o en la selva
se encariña con las flores
y pone paz en las fieras;
por él admiro al artista
y al trovador que en la reja
tañe la lira sonora
para que escuche su reina;
por él tengo amor a todo,
menos a la infame guerra,
destructora de las plantas
y sembradora de penas;
por él amo a quien me odia
y voy cual pobre poeta
cantando el amor a todos,
y aunque a mí nadie me quiera
he de cantarle a mi dios,
el astro sol, que alimenta
a la madre que en su seno
ha de ahogar todas mis penas.

Rafael Hueva.

CONTRASTE

Cuando te vi, María,
por vez primera,
fué un delicioso día
de Primavera.
Cuando tu adios eterno,
mortal, me hería,
fué una noche de invierno,
triste, sombría...

A. Pérez

DESTELLOS

Voy cruzando mi camino
por escabroso desierto,
llevando la cruz al huerto
que me depara el destino.
Y al concierto mortecino
de mi nostalgia primera,
y al ritmo de mi postrera,
blanca flor de la ilusión,
voy arrastrado el pendón
de la vida pasajera.
Los rosales que exhalaban
su ensoñadora fragancia,
sugiérenme a la distancia
su postrera melodía.
¡Flores que fuisteis un día
bálsamo de mis dolores,
se apagaron tus primores
en el rosal de mi vida,
como la antorcha encendida
al extinguir sus fulgores!
Sólo el estro de mis versos
acongojado y sombrío,
va trazándome en el río
de la vida sus dolores;
por eso yo en los albores
de mi existencia transida,
semejo la flor perdida,
solitaria en la montaña,
que de reflejos la baña
el astro rey, su guarida.

Juan Ferrari.

Pergamino.

PBT ✦ PROGRAMA OFICIAL ✦ HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del 31 de agosto de 1916

1.ª CARRERA — A la 1 p. m.

Premio Molitor II

(Carrera de vallas)

Para todo caballo de 4 años y más edad que no haya ganado carrera de vallas. — Peso por edad. — Premio: $ 2.200 al 1.º, 220 al 2.º 100 al 3.º — Distancia: 2.500 metros. — Entrada $ 22.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Dead Heat	1	**Superior**	alazán	5	73	San Graal	Kiss
Porteño	2	**Alisio**	al. tos.	6	73	Polar Star	Tempestad
Las Damas	3	**Sinai II**	zaino c.	6	73	Surprenant	Rancagua
Efebé	4	**Festolín**	zaino	5	71	Víctor Hugo	Picaresca
Los Cardos	5	**Lamas**	zaino c.	5	71	Jardy	La Nonina
Barsac	6	**Milia Curá**	zaino c.	4	67	Pippermint	Brise du Soir
Zubiaurre B. C.	7	**El Payo**	tordillo	4	67	Le Samaritain	Casualidad
Unitario	8	**Scarron**	zaino	4	67	Lord Melton	Simpatía
Wellington	9	**Guaicurú**	zaino c.	4	67	Livarot	Madrugada II

2.ª CARRERA — A la 1.30 p. m.

Premio Rosiére

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la segunda y 100 a la 3.ª. — Distancia: 1.200 metros. — Entrada $ 40.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Colón	1	**Genovesa**	alazana	3	56	Calepino	Venezia
L'Aisne	2	**La Pingüina**	zaina d.	3	56	Calepino	Cherette
3 de Junio	3	**Casera**	alazana	3	56	Cyllene	Chevenin. Belle
Solferino	4	**Wait and See**	zaina	3	56	Germen	Fusette
Los Sauces	5	**Longina**	zaina c.	3	56	Mimic	Lupulina
Hs. Chapadmal.	6	**Madine**	zaina n.	3	56	Polar Star	Gaditana
Manamunanki	7	**Su Merced**	alazana	3	56	Your Majesty	Pirita
Tucho	8	**La Frontera**	alazana	3	56	Calepino	Roxelane
El Totoral	9	**Hoz**	zaina c.	3	56	Africander	Alegrona
Montiel	10	**Christmas**	zaina	3	56	Diam. Jubilee	Catamarca

3.ª CARRERA — A las 2.00 p. m.

Premio Avanti

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. — Peso: 56 kilos. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º. — Distancia: 1.200 metros. — Entrada $ 40.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Amistad	1	**Floridablanca**	zaino c.	3	56	Bronce	St. Philomela
Giolitti	2	**Escobillón**	zaino c.	3	56	Américo	Espadaña
Buenos Aires	3	**Lord Beatty**	zaino c.	3	56	Le Samaritain	Secousse
Saavedra J. C.	4	**D'Annunzio**	zaino	3	56	The Mikado	Guerrilla
La Flecha	5	**Petit Caporal**	zaino c.	3	56	Old Man	Pet. Duchesse
Picadilly	6	**Protocolo II**	alazán	3	56	Filipo	Soledad
Abrojo	7	**Botador**	zaino	3	56	Américo	Blue River
París	8	**Betso**	zaino	3	56	Dusty Miller	Bételgeuse
Cayüpan	9	**Descubridor**	alazán	3	56	Rosales	Dalia
Navarro	10	**Quehuin**	zaino	3	56	Barsac	Bertha
Oeseve	11	**Precoz**	zaino	3	56	Saint Wolf	Agripina
Alvear D.	12	**S. V. P.**	tordillo	3	56	Old Man	Sardonix
Manamunanki	13	**Votante**	zaino c.	3	56	Val d'Or	La Marseillaise
Prosperidad	14	**Chiste**	zaino	3	56	Calepino	Marise
Tucho	15	**Lamento**	zaino	3	56	Greenan	La Certosa
Oliden R.	16	**Tocles**	alazán	3	56	Elmstead	Blue Smoke

4.ª CARRERA — A las 2.30 p. m.

Premio Persil

Para todo caballo de 4 años que no haya ganado más de una carrera. — Peso: 54 kilos. Recargo de 3 kilos a los ganadores. — Premio: $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.600 metros. — Entrada $ 40.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Amistad	1	**Our Majesty**	alazán	4	57	Your Majesty	St. Catherine
La Nación	2	**Los Angeles**	zaino	4	57	Wild Mint	Delfina
Los Rosales	3	**Salvación**	alazán	4	57	Old Man	Sara Bernhardt
Los Jacintos	4	**Audemars**	zaino	4	57	Simonswood	Surprise
7 de Junio	5	**Buril**	zaino c.	4	57	Fúlmen	Bahía Blanca
Fortuna	6	**Aristócrata II**	zaino c.	4	57	Polar Star	Stray Saint
Asteroide	7	**Betis**	alazán	4	57	Dusty Miller	Bételgeuse
Buenos Aires	8	**Lord French**	zaino c.	4	57	Cyllene	Lady Wishforl
La Celina	9	**Piridina**	alazana	4	55	Old Man	Petite Amie
Nautilus	10	**Arene**	alazana	4	55	Druid	Alina
Flammarion	11	**Aspirante**	alazán	4	54	Américo	Amiga
Floresta	12	**Zanguango**	zaino c.	4	54	Calepino	Victorina
San Claudio	13	**Heine**	zaino c.	4	54	Great Scot	Las Damas
Fol Espoir	14	**Maneco**	zaino	4	54	Tulipán II	Felicita
Irlanda	15	**Godo**	alazán	4	54	Livarot o Gway.	La Vertiente
Ayuí	16	**Aluminio**	tordillo	4	54	Le Samaritain *	Ceniza
Tandil	17	**Caravel**	alazana	4	52	Druid	Clara

* Ex Léopard.

5.ª CARRERA — A las 3.00 p. m.

Premio Matchbox

Handicap para productos de 3 años ganadores. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 2.000 metros. — Entrada $ 45.

Propietario			Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Saavedra J. C.	1	**Mamita II**	alazana	3	54	Méhari	Meduse
Pocahontas	2	**Pinch**	zaino	3	54	Pincheira	Megara
Caseros	3	**Ascasubi**	zaino c.	3	54	Le Samaritain	Vesper II
Tece	4	**Dublin**	zaino n.	3	53	Gérmen	Miselta
Newbery	5	**Mercenario**	zaino c.	3	53	Diam. Jubilee	Minuit
Reyna	6	**Bon Homme**	alazán	3	51	Ocaso	Ballochmyle
Los Rosales	7	**Realeza**	zaina c.	3	51	Old Man	Réticence

6.ª CARRERA — A las 3.30 p. m.

Premio Radiant

Handicap para yeguas de 4 años y más edad, ganadoras de más de $ 5.000. —Premio: $ 4.000 a la 1.ª, 400 a la 2.ª y 100 a la 3.ª — Distancia: 1.600 metros. —Entrada $ 40.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Montiel	1 **Porteña**	alazana	4	58	Cyllene	Lupina
Hs. Chapadmal.	2 **Piña**	tordilla	4	54	Cyllene	Flor Rosada
Los Cardos	3 **Perjura**	zaina	4	52	Le Samaritain *	Solífuga
Calchín	4 **Solicitud**	alazana	4	-54	Jardy	Australia
Zubiaurre J. B.	5 **Idolatría**	zaina c.	5	44	Blue Boat	Rivera

* Ex Léopard.
- Incluso los 3 kilos de recargo.

7.ª CARRERA — A las 4.00 p. m.

Premio Pan Pan

Handicap para todo caballo ganador de más de $ 5.000 (con exclusión de yeguas). — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º — Distancia: 1.700 metros. — Entrada $ 45.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Iceache	1 **Last Reason**	zaino c.	7	62	Diam. Jubilee	La Zíngara
Abrojo	2 **Bombazo**	zaino	4	57	Américo	Bamba
Abrojo	3 **Nitrato**	alz. tos.	4	44	Américo	Neberna
Tricolor	4 **Wotan**	alazán	5	56	Dieudonné	Olinda
Asteroide	5 **Tata Dios**	zaino	5	51	Duty Miller	Suffering
Federal	6 **Full Hand**	alazán	4	51	Old Man	Felicitas
Federal	7 **Vicente López**	zaino	4	40	Jardy	Santa Elvira
Santa Eugenia	8 **Polavieja**	zaino c.	4	40	Diam. Jubilee	Pamplona

8.ª CARRERA — A las 4.30 p. m.

Premio Facundo III

Handicap para todo caballo. — Premio: $ 4.500 al 1.º, 450 al 2.º y 100 al 3.º. —Distancia 2.200 metros. — Entrada $ 45.

Propietario		Pelo	e.	k.	Padre	Madre
Don Gonzalo	1 **Prólogo**	zaino	6	62	Polar Star	Alfa
Iceache	2 **Red Jacket**	zaino c.	6	55	Diam. Jubilee	Rosette
Renacimiento	3 **Fachinal**	zaino c.	4	53	Old Man	Flecha *
Amistad	4 **Eureka III**	zaina c.	5	51	Diam. Jubilee	Mosca Muerta
Lowland Boy	5 **Matchbox**	zaino c.	4	45	Greenan	Mimí
Valdez P.	6 **Hídrico**	zaino	4	42	Dusty Miller	Hidalguía

* Por Flotsan.

LA REUNION DEL JUEVES

Los aficionados a las luchas hípicas, no podrán quejarse esta semana por falta de carreras, pues a las realizadas el domingo, hay que agregar las que se efectuarán hoy y las que se correrán mañana, cuyo comentario pasamos a ofrecer.

Los recargos que correspondan del programa de hoy, se publicarán en las pizarras del Hipódromo.

Premio MOLITOR II (vallas)

Se iniciará la reunión con esta prueba de vallas para caballos de 4 años y más edad que no hayan ganado esta clase de carreras, y en la cual se iniciará en saltos Lamas, que según se dice se desempeña en forma como para indicarlo presunto ganador, siempre que la comandita de jockeys que interviene en esta clase de pruebas no opine lo contrario. Haciendo un paréntesis a la reseña, diremos que la Comisión de Carreras, velando por el prestigio de la Institución y haciendo honor al alto cargo que desempeña, piensa colocar en el «index» a varios de estos profesionales cuyos procederes han dado lugar a dudas.

Premio ROSIERE

Sobre 1.200 metros reaparecerá después de una ausencia de cerca de tres meses Christmas de la Ec. Montiel, que en su primera y única presentación el 14 de mayo, no respondió a lo que de ella se esperaba, dada sus ligerezas demostradas en privado. La Frontera, favorita en varias ocasiones y La Pingüina, animal en extremo flojo, completan el lote de mejores candidatos en esta carrera.

Premio AVANTI

De difícil solución se presenta esta carrera de potrillos perdedores a disputarse en la misma distancia que la anterior, pues en ella vemos anotados a varios inéditos y otros que ya han corrido sin mayor figuración.

Precoz, segundo de Preámbulo el jueves pasado, Betso tercero en la misma carrera y Quehuin son de los conocidos lo mejor, y de los que debutan Floridablanca que puede hacerlo, ganando su primera carrera.

Premio PERSIL

Después de sus segundos puestos detrás de Banderaló y Given'Or, quien se presenta como mejor candidato en el premio Persil, es Buril, que el domingo pasado rehuyó el encuentro con Given'Or y H. P., para venirse a correr esta carrera en la que difícilmente podrá perder. Después de él nos gustan Caravel, que fué segunda de Kilinga hace varias reuniones, Our Majesty de la Ec. Amistad y Salvación al cuidado de Vicente Fernández.

Premio MATCHBOX

En esta carrera quien contaría con nuestras preferencias sería Ascasubi; mas en el temor que tome parte en el clásico Río de la Plata a correrse hoy, y en la seguridad que su propietario obrando atinadamente no lo presentará en dos reuniones consecutivas, indicaremos a Mercenario, que en el premio Rivadavia ganado por Gran Señor, no hizo su carrera, tal como lo esperaba su cuidador Eduardo Elnen. Después del nombrado, Mamita II y Pinch, son cartas dignas de tenerse en cuenta.

Premio RADIANT

Este handicap reservado para yeguas, aun cuando escaso de inscripciones, no por ello dejará de resultar una carrera lucida, dada las probabilidades que tienen cualquiera de las anotadas en razón de la equitativa distribución de pesos en que se hallan colocadas, siendo de ellas quien más nos agrada, Perjura, que el 17 del corriente conducida pésimamente fué tercera de Full Hand y Tata Dios a medio pescuezo y una cabeza respectivamente. Idolatría con 44 kilos puede proporcionarle un buen «calchinazo» a la cátedra.

Premio FACUNDO III

Dará fin a la reunión esta prueba sobre 2.200 metros, en la que puede aportar un nuevo triunfo a los colores de la Ec. Amistad que defiende, Eureka III, que tendrá que emplear todos sus medios para vencer a animales como Prólogo, que en todas sus presentaciones se conduce satisfactoriamente y más si su dirección le es confiada a un aprendiz con el objeto de ganar el descargo reglamentario.

NUESTROS PRONOSTICOS

A ganador: 1.ª carrera, Lamas; 2.ª carrera, Christmas; 3.ª carrera, Precoz; 4.ª carrera, Buril; 5.ª carrera, Mercenario; 6.ª carrera, Perjura; 7.ª carrera, Nitrato; 8.ª carrera, Eureka III.

A placé: 1.ª carrera, Alisio; 2.ª carrera, La Pingüina; 3.ª carrera, Quehuin; 4.ª carrera, Caravel; 5.ª carrera, Pinch; 6.ª carrera, Piña; 7.ª carrera, Polavieja; 8.ª carrera, Prólogo.

Premio RIVADAVIA

Los simpáticos colores de la Ecurie Montiel tuvieron el honor de resultar vencedores con su representante Gran Señor en este importante clásico corrido el domingo anterior.

El vencedor corrido en los primeros puestos, ha producido en esta carrera su más brillante performance, luchando desde el comienzo hasta el final, con un coraje puesto a toda prueba al resistir el simultáneo ataque que en los últimos tramos le llevaron Entretenido y Saint-Emilion, debutante éste que ha demostrado plenamente las bondades que se le atribuían, produciendo una carrera que lo coloca al mismo nivel de los mejores productos de la generación de 1913.

Don Arturo R. Bullrich propietario de Gran Señor, recibió con motivo del triunfo de su potrillo, las felicitaciones más cordiales de sus numerosos amigos.

LA REUNION DE HOY MIERCOLES

Interesante promete resultar la reunión a realizarse hoy en el Hipódromo Argentino, cuya base principal la constituyen los premios Río de la Plata y Río Paraná, reservado para potrillos y potrancas respectivamente, nacidos en 1913, siendo su condición expresa escluir del premio Jockey Club a aquellos productos que tomen parte en ambas carreras.

Dada la falta absoluta de espacio, y en el deseo de informar a nuestros lectores sobre los mejores candidatos de este programa, sin mayor comentario indicaremos en cada carrera nuestro pronóstico a ganador y placé.

NUESTROS PRONOSTICOS

A ganador: 1.ª carrera, H. P.; 2.ª carrera, Dove; 3.ª carrera, Well Meant; 4.ª carrera, Perfidia; 5.ª carrera, Fortín Uno; 6.ª carrera, Estribor; 7.ª carrera, Falerna; 8.ª carrera, Majestad.

A placé: 1.ª carrera, Campanazo; 2.ª carrera, Fripona; 3.ª carrera, Nougat; 4.ª carrera, Charlotte; 5.ª carrera, Mystery; 6.ª carrera, Nitrato; 7.ª carrera, Diakova; 8.ª carrera, San Luis.

MENÚ DE LA SEMANA

Sopa de camarones. — Se limpian bien un puñado de camarones y se machacan en el mortero hasta reducirlos a una pasta muy fina, agregándoles migas de pan fritas en aceite. Cuando esté todo bien deshecho, se saca del mortero, se pone en una cacerola y se vierte encima caldo hirviendo.

Huevos al horno. — Se baten 70 gramos de manteca con cuatro anchoas bien limpias y desmenuzadas. Se agregan algunas gotas de extracto de carne y 90 gramos de queso rallado. Con esta salsa se cubre el fondo de una fuente y se quiebran sobre ella seis huevos; se espolvorean con sal y pimienta y se ponen al horno.

Pichones rellenos. — Se les quitan los alones y el cuello y luego se hace un picadillo de ternera, pechuga de ave, tocino y cebolla frita, huevos, perejil, pimienta y sal molida. Se rellenan con esta masa los pichones, cruzándoles las patas para que no se salga el relleno; se envuelven en papel de estraza engrasado y se ponen al horno.

Bigús. — Cualquier clase de carne, ternera, ave o cerdo, se corta en cuadritos y se espolvorea con sal y pimienta. Se fríe una cebolla en manteca y se echa en la carne. Luego se colocan camadas de carne y de "choucronte" en una cacerola, y se cuece durante tres horas, añadiéndole un poco de harina desleída en agua.

Dulce de zanahoria. — Se rallan una docena de zanahorias y se ponen a hervir con un dedo de agua durante un cuarto de hora. Se le agrega después igual peso de azúcar molido y una cucharadita de cáscara de limón rallada. Se deja hervir a fuego no muy vivo hasta que tome color de caramelo.

AGRICULTURA Y VETERINARIA

E. G., Bajo Hondo (F. C. S.). — Separará en un corral a toda la caballada enferma con los síntomas por usted observados. Los tendrá acorralados una noche; a la mañana siguiente le dará por la boca el siguiente bolo: áloe socotrino, 30 gramos; creolina, 5 gramos; polvo de regaliz, cantidad suficiente. Al mediodía le dará pasto verde. Cambiará de potrero, pues es muy probable que la afección la hayan adquirido en campo de rastrojo.

R. Martinoli, Buenos Aires. — Para la curación de su perro procederá como sigue: dieta, 24 horas; en ayunas por la mañana le dará a beber el siguiente medicamento: jarabe de genciana, 30 gramos; agua de malva, 200 gramos; extracto de éter, 1 gramo; tanoformo, 50 centigramos. Al mediodía un poco de caldo o leche; luego alimentos pastosos calientes. Abrigarlo bien en local cerrado. Conviene no hacerlo trabajar hasta la próxima primavera.

José Zubillaga, Tandil. — No siendo posible modificar los caracteres específicos de la raza a que pertenece su perro, como es la talla del mismo, desista de someter al animal a ninguna clase de pruebas; deje que adquiera todo su desarrollo corporal. Si eso fuera un inconveniente para conservarlo a su lado, lo más sensato es que se desprenda de él cuanto antes; sufrirán menos los dos.

Mario Paz, Santiago del Estero. — En sí, el tratamiento de los callos desarrollados en las plantas de las patas es sencillo; pero se complica y prolonga debido al lugar en que se ha desarrollado, pues requiriendo no moverse, hay que vencer esta primera dificultad, que por otro lado es necesario a la vida del animal; se aplicará un fuerte apósito en esas regiones, para impedir movimientos de inflexión, y cuando es poco extendido el callo se puede extirpar aplicando nuevamente apósitos comprensivos.

Sal Atten. Una aliada. — Con una mecha de algodón impregnado de una solución tibia de lisol al 2 por 100, limpiará el forúnculo que posee su animal; si fuera posible, con una tijera y pinza extirpará los tejidos en descomposición. Las curaciones las practicará dos veces al día. Por la noche tocará la llaga con una gota de tintura de yodo.

Antonia Olivera, Lanús. — Los antecedentes remitidos son insuficientes para poder determinar la naturaleza del bulto que usted dice observar al costado del cuerpo de su perrita. Si le fuera posible, ocurra a un veterinario de la localidad. Conviene que los niños no tengan contacto con el animal.

C. Estiavo, Lincoln. — Dado el tiempo transcurrido y la región interesada por la fístula en su animal, es probable que la afección haya interesado a órganos importantes de la mano. Si fuera posible ocurra al veterinario de la localidad para su examen. Como primera curación le hará lavajes con soluciones antisépticas por medio de una jeringa común, dos veces al día; si hay pus dará amplia salida afuera.

Chanteclair, Montevideo. — Por los antecedentes remitidos, las especies de tumores encontrados en las aves por usted autopsiadas, pueden ser originados por la acción de microbios, parásitos, rupturas, mal formación del conducto, obstrucción de la cloaca, etc. Como primera indicación, observar una rigurosa limpieza del gallinero y aves. Respecto a la diarrea de las mismas, es causada generalmente por la humedad o alimentos acuosos. Se manifiesta por los siguientes síntomas: aire frío, alas caídas, excrementos serosos líquidos. El tratamiento consiste en tener los animales en un local seco y alimentarlos con cebada, guisantes secos, etc.; en la bebida se colocan pedazos de hierro viejo. Si persistiese la diarrea se les hace tomar infusión de manzanilla en vino caliente.

A. Paredes, Ensenada. — Las palomas están sujetas a varias enfermedades que contraen bastante fácilmente cuando jóvenes. Como en todos los animales pequeños, el diagnóstico no es fácil y el remedio, por sencillo que sea, difícil y costoso de aplicar; así es que raramente se trata de curarlos. Lo que se debe hacer es prevenir y evitar las enfermedades, lo cual se consigue como en las personas, teniendo un sistema higiénico bien entendido. Se necesita una buena aireación, ningún frío en invierno y, sobre todo, una gran limpieza, para evitar la plaga de insectos, que es muy dañina a las palomas, hasta el punto que se arrancan las plumas, enflaquecen, se ponen tristes y descuidan sus crías. Cuando un palomo está enfermo, sea cual fuese su enfermedad, lo mejor es reaccionarle con algunas gotas de vino caliente. Se reanima así al animal; pero si este medio tan sencillo no sirviese, es mejor sacrificarlo.

La Rubia, Berazategui (F. C. S.). — Desde su nacimiento los patitos son muy vivaces, y lo que más les conviene es una alimentación acuática en esa edad. Se completa esta comida con darles cinco o seis veces al día una pasta formada de afrecho, leche y ortigas muy picadas; este alimento es el que mejor les aprovecha. Durante la primera semana, y a menos que los patitos no sean muy precoces y la temperatura templada, no es conveniente dejarlos ir al agua. El desarrollo de estos animales es tanto más rápido, cuanta más agua y alimento tienen a su disposición. Son poco difíciles para las comidas y se contentan con poco. Por eso desde que tienen quince días a tres semanas sólo se les dará de comer dos veces al día. Así tratados los patos, desde que tienen tres meses, son buenos para cebarlos; están entonces en carne y sus alas se cruzan al dorso. Para cebar o engordar a estos animales hay dos maneras; la primera, más económica aunque más lenta, consiste en darles una pasta de papas, maíz, harina de cebada y avena, mojadas en leche o agua, que se les dará a comer a discreción. La segunda forma, es más rápida. Se sujeta al pato entre las piernas, tres veces al día, y se les hace tragar con una mano, abriéndole el pico con la otra, seis o siete bolitas. Se les hace tragar a veces avena en granos. Para beber, se les da agua de afrecho o leche. Este cebo dura quince o veinte días. El pato, para engordar en poco tiempo, no tiene necesidad, como el gallo, de ser castrado. Se reconoce si está cebado, sin tocarlo, por la separación de las plumas de la cola, que forman abanico.

2.º Cuanto a la enfermedad de los ojos de sus gallinas, procederá por separar las atacadas, poniéndolas en un local sano, seco y resguardado del viento. Se les lavará el cuello y la cabeza, cuatro veces, con agua sedativa. Como alimentos recibirán pastas calientes, más bien líquidas, y leche en abundancia.

C. M. M., General Pinto. — Para que los canarios construyan los nidos, se puede echar en la jaula algodón muy deshecho, hilaza de cáñamo, cerda lavada, o un manojo de tomillo y hierbas aromáticas donde se crían piojos. La alimentación será para los pichones, de yema de huevo, galleta rallada, bizcochos deshechos, alpiste triturado, etc.

M. Pedragosa, Meridiano V (F. C. O.). — Las jaulas de los canarios puede pintarlas con sapolín u otra pintura usual, teniendo la precaución de no introducir los canarios a las mismas, sino después que estén bien secas y desprovistas de sus esencias. Debe desechar en absoluto de su alimentación las semillas de yuyos, porque pueden ser dañinos para esos pájaros.

* * *

La correspondencia será dirigida así: Doctor Antonio Grossi, Consultorio de Agricultura y Veterinaria de P B T, Chile, 263.

Consultorio particular: Maza, 188 (Unión Telefónica 3773, Mitre).



Precio del ejemplar: En la Capital, $ 0.20 — En el interior, $ 0.25.